10 CTS. **LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA** 10 CTS.

AÑO LXXI.—NUM. 22.702 MADRID.—JUEVES 29 DE ABRIL DE 1920 VARIAS EDICIONES DIARIAS

COMENTANDO

Es preciso que todos piensen en el supremo interés de la Patria sacrificando todo egoísmo y toda pasión

A la hora en que escribo estas líneas no sé cuál será la solución de la crisis y ni un solo momento se me ocurre argumentar pasionalmente sugestionado por doctrinarismos de política partidista. Me doy cuenta exacta de la gravedad del momento y estoy convencido de que el interés de la Patria exige el sacrificio de todo egoísmo y de toda pasión, pues solamente así podrá lograrse ir resolviendo los gravísimos problemas planteados en todos los órdenes de la vida nacional por el desquiciamiento económico y social del Mundo entero ocasionado por la guerra.

«Sacrificio y abnegación» debe ser el lema de todos, lo mismo de gobernantes que de gobernados, de derechas que de izquierdas, de pobres que de ricos, de productores que de consumidores, de cuantos forman el conjunto nacional, renunciando al placer que proporciona en la vida el triunfo del ideal propio en aras de la concordia y de la paz.

*

Quien se atreva a decir dónde está el remedio para tanto mal como aqueja a España y la solución para tanto problema como han planteado esos mismos males, corre riesgo muy grande de equivocarse de medio a medio. Cuando es estudiado serenamente cualquiera de esos problemas, sucede con gran frecuencia creer que se encontró solución y encontrarse luego, después de nuevos estudios, con la sorpresa desagradable de que el remedio era peor que la enfermedad. Si eso sucede estudiando los asuntos con plena buena fe, animados quienes los estudian del mejor deseo de acertar, ya pueden suponer los lectores qué sucederá cuando los problemas son resueltos sin la debida meditación, por impresión de momento, por apasionamiento de bandería, cuando no por egoísmo de conveniencia política o privada.

Cada uno de los problemas planteados hoy ante los políticos, es de tal complejidad y puede tener tales consecuencias, que con razón puede decirse que jamás estuvo el Mundo—no es sólo España quien atraviesa la crisis—más necesitado de reflexión, de prudencia y de sacrificio. Aun los políticos más expertos de los países más adelantados en la ciencia de la política y en el arte de gobernar reconocen las enormes dificultades del momento presente y la facilidad de incurrir en error. Problemas aparentemente claros, tienen complicaciones que los hacen variar de aspecto real aun cuando el aparente esté bien definido, y así por ejemplo sucede en el de los fletes. Aumenta el tonelaje; se construye más cada día; tiene el Mundo cuatro millones de toneladas más que en 1914... ¡y no bajan los fletes! Los técnicos ya no dicen como antes que la solución de la carestía está en la construcción. Y no lo dicen por haber surgido otros mil factores que han alterado esencialmente las leyes fundamentales por las cuales se regía el orden económico del Mundo, alterando a su vez las que regían el orden político. Sólo como ejemplo cito el caso, para decir que lo mismo que fué facilísimo errar en lo referente a transportes marítimos, facilísimo ha sido errar en otros asuntos. ¿Qué importa que haya 5.000.000 de toneladas más que en 1914, si junto al problema del tonelaje se fueron planteando otros cien problemas con él relacionados como las huelgas, la jornada corta, el trabajo escaso, las estadías, el precio de los combustibles y lubrificantes, los sueldos de las tripulaciones, las dificultades de pronta carga y muchos más de índole parecida? Con toda buena fe, fué creído que en 1920 se normalizarían los fletes y sucedió lo contrario. Pues así ha sido en todo y con razón puede afirmarse que jamás tuvo la Humanidad tantos y tan paradójicos problemas.

*

A esas dificultades, complejidades y paradojas aludía al hablar de la complicación del actual momento y de la facilidad de errar. España está subordinada a la marcha social, económica y política del Mundo, y por lo tanto, será demencia olvidar esa subordinación. Por eso es preciso abdicar a veces del propio convencimiento y aun del ideal, para vivir dentro de la realidad de la vida, aceptando los hechos consumados que impuso al Mundo la necesidad de transigir.

De eso precisamente se trata: de transigir, de ceder, de no empeñarse en imponer el criterio propio a impulsos de la pasión o del egoísmo. Cuando los unos y los otros sepan transigir en bien de la Patria, se habrá dado un paso decisivo para la solución de los problemas políticos y será posible la formación de un instrumento de Gobierno capaz de servir para gobernar; pero si no se cede y no se transige, y continúan imperando el egoísmo y la pasión... ¡todo será inútil!

JUAN DE ARAGON

LOS PROBLEMAS PRESENTES

CONFERENCIA DEL SEÑOR MAURA

En el teatro del Centro, que estuvo concurridísimo, como era de suponer, disertó ayer tarde sobre los interesantísimos problemas políticos y sociales presentes el eminente hombre público D. Antonio Maura.

Entre la concurrencia se veían notables personalidades de todos los partidos políticos, y en los palcos hubo muchas damas.

El orador empezó diciendo:

«Sentimos todos y asistimos en estos momentos a un nuevo orden de cosas; nos rodea la germinación de cosas absolutamente desconocidas; cuando los pueblos y los hombres nos encontramos en situación semejante, las ideas y los convencimientos se bambolean, y ante la visión del declive se presentan dos caminos: o entregarse a la corriente, renegando de cosas fundamentales de la vida, o prepararse a la resistencia defensiva. En estas horas de grandes dificultades nos debemos todos una asistencia recíproca, y quien como yo actúa en la vida política, no tiene derecho a ocultar su parecer. Aplausos.

Dice que los males actuales nacen de la guerra, y que al catálogo de las desdichas de la guerra debe seguir otro de meditación y de enmienda.

Ante lo que ha acontecido en pleno siglo XX, desencadenándose tal guerra y tal barbarie, es natural que se diga que una civilización que ha colaborado en tales estragos era una ilusión.

Dícese, al ver a los pueblos enconados en luchas internas, entre goces desvergonzados y miserias dolorosas, que una ola de materialismo nos invade, habiendo derrotado al espiritualismo.

Pero no es verdad. Y aunque os parezca paradoja, yo afirmo que ese suceso execrable de la guerra ha acaecido en medio de una espiritualidad como jamás la conocieron los siglos.

A primera vista, cuando se considera el avance de las ciencias físiconaturales en siglo y medio, y se compara el rendimiento de estos progresos que han servido para tantas especulaciones, con la improductividad de las especulaciones filosóficas o mitológicas de otros siglos, parece que esa tesis del materialismo se confirma. Pero no cabe paralelo, porque el fenómeno es inverso.

Lo que yo veo es que, como nunca, la Humanidad está acosada del deseo de investigaciones históricas, y ese es un ejercicio espiritual desinteresado. Pues ¿y la literatura? ¿Cuándo se ofreció un mayor florecimiento, una mayor ansia literaria? ¿Y qué es la literatura, sino algo que propende a la idealización de la materia? Pero ¿qué hablo? ¿Y la religión?

Y para corroborar la exaltación del idealismo, el Sr. Maura dedica largo espacio de tiempo a disertar sobre el concepto histórico del patriotismo, de la solidaridad de las naciones, para venir a rechazar en absoluto que la etiología de la guerra responda a la invasión de una ola de materialismo ni a que los pueblos occidentales hayan repudiado el espíritu cristiano.

Habla luego de la Revolución francesa, de sus características; condena la exaltación de la personalidad individual, en abierta pugna con el sentido social, que es la expresión más acorde con la condición humana.

La Revolución no pudo nunca elevar más alto al hombre que lo hizo Cristo en su divina doctrina.

Yo, que me considero medio joven—dice—(Risas), he conocido los tiempos en que el hábito religioso era considerado como una coroza, y las personas religiosas tenían que practicar la religión vergonzantemente. Véase la diferencia de unos y otros tiempos.

Después habla del egoísmo humano, generador de todas las actividades, creador de todas las riquezas materiales. Sistema es éste que ha creado los grandes monopolios, los «trusts», que han restado a los goces materiales algunas sumas que, consagradas al ahorro, se han invertido en líneas terrestres y marítimas, en poderosas Empresas que han llegado a constituir el predominio económico sobre los Poderes constituídos.

El pájaro—añade—come al mosquito y la alimaña al pájaro, y el león a la alimaña. Y mientras hay pájaros y mosquitos, los leones prosperan y engordan. (Grandes aplausos.)

No he de censurar a nadie; respeto los dolores que experimentaron los pueblos. Pero digo que nadie debe resignarse ante la visión siniestra de media Humanidad aniquilando a la otra media. (Aplausos.)

Define el concepto de clases directoras, que son todas aquellas que tienen que enseñar algo al pueblo, y si estas clases hacen examen de conciencia, no podrán absolverse seguramente. Ninguna de ellas ha cumplido con sus deberes.

No es lícito sestear—dice—en el principal mientras en la taberna del portal se conspira.

En España, por causas históricas, sin culpa individual para nadie, es evidente la dispersión de los elementos que tienen los mismos deberes que cumplir e iguales intereses que defender, y si esos elementos no ceden ante la realidad, les cogerá desapercibidos el instante del estrago.

Si las derechas no se unen y procuran despertar en el pueblo español la conciencia cristiana, cada uno de los elementos que las integran tendrán su responsabilidad, y creo que no está lejano el día de la expiación.

Quien confíe en la *Gaceta* como maná espiritual, olvida que es muy ancha la iniciativa del individuo y muy estrecho el rincón de los que se conforman con el cauce legislativo.

Antes que la ley y el legislador está el albedrío. Y ambas cosas han de coexistir, porque de otro modo, todo eso es irrealizable.

Si por la acera sube un coche, no podréis transitar. Si toca un piano a la hora de dormir, no dormiréis. Benévolamente me escucháis, pues si no quisierais escucharme, todos los ejércitos aliados no bastarían a haceros que me escuchaseis. ¿No es eso?

La vida económica es un montón de millones de actos de voluntad. Y si no hay buena voluntad, la ley no resuelve nada.

Cuando en una casa entra un juez, antes que él entra el infierno. (Risas.)

La presencia de la ética en la conciencia humana es la que nos ha de dar el remedio.

Deduce el orador que sólo por la religión se llevará a las conciencias el sentimiento de lo que es el bien y el mal, para que el hombre encuentre trazada su vida.

Las religiones — dice — dominan, porque cuando el báculo sale del palacio episcopal no va a la Universidad, va a la taberna y se convierte en cachiporra. (Aplausos.)

Todo eso no se puede pedir a la *Gaceta*, porque no podrá darlo, sea quien sea su editor.

La mayor parte de los sufrimientos de las luchas sociales tienen que resolverse por acuerdos y avenencias, y al Estado le toca promoverlas y dirigirlas, haciendo justa la organización profesional de las clases sociales. Cuando éstas vivan dentro del derecho y la justicia, entonces serán efectivos esos conciertos. El Estado puede rebasar la acción social en muchas cosas, y acerca de este punto habla de las viviendas, que cuando son vergonzosas constituyen una afrenta para el Poder público, y de las leyes sanitarias.

Hablando del problema agrario, dice que la propiedad individual es un postulado eterno, algo consubstancial con el hombre; pero frente a él está el régimen de la tierra, que ha seguido las evoluciones de los pueblos.

Todo cuanto se realice será inútil si en el Estado y en los pueblos no existe un régimen de completa justicia. Se ha llegado a la agudización del problema en los mismos momentos del desfallecimiento del Poder público. La revolución del 89 fué arrancando atributos a la autoridad y considerándolo como un triunfo; poco a poco fué degenerando el Poder, y llegó un momento en que perdió su imparcialidad.

En España hay que añadir que hemos pasado un siglo entre la vida constitucional y la vida facciosa; esto dió como resultado que la delincuencia política triunfó en medio de la mayor impunidad.

La noción de autoridad se ha olvidado; la autoridad no debe estar sólo en el Poder, sino en la personalidad de toda la nación. Por ello es incomprensible el diálogo con los revolucionarios; resulta monstruoso el pacto entre los que practican delitos contra la Constitución y los que han jurado defenderla. (Ovación.)

Así hemos llegado al mayor envilecimiento en que pueden caer los hombres. Por ello es preciso restablecer la ecuación entre la autoridad y el derecho. Debe la autoridad restablecer el imperio de la justicia; pero para ello necesita el apoyo de aquellos a quienes ha de defender. Es lo menos que pueden hacer. (Ovación.)

No sé —termina diciendo—si en mi vida política he contraído algún título para que se me oiga sin prevención; pero si así es, yo quiero que no caiga mi voz en el vacío al llamamiento que hago a todos mi conciudadanos. Yo no he venido mas que a mostrar hechos; yo quiero que me olviden a mí, que olviden mis palabras y no vuelvan la espalda a esos hechos; de lo contrario, no es de extrañar que muy pronto un duro escarmiento saque a los españoles de su modorra. (Gran ovación.)

Al salir del teatro el Sr. Maura fué objeto de una calurosa manifestación de simpatía y admiración.

SIN PAN, SIN TABACO... Y SIN ENMIENDA

—¡Ya estamos "tóos arrimaos" a la cola'

UN CUENTO

LAS CARTAS

Pasaba de noche frente a la verja del Luxemburgo, cuando sentí que me llamaban. Era Pablo Dambel, a quien no conocí al pronto, pues estaba muy cambiado.

Vestía un traje de corte provinciano, llevaba la barba crecida y había engordado.

—Sí—me dijo—. Tres años hace que dejé París... y sin poder volver... ¡Qué bien sienta este aire fresco de la noche..., este aire de París!... ¡Ah, qué contento estoy!... Temía no ver más estos delicados castaños, alumbrados por un mechero de gas... Estos mármoles bajo las hojas negras... Quiero hacer un libro sobre París... Ya sabe usted que me propongo coger de nuevo la pluma. Estoy libre, y no pienso volver más a provincias... ¡Ah, no!

Parecía haber escapado a algún peligro, y comprendí que acaso se habría aburrido mucho en una remota ciudad provinciana, y que después de tres años de silencio y costumbres estrechas, París obraba sobre él a modo de un enérgico elixir. Le invité a acompañarme a casa y así lo hizo.

Cuando di luz vi sobre mi mesa un gran sobre blanco, y al abrirlo no pude contener una exclamación.

Pablo Dambel, que examinaba un libro, volvió la cabeza.

—Mire—le dije—. Llega usted muy a tiempo y voy a enseñarle unas cartas que le interesarán a usted, que acaba de huir de la provincia.

Saqué de un cajón la primera carta de un amigo que había tenido que aceptar un puesto de sustituto en provincias, y leí:

«Mi querido amigo: Llevo aquí quince días y tengo la sensación de lo infinito y de lo irremediable.

El mes pasado, a esta misma hora, bajábamos los dos por la avenida de los Campos Elíseos, y hoy estoy aquí, junto a la ventana del Círculo, en el primer piso del «Gambrinus», mirando sin ver la plaza desierta.

Desde mi gabinete oigo los gritos de los locos del hospital. Es encantador. Mañana tengo que visitar el asilo. ¡Cosa curiosa! Después de las nueve de la noche ya no se encuentra en la calle mas que un grupo de jóvenes perdidos. ¿Y sabe usted de dónde vienen esos juerguistas? Pues de ver partir al último tren, sencillamente. Hago punto final. El procurador me llama para jugar a la malilla. Adiós. Y compadézcame. — *Francisco Vernet.*»

*

Tomé luego una segunda carta.

Llevaba fecha del año siguiente:

«Mi querido amigo: Perdóneme el retraso en contestarle. Los días pasan aquí tan dulcemente que no lo nota uno.

Creo que me estoy rejuveneciendo, no hago nada en este delicioso país; usted se sonreirá quizá, pero le aseguro que lo pasaría muy bien en este pueblo.

En la capital no hay una confitería mejor que la de Magloire, donde todas las tardes se reunen los elegantes de la localidad.

Quisiera que viese usted pasar a caballo, bajo los castaños de Indias, a las cuatro hijas del coronel y pudiese hablar un rato con mi procurador, ya que tanto le gustan a usted las antigüedades.

Mi procurador es un numismata muy erudito, que no haría mal papel en la Academia de las Inscripciones y Bellas Artes.

Su hija es una señorita distinguidísima. Está suscrita a varias revistas literarias y escribe «pensamientos».

El recaudador es un felibre, un verdadero poeta, laureado en los Juegos Florales de Tolosa.

No me compadezca usted demasiado.

Suyo, *Francisco Vernet.*»

*

Pablo Dambel me miraba desde su sillón.

—¡Vaya!—dijo—. Ese cayó, como hubiera podido caer yo.

Tomé entonces el contenido del sobre que encontrara en mi mesa al entrar, y se lo mostré.

—Lea en voz alta—le dije—. Aquí tiene el tercer capítulo y la conclusión de esa historia, que no es ningún cuento de hadas.

Y Pablo Dambel leyó:

«El Sr. Octavio Nougaillon, procurador de la República, tiene el honor de participar a usted el enlace de su hija señorita Herminia Nougaillon con el Sr. Francisco Vernet.»

LEO LARGUIER

Oposiciones a la Judicatura

La Junta calificadora de los aspirantes a la Judicatura y al ministerio fiscal ha señalado el día 3 de mayo próximo, a las cuatro de la tarde, en el local que ocupa el Tribunal Supremo, para comenzar los ejercicios de oposición, y se convoca a los opositores comprendidos desde los números 1 al 100, inclusive.

El opositor que no se presente en el primer llamamiento no tiene que alegar excusa alguna; pero si dejaren de hacerlo en el segundo, decaerán de su derecho, cualquiera que fuese la causa que alegasen.

Ministerio de Cultura

INFORMACIONES DEL EXTRANJERO

Las huelgas en Alsacia y Lorena

Durante algunos días en Alsacia y en Lorena ha persistido un estado de huelga general. Las provincias recientemente arrancadas al Imperio alemán han quedado incomunicadas con el resto de Francia. Tienen los Sindicatos obreros en Alsacia y Lorena una fuerza enorme: reunen cerca de doscientos mil adheridos y no les ha sido difícil paralizar totalmente la vida del país. No han circulado los trenes, se han parado las industrias, se han interrumpido algunos servicios públicos, como los de Correos. Y aunque los huelguistas han observado en general una actitud de moderación a la que han correspondido las autoridades extremando la prudencia, no ha sido posible eliminar totalmente las explosiones de violencia. El subprefecto de Thionville, por ejemplo, recibió en una refriega una herida de arma blanca.

La huelga de Alsacia y Lorena ha terminado. Hoy llega la noticia. Vuelven al trabajo general de Francia las provincias recobradas. La intervención personal del ministro del Trabajo, M. Jourdain, ha conseguido encontrar rápidamente las fórmulas de arreglo. Pero aunque esta última huelga en Alsacia Lorena ha sido de orígenes puramente profesionales—divergencias entre los patronos metalúrgicos y los obreros de Lorena, que provocaron primero una serie de huelgas parciales y finalmente la huelga general de solidaridad en Alsacia—la escena del conflicto tenía que llamar forzosamente la atención del mundo. Así ha sucedido, y en Alemania se ha tratado de explotar la huelga en las provincias que el antiguo régimen alemán llamaba «tierras de imperio» en un sentido antifrancés. Pronto empezaban en Alsacia y Lorena las manifestaciones de desafecto y la noticia merecía de la Prensa de Berlín un comentario irónico y satisfecho.

De recordar a Alemania la vanidad de sus ilusiones se encargaron en seguida los mismos huelguistas alsacianos y loreneses. En términos categóricos afirmaron los obreros en huelga que su actitud, provocada por una cuestión profesional, no significaba ni remotamente apartamiento de Francia u oposición a las autoridades francesas por el hecho de ser francesas. Pero si esto es cierto, no parece serlo menos el hecho de que estas huelgas que acaban de terminar han dado ocasión para descubrir la existencia de hábiles manejos alemanes dirigidos por el propósito de perturbar la tranquilidad pública en Alsacia y en Lorena. Entre los detenidos en las refriegas de Algrange y de Thionville figuraban numerosos alemanes y uno de ellos llevaba todavía el uniforme de marinero de la flota. Los cabeza de motín han resultado ser asimismo todos o casi todos alemanes o hijos de alemanes inmigrados.

Estos hechos plantean con nueva fuerza al Gobierno francés y a las poblaciones de Lorena y de Alsacia el problema de la residencia de alemanes en dichas provincias. Hasta ahora el Gobierno francés, por consideraciones principalmente de orden económico, había tolerado la permanencia de un cierto número de alemanes, eximidos de la orden general de expulsión. Pero los últimos acontecimientos prueban que entre estos alemanes tolerados hay agentes de Alemania con la misión de fomentar, ya que no es posible la desafección, por lo menos el desorden. Contra estas maniobras, las autoridades francesas tomarán sin duda disposiciones que toda la población de Alsacia Lorena—las declaraciones de los obreros huelguistas lo demuestran—aplaudirá con entusiasmo.

Hace cincuenta años

Día 29 de abril de 1870

París, 28.—La mayor parte de los obispos aconsejan a los curas voten en pro del plebiscito.

El Memorial Diplomático dice que el Papa, al recibir la nota francesa, ha manifestado que la Iglesia ha tenido siempre en cuenta la situación hecha a los Gobiernos por las exigencias de los pueblos y las vicisitudes de los tiempos, y que leerá cuidadosamente la nota francesa.

(De LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA.)

EN LA CAMARA FRANCESA

Discurso de M. Millerand

París, 29.—A las tres de la tarde se abrió la sesión de la Cámara y se concedió la palabra al Presidente del Consejo, quien hizo a la Cámara una comunicación sobre los acuerdos concertados en la Conferencia de San Remo.

M. Millerand sube a la tribuna y empieza a explicarse sobre el Tratado con Turquía.

«El Tratado—dice—es conforme a las grandes líneas que yo he expuesto.

Los turcos están ahora en Constantinopla.

Los derechos de las minorías son respetados.

Se ha dirigido un llamamiento a Wilson para que acepte el mandato sobre Armenia.

Inglaterra ha recibido un mandato sobre Palestina.

Todos los intereses de Francia están salvaguardados conforme a los compromisos adquiridos durante la guerra y después.»

Pasando a continuación a las cuestiones de Alemania, Millerand declara que Francfort y Darmstadt serán evacuadas cuando la Comisión de control haya comprobado que las tropas alemanas en la zona neutral no pasan de la cifra fijada por el protocolo de 8 de agosto.

Se ha dado autorización a Alemania para que mantenga hasta el 10 de mayo el total de las tropas previstas en el acuerdo de 8 de agosto.

El 10 de julio, todas las tropas alemanas deberán haber evacuado la zona neutral.

Se ha presentado la cuestión de invitar al jefe del Gobierno alemán a la próxima Conferencia interaliada.

La primera condición impuesta es que toda idea de revisar el Tratado sería rechazada.

No se trata de revisar, sino de aplicar el Tratado de Versalles.

La segunda condición es que antes de oír a los alemanes, los aliados se pondrán de acuerdo entre sí sobre la solución de diversas cláusulas, en particular de la relativa a las indemnizaciones.

Por último, la tercera condición es que los aliados deberían entenderse previamente sobre las medidas coercitivas que habían de tomar en caso necesario.

«A fin de disipar toda prevención, se ha declarado—dice el Presidente del Consejo—que sería un crimen pensar en nuevas anexiones de territorios alemanes. Se ha dirigido una nota al Gobierno alemán recordando las diversas violaciones al Tratado de paz hechas por Alemania. Los aliados se declaran dispuestos a tomar las medidas necesarias y aun a ocupar una nueva parte del territorio alemán para asegurar la ejecución del Tratado; pero afirman que no tienen ningún pensamiento de anexión. Creyendo, por último, que una conversación directa es preferible a un cambio de notas, los aliados han invitado al Gobierno alemán a que participe en la próxima Conferencia de aliados.»

M. Millerand resume en estos términos: «Sin pecar de muy optimista, creo poder decir que con esta manifestación se entrará en el período ejecutivo del Tratado. Después de diez días de Conferencia estamos más fuertes, más unidos y más activos que nunca. Se han disipado las prevenciones, se han hecho afirmaciones. Italia ha dispensado a sus huéspedes, y—permítaseme decirlo—más particularmente tal vez a su hermana mayor latina, la acogida más calurosa y cordial. Los aliados salen de San Remo más conscientes en sí mismos y más seguros de la necesidad de su inteligencia. Estoy seguro de que la Conferencia que ha terminado ahora no habrá sido una medida estéril.»

El Presidente del Consejo deja la tribuna en medio de calurosos aplausos de la mayoría de la Cámara. (Agencia Radio.)

La revolución en Méjico

La autoridad de Carranza no corre peligro

Wáshington, 29.—El Cuartel general de las tropas de Sonora comunica la conquista de las ciudades de Mier, Guerrero y Tamaulipas.

Los revolucionarios coparon dos columnas de tropas regulares.

El embajador de Méjico en Washington afirma que la autoridad de Carranza no corre peligro, a pesar de la actividad de los insurgentes. (Agencia Radio.)

Las reformas fiscales en Francia

Nuevo impuesto sobre las corridas de toros: :

París, 29.—En su sesión de esta mañana, la Cámara ha continuado el debate fiscal.

Se ha aprobado una enmienda de Rothschild sobre las carreras de caballos.

Una enmienda de M. Peyre grava con una tasa del 25 por 100 las corridas de toros españolas.

Esta enmienda es también aceptada.

Pasando a la cuestión de los beneficios de guerra, se entabla una discusión sobre la oportunidad de modificar la ley de 1916, que establece una contribución extraordinaria sobre los beneficios de guerra y que continúa en vigor hasta el 21 de octubre de 1918.

Después de una vigorosa intervención del ministro de Hacienda, que pide la aplicación pura y simple de la ley de 1916, se rechaza toda modificación. (Agencia Radio.)

Después de la Conferencia de San Remo

M. Millerand visita a M. Poincaré : : : : :

París, 29.—M. Millerand se trasladó ayer mañana al Palacio del Elíseo, comunicando al presidente de la República el resultado de la Conferencia de San Remo.

A continuación el presidente del Consejo de ministros francés recibió la visita del señor Gepport, consejero de la Legación alemana.

M. Millerand hizo ayer tarde en la Cámara declaraciones sobre la Conferencia. (Agencia Radio.)

Millerand y Lloyd George llegan a París : : :

París, 29. — M. Millerand llegó ayer mañana a París, a las ocho y cuarenta y cinco, por la estación de Lyon. En el andén esperaban al viajero los ministros y gran número de personalidades políticas.

Poco después llegó a la misma estación míster Lloyd George, en tren especial, siendo saludado por el mariscal Foch, por el general Weygand y por lord Derby.

El presidente del Consejo de ministros inglés contestó lo siguiente a Mr. Steeg, que le manifestó su satisfacción por los resultados de la Conferencia:

«Yo también estoy satisfechísimo. Cuando se discute con hombres de buena fe, los equívocos perduran poco tiempo y se desvanecen ante las francas explicaciones.»

A las nueve y treinta, Lloyd George continuó su viaje a Londres. (Agencia Radio.)

Los alemanes renuncian a entregar su nota

París, 29.—M. Millerand ha recibido esta tarde al Sr. Kospert, jefe de la delegación alemana, que venía a hablarle de la evacuación de las ciudades del Rhin ocupadas por tropas francesas, en vista de la evacuación de las regiones del Ruhr por las tropas de la Reichswehr. Al mismo tiempo, el enviado alemán llevaba una nota de su Gobierno a este propósito. M. Millerand le ha contestado dándole a conocer el texto de la declaración hecha por él en la Cámara. La Comisión del control ha emitido su dictamen sobre la cantidad de hombres que debe mantenerse y al mismo tiempo sobre el número de unidades de oficiales, divisiones y brigadas. Después de su entrevista, el jefe de la delegación alemana no ha mostrado deseos de entregar la nota que tenía el propósito de entregar a Millerand. (Agencia Radio.)

Manifestaciones de Koester

Berlín, 29.—El ministro de Negocios Extranjeros, Sr. Koester, en una interviú sobre la última declaración de San Remo, ha dicho que la invitación hecha a Alemania de participar en la próxima Conferencia era un hecho feliz que contribula a aclarar la situación política y económica en relación con el Tratado de Versalles y al restablecimiento de una situación normal en Europa. El ministro aseguró que Alemania tenía la voluntad firme de ejecutar el Tratado de Paz hasta el límite de su capacidad. (Agencia Radio.)

LA CRISIS SERBIA

¿Un Gabinete de concentración?: : : : : :

Belgrado, 29.—M. Vesnitch, ministro en París, ha aceptado el encargo de constituir un Gabinete de concentración, en el cual tendrán los católicos mayoría. (Agencia Radio.)

Conflictos sociales en el Extranjero

Los ferroviarios franceses van a la huelga : :

París, 29.—El Consejo Federal de ferroviarios há celebrado esta tarde una entrevista con la Comisión administrativa de la Confederación General del Trabajo, en la que ha fijado definitivamente su actitud de ir a la huelga.

La decisión se comunicará esta noche a los ferroviarios de la región de París.

Se había pensado en comenzar la huelga mañana jueves; pero ahora parece que el movimiento no podrá desencadenarse antes de 1.° de mayo. (Agencia Radio.)

En Alsacia ha terminado la huelga: : : : : : : : :

Metz, 29.—Ya ha terminado la huelga general en Lorena. Los ferroviarios han decidido reanudar el trabajo. Desde ayer noche ya están en sus puestos los agentes y subagentes. En la región industrial se ha reanudado también el trabajo. (Agencia Radio.)

La Sociedad de las Naciones

Próxima reunión en Roma

Roma, 29.—Se ha fijado para el 15 de mayo la fecha para la reunión en Roma del Consejo de la Sociedad de las Naciones.

Esta sesión será muy importante, porque en ella se publicará oficialmente la declaración de constitución de la Sociedad de las Naciones.

Estará presidida por el delegado italiano, senador Tittoni.

Francia estará probablemente representada por M. Leon Bourgeois; Inglaterra, por Balfour.

Los Estados representados en el Consejo serán ocho, a saber: Francia, Inglaterra, Japón, Italia, Brasil, Bélgica, Grecia y España.

Como los Estados Unidos no han aprobado el Tratado no estarán representados. (Agencia Radio.)

La cuestión de Irlanda

Las Trade Unions no apoyarán a los huelguistas irlandeses: : :

Londres, 29.—En la sesión de esta tarde en la Cámara de los Comunes, el diputado Sotton, jefe de la Unión de los obreros de los Docks, ha manifestado que dicha Unión no apoyaría la huelga de los irlandeses de Liverpool si éstos llegan a cumplir las amenazas que ayer hicieron de declarar el paro en caso de que los sinnfeiners detenidos en Londres, y que practican la huelga del hambre, no fueran puestos en libertad inmediatamente.

La Unión no apoyará a los huelguistas mas que en el caso de paro por motivos habituales.

A pesar de esto, algunos periódicos aseguran que, no obstante las manifestaciones de la Unión de los dockers, los obreros irlandeses de los puertos se declararán en huelga si no se accede a su petición. (Agencia Radio.)

Noticias de Alemania

Dificultades para el desarme

París, 29.—Telegrafían de Maguncia al *Petit Journal*:

«A propósito del desarme, conviene hacer notar que nada más difícil que desmovilizar a un oficial alemán. No sirven mas que para el oficio de la guerra, y si desaparecen de una formación es para reaparecer en otra. El Gobierno alemán no favorece la vuelta a la vida civil de los innumerables oficiales del ejército de guerra. Primero, porque irían a aumentar la masa de los descontentos, y sobre todo porque la persistencia de los cuadros es la condición de toda movilización futura. He notado ya la existencia de compañías donde cada hombre es un antiguo teniente. El deseo del militarismo alemán sería componer una Reichswehr con 100.000 oficiales y suboficiales. Tendremos mucho trabajo en imponer a los alemanes la disolución de sus Cuerpos de reserva y de Policía. Cada vez que insistamos para obtenerlo se presentará algún motín local, que se llamará movimiento bolchevista y que servirá para justificar una nueva petición de plazo. Queda la cuestión del material, que en parte no tiene solución; pero lo que hay que decir es que a medida que pase el tiempo, esa cuestión del material perderá su importancia. Actualmente, las armas y municiones pasan muy pronto de moda y un material que no es renovado no tarda en hacerse casi inofensivo. De todos modos, no desarmaremos a Alemania de una vez. Será una tarea muy larga, que exigirá meses, y tal vez años.

Hace algunos días, la *Gaceta de Francfort* escribía en un arrebato de indignación cómica: «Los franceses no estarán satisfechos hasta el día en que cada ciudadano alemán no esté armado sino con un paraguas.» Francia necesita también, además de las garantías previstas por el Tratado de Paz, lo que se puede llamar garantías condicionales, es decir, sanciones provisionales o duraderas para toda infracción a las condiciones militares del Tratado. La Conferencia de San Remo ha admitido solamente el principio de esas garantías. Habrá que recordarlo en Spa.» (Agencia Radio.)

¿Un movimiento separatista en Baviera?: : : :

Londres, 29. — Telegrafían de Viena al «Morning Post»:

«Según recientes noticias, el partido católico bávaro prepara un plan para la constitución de una Alemania del Sur católica e independiente.

A propósito de ese movimiento separatista es de notar como hecho significativo que el ex Rey de Baviera, que pasó la mayor parte del año de 1919 en Suiza y que visitó últimamente en Sigmaringen a su yerno el Príncipe Guillermo de Hohenzollern, acaba de volver a Baviera, en donde reside, en casa de su hija, en Wildenwart.» (Agencia Radio.)

---

(85)

Folletón de «La Correspondencia de España».

XAVIER DE MONTEPIN

MAMA LISON

PROHIBIDA LA REPRODUCCION

sesión del cuarto de Luciano, al que se trasladó el mismo día que éste lo dejó vacante.

Luciano no había tenido tiempo de ir un sólo instante por casa de su novia desde el día que se había mudado; así es que la pobre Lucía esperaba con impaciencia febril a que llegase el tan esperado domingo, que fué un día de completa felicidad para ambos.

La presencia de Luciano en casa de Harnant había proporcionado un elemento de distracción a María, que contribuyó a romper la monotonía de su vida habitual. Desde el día en que Luciano se fué a vivir cerca de su casa, la salud de la joven fue por momentos mejorando.

Este cambio súbito no podía ocultarse al ojo perspicaz de su padre que se figuró inmediatamente la clase de sentimiento que en el corazón de su hija había despertado el hijo de su antiguo patrón, y no dejaba de mirar con cierto espanto este cariño, o mejor dicho, las consecuencias que podía acarrear, y esperaba y temía al propio tiempo el día en que su hija, cuyo carácter conocía, le confesara su afecto hacia Luciano.

Durante un mes no ocurrió ningún cambio en la posición material de los personajes de nuestra historia. María iba cada día estando más enamorada de Luciano, hasta el punto de que éste se había dado cuenta de lo que significaba la benevolencia de la joven, lo cual le tenía sumamente molesto, porque quería con delirio a Lucía, y por todos los millones del mundo no hubiera sido capaz de transigir en ese punto. Esperaba con impaciencia la próxima inauguración de la fábrica de Courbevoie, pensando con razón que su contacto con María fuese menos frecuente.

—En cuanto no me vea mas que de tarde en tarde, se le pasará ese capricho...—se decía.

Así fué en un principio. Luciano iba poco a la calle de Murillo, y se figuraba que María le había olvidado; pero se engañaba. Devoraba en silencio la pena que aquel alejamiento le producía, y algunas veces, no pudiendo resistir a su deseo, buscaba cualquier pretexto para ir a ver a su padre a la fábrica; pero en realidad era para poder ver y hablar con Luciano un momento. Y estas rarísimas y cortas entrevistas eran su única felicidad.

Un sábado por la noche Luciano recibió una carta de Jorge invitándole para almorzar con él al día siguiente. Tenía que participarle—decía—una noticia muy importante; y como no podía negarse a la invitación de su amigo, aquella misma noche, después de cerrar los talleres, fué a decirle a Lucía que no podría pasar todo el día siguiente con ella; pero que, en cuanto concluyese el almuerzo, se apresuraría a ir a su casa para pasar el resto del día juntos.

—Por nada en el mundo consentiría yo en que dieseis motivo de queja a un amigo a quien tanto debéis—le respondió Lucía—. Id a almorzar con él, y os espero para comer juntos; estaremos menos tiempo; pero tenemos que resignarnos y sacrificar algo a la amistad.

Al día siguiente, a la hora convenida, Luciano llegaba a la calle Bonaparte, donde era esperado con impaciencia por Jorge y el pintor Castel, que debía almorzar también con ellos. Este, que había sabido por su pupilo la colocación de Luciano en la fábrica de Harmant, le dijo al entrar, dándole un apretón de manos:

—Sea enhorabuena, Sr. Labroue. Erais digno de tal suerte, y creo que os está reservado un brillante porvenir.

—Así lo creo, o por lo menos lo espero—contestó Luciano—; y no debo ocultaros que tengo grandes proyectos para el porvenir.

—¿Pueden saberse cuáles?

—Llegar a trabajar por mi cuenta.

—¿Pensáis en reconstituir algún día la incendiada fábrica de Alfortville?

—Ese es mi anhelo. ¡Es un deber que me he impuesto! En cuanto tenga ahorrada la suma indispensable para empezar los trabajos, aun cuando sea en pequeña escala, los empiezo. La memoria de mi padre me sostendrá si desfallezco.

—¡Apruebo tu determinación, querido Luciano!—dijo Jorge—. Es propia de un buen hijo y de un corazón noble; esa clase de ambición es laudable. Y ya que estamos hablando de eso, tengo que decirte que hice tu encargo acerca de la mujer condenada por el crimen de incendio y asesinato.

—¿Juana Fortier?

—Sí, Juana Fortier.

—Y ¿qué has sabido?

—Que, inocente o culpable, la desgraciada ha sufrido mucho...

—Ya me hago cargo; como todas aquellas pobres extraviadas...

—No; ha sufrido mucho más. Cuando la condenaron se volvió loca.

—¡Loca!—exclamaron a un tiempo Luciano y Castel.

—Sí, loca; y ha estado diez años en la Salpêtrière.

—Y ¿sigue aún allí?

—No.

—¿Pues cómo?

—De resultas del incendio que produjo una de las bombas que cayeron en la Salpêtrière durante el sitio recobró la razón.

—Y entonces ¿qué hicieron con ella?

—La llevaron a la prisión de Clermont, donde debía extinguir su condena de cadena perpetua.

—¿Y ha muerto?—preguntó Luciano con ansiedad.

—No. Hace dos meses, burlando la vigilancia, y disfrazada de hermana de la Caridad, se escapó de la prisión, donde estaba agregada a la enfermería.

—¿Y no la han vuelto a prender?

—Hasta ahora no; pero es muy probable que lo sea de un momento a otro. Se han enviado sus señas a todas partes, y un poco antes o un poco después la volverán a prender.

—¡Pobre mujer!—murmuró Luciano—. Tienes razón en decir que ha sufrido mucho. ¡Quién sabe si la llegaré a ver! ¡Y yo, que habría dado cualquier cosa por verla y hablarla! ¿Pero como diablos le ha ocurrido la idea de evadirse?

—No cabe en ese punto mas que suponer que el afán de saber de sus hijos haya sido el motivo que le ha impulsado, pues sus investigaciones estando presa fueron infructuosas, y en la Prefectura de Policía esperan que de resultas de sus pesquisas se entregue ella misma.

—¡Pobre mujer! ¡Madre infortunada! Hace pocos días me hablaban de ella.

—¿Quién?—preguntó Jorge.

—Una buena mujer que ha seguido con interés todas las peripecias del proceso, y me dijo que, efectivamente, Juana Fortier tenía hijos.

—¿Qué clase de mujer era ésa?—preguntó el pintor con curiosidad.

—Una panadera que la llaman en el barrio «mamá Lisón», pero cuyo verdadero nombre es Lise Perrin.

Terminada esta conversación, Castel dijo a Jorge:

—¿Cuándo vendrás para ver el cuadro?

—La semana que viene.

—Avísame el día antes para que no deje de estar en el estudio.

—¡Corriente! ¿Y qué tal efecto hace mi caballito de cartón?

2009 Ministerio de Cultura

INFORMACIONES DE PROVINCIAS

EL ASUNTO DEL DIA

LA MENDICIDAD EN MALAGA

Nos hemos ocupado algunas veces de las frecuentes y vivas manifestaciones de humanidad que ofrecen de continuo ciertas clases sociales malagueñas dando pan y enseñanza a la infancia desvalida.

Hay en la capital malagueña admirables instituciones de beneficencia privada que, dados los escasos medios de que disponen para su funcionamiento, pueden ser calificadas de instituciones heroicas. En algunas existen pequeñas «bibliotecas circulantes», pues este nombre merece la distribución metodizada que realizan con plausible afán de difundir la cultura.

Hay otras instituciones que además de esto orientan su acción principalmente a evitar una escasez en los niños; por ejemplo, la falta de botas y alpargatillas, y proveen a los pequeñuelos de ese calzado, teniendo a gala proclamar que «de los niños de tal o cual barrio, ni uno solo fué descalzo a la escuela el mes pasado».

Hace aún muy pocas semanas leíamos en un importante diario de aquella ciudad una crónica muy interesante sobre la labor realizada por una reunión de intelectuales malagueños. En esta reunión predominaron las ideas favorables a una intensificación de la cultura en las clases populares, merced a una acción constante y entusiasta. Se trata, pues, de llevar al niño y al adulto que carezcan de instrucción toda la necesaria para que puedan defenderse mejor en la vida.

Por esto, cuando hemos visto que Málaga, con el gobernador civil al frente, planea el problema de la mendicidad callejera con una posible solución al mismo, hemos pensado y creído que no es imposible que la bella ciudad mediterránea se vea en breve libre de la temible plaga social.

Efectivamente—como dice un diario local—, había llegado a constituir la mendicidad callejera una verdadera vergüenza. Pero a Málaga le acontecía lo que a Madrid y otras grandes poblaciones: los mendigos que se encontraban en la calle, los que no tenían «puesto» acostumbrado, eran forasteros.

El gobernador de Málaga, para desarrollar su plan, hizo una llamada a la caridad de las fuerzas económicas de la ciudad, y las ha encontrado, como lo estuvieron siempre, propicias en beneficio de los necesitados. Abrió la primera autoridad una suscripción, y va engrosando ésta de modo consolador.

Los mendigos que no sean de Málaga serán enviados a sus puntos de residencia, y los que sean de Málaga, en Málaga encontrarán pan, trabajo e instrucción.

La campaña del gobernador de Málaga no ostenta más nota original que la perseverancia con que se está realizando, y tiene a su favor el espíritu caritativo de las damas malagueñas, siempre prontas a toda obra humanitaria, y la cooperación de las fuerzas que representan la vida económica de la bella ciudad.

Hace cincuenta años

Día 29 de abril de 1870

Una Comisión de los Sindicatos de riego del canal de Aragón ha elevado una exposición pidiendo la reforma del reglamento nuevo sobre aprovechamiento de las aguas de dicho canal. El señor ministro y el director de Obras públicas han ofrecido atender en cuanto sea posible los intereses representados por dicha Comisión. Los comisionados son los Sres. Bruil, Bellèdi, Vicens y La Cruz.

(De LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA.)

Conflictos sociales

EN AVILA

Manifestación de mujeres en Velayos : : :

Avila, 29.—Del pueblo de Velayos han llegado a esta población numerosas mujeres para pedir a las autoridades el abaratamiento de las subsistencias. Ayer recorrieron todas las calles, formando nutridos grupos, en manifestación, solicitando que se rebaje el precio del pan y otros artículos de primera necesidad.

Han manifestado que, de no ser atendidas, organizarán una gran manifestación para el próximo domingo.

Se temen desórdenes.

EN ALICANTE

Sindicalistas detenidos. Preparando otra huelga : : : : : : : : :

Alicante, 29.—Los elementos sindicalistas que regresaron a esta capital al ser indultados del castigo de deportación que se les impuso, conocedores de que la mayoría de los obreros de la Casa del Pueblo son contrario al sindicalismo, se reunieron anoche, clandestinamente, a dos kilómetros de esta población, en el edificio, hoy en estado ruinoso, que fué estación del tranvía de vapor Alicante-Elche-Crevillente.

Cuando las fuerzas de Seguridad, Policía y de la Guardia Civil acordonaban el edificio, los reunidos se dieron cuenta de ello, logrando escapar a campo traviesa en casi su totalidad, pues sólo fueron detenidos cuatro.

Parece ser que los detenidos declararon haberse reunido para tratar asuntos del trabajo; pero se sabe que el propósito era preparar la huelga de los obreros almacenistas.

Los reunidos eran 50, y se conocen sus nombres, y el jefe de ellos es el apodado el «Chato».

Noticias de Sociedad

BODAS

Han contraído matrimonio: en Barcelona, la señorita Lola Vilaseca Domenech con don Casimiro Sunyer Casaramona; doña Angeles Torruella con D. Juan Camprubí; en San Sebastián, la señorita Teresa de Izaguirre con D. Ramón de Lezama; en Salamanca, la señorita Carmen Santos Lonis con D. Víctor de No Hernández.

NECROLOGIA

Han fallecido: en Oviedo, doña Braulia Páez Luque; en Valladolid, doña Julia Calvo Nogueruela, doña Petra González Gutiérrez, doña Andrea San José García, las niñas Carmen Lameana, Gabriela y Obdulia Rodríguez Espartero, y D. Rafael Morales Luque; en Salamanca, D. Emilio Jaramillo Coronado; en San Sebastián, doña María Antonia Miquelarena; en Calvarrasa de Abajo, D. Arturo Sánchez Bustos; en Pamplona, doña Lorenza García y Lacalle; en Lauz, D. Pedro Ariztegui y Benuza; en Lugo, doña Manuela Fernández Prieto.

VIAJES

Han llegado: a Oviedo, D. Alejandro Vega Lago, D. Emilio García de Paredes.

A Valladolid, D. Doroteo Valcarce, doña Adelaida García, D. Pedro Girón, doña Marcela Cantalapiedra, D. Antonio Allué y señora; D. José Hortelano Martínez.

A Salamanca, D. Luis de Lerchundi, don Francisco Sánchez, D. Alvaro Gil y señora, D. Graciliano, D. Antonio y D. Argimiro Pérez Tabernero.

A San Sebastián, D. Martín y D. Nicolás Plaza Iglesias, marquesa de Arriluce de Ibarra, D. José Domenech Silvestre.

A Pamplona, D. Manuel Negrillos Goicochea, D. Luis Ortega y señora, D. Lucio Arrieta.

Han salido: de Valladolid para Madrid, D. Ricardo Power, D. Mateo Notario, don Francisco Campos y D. Emiliano Ruiz.

De Lecaroz para Pamplona, D. Hilario Olazarán.

De Vitoria para la Puebla de Arganzón, la señorita Isabel Cámara; para Madrid, don P. Navarrete; para Bilbao, las señoritas Emilia y Luisa Murguía; para Zuazo, la señorita Irene Zurbito y doña Pilar Ruiz.

NACIMIENTOS

Ha dado a luz: en Logroño, la esposa de D. Aniano Zabala, un niño.

DESDE BARCELONA

La emigración

Barcelona, 29.—No cesa la emigración de obreros. Cada día salen nutridos grupos para Francia y América. Hoy fueron 204 los que emigraron; de ellos 148 para los Estados Unidos.

Vuelve a circular el rumor de que entre los primeros que salieron para América está el sindicalista Angel Pestaña.

Conferencia de Sánchez Mejías

Mañana, en el Círculo taurino, dará una conferencia sobre *re taurina* el diestro Sánchez Mejías.

Es la primera vez que un matador de toros explicará lo que hace y por qué. La conferencia ha despertado bastante interés entre los aficionados.

Esperando a Joffre

El Consejo de la Mancomunidad obsequiará a Joffre con un banquete, al que serán invitadas todas las personalidades de la política, que se celebrará el sábado por la noche, antes de la función de gala que en honor del mariscal se ha de celebrar en el Liceo.

La excursión a Montserrat se celebrará el miércoles y se hará en automóvil.

Con motivo del viaje del mariscal han empezado a llegar a Barcelona varios periodistas, redactores de los principales periódicos del Mediodía de Francia.

La Prensa de Barcelona prepara un almuerzo en obsequio a los extranjeros.

La recepción que la Mancomunidad prepara en honor de Joffre se ha aplazado hasta el día siguiente, porque el viernes, día señalado, no habrá llegado aún a Barcelona.

El Consulado general de Francia en Barcelona ha anunciado que la recepción ofrecida por la colonia al mariscal se celebrará el sábado, a las seis de la tarde.

Unicamente podrán asistir los franceses y cuantos combatieron en el ejército francés desde 1914 hasta 1919.

De Gerona comunican que debido a las gestiones de algunas personalidades de la población, el mariscal Joffre se detendrá unas horas en aquella ciudad, siendo recibido por la Diputación y el Ayuntamiento en Corporación, organizándose algunos festejos.

Asesinato de un alcalde

Barcelona, 29.—De Olot comunican que en la noche del domingo, en un sitio apartado de la población de Tortellá, en un baile que se había organizado, fué asesinado de dos tiros el alcalde del pueblo de Salas, D. Domingo Quer, de veintinueve años, soltero.

El cadáver fué hallado el lunes siguiente.

Como presunto autor fué detenido un vecino de Tortellá, llamado Güell, de quien se sabe que, a pesar de hallarse algo enfermo, salió de su casa el día del asesinato y estuvo en la casa, de la cual desapareció antes de terminar el baile.

La Guardia Civil detuvo a este sujeto, y fué conducido a la cárcel de Olot.

De rumor público se decía que el detenido había amenazado de muerte al alcalde de Salas, por haberse éste resistido a contraer matrimonio con una cuñada del agresor, cuyo enlace estaba anunciado para mañana.

El crimen causó gran impresión en la comarca, y más al saberse que ayer, el detenido Ventura Güell, atropelló al jefe de la cárcel y se escapó de la misma.

Atravesó el río Fluviá, con objeto probablemente de pasar la frontera.

Policías y sindicalistas

Dos heridos gravísimos : : : : : : : : :

Barcelona, 29.—Anoche, a las ocho y cuarto, en la Ronda de San Antonio, frente a la plazuela llamada de la Paja, ocurrió una colisión entre policías particulares de la Federación patronal y varios sindicalistas.

A la expresada hora, desde una de las esquinas de dicha plaza, unos individuos hicieron varios disparos contra los policías, quienes repelieron la agresión con sus revólveres.

La confusión que se produjo fué enorme. La gente huyó en todas direcciones.

Al ruido de los disparos acudieron fuerzas de Policía y Guardia Civil.

Resultaron heridos dos de los agresores. Uno de ellos, llamado Restituto Gómez, fué curado de una herida en el vientre, de pronóstico gravísimo.

Se le condujo al Hospital Clínico, ocupándosele una pistola con tres cápsulas descargadas.

También resultó con dos balazos en el muslo derecho y en la región glútea Pedro Torreno Capdevila. Su estado es grave.

Fué trasladado también al Hospital Clínico.

Quedaron detenidos Alberto Manzano, panadero, y el albañil José Barro.

La Policía recogió en el lugar del suceso dos pistolas con siete cápsulas vacías.

Parece que la agresión iba dirigida contra el jefe de esta Policía particular, barón de Konig, y el subjefe, D. Antonio Soler, conocido por «el Mallorquín». El barón de Konig no iba con los agredidos; pero sí el segundo, que resultó ileso.

Tanto el barón como D. Antonio Soler habían recibido estos días anónimos amenazadores.

Soler sabía que iban a atentar contra él, y por eso iba acompañado.

Muerte de uno de los agresores: : : : : : :

Barcelona, 29.—El herido Restituto Gómez, que fué conducido al hospital, falleció al poco rato de ingresar.

Los otros detenidos, Manzano y Barro, negaron su intervención en la colisión, diciendo que pasaban casualmente por aquel lugar. El José Barro añadió que hacía poco había regresado de Francia en busca de trabajo. Todos dijeron que no se conocían unos a otros ni al herido.

El suceso tiene de original que «el Mallorquín» fué también agredido a principios de septiembre pasado en la calle del Conde del Asalto, y asimismo lo fué en el mismo día en la calle de Salmerón el barón de Koning.

Nueva agresión

Al medio día, al salir de su casa en la calle de Entenza el inspector de Policía Pascual Mola, fué agredido por unos individuos desconocidos, quienes le hicieron varios disparos, causándole gravísimas heridas en el pecho. Los agresores huyeron, sin ser habidos, y el agredido fué conducido en grave estado a la Casa de Socorro, y de allí al hospital.

RIÑA SANGRIENTA

DOS MUJERES MUERTAS

Barcelona, 29.—Anoche fueron conducidas a la Casa de Socorro de la Ronda de San Pedro tres mujeres y un hombre heridos por arma blanca. Dos de las primeras fallecieron al entrar una, y a los pocos instantes, la otra.

De las averiguaciones hechas resulta lo siguiente. Un individuo llamado Juan Bautista Lila, domiciliado en una barraca de la calle de Lepanto, barriada de San Martín, sostuvo hace tiempo relaciones amorosas con una joven llamada Isabel Vela, de veinticinco años, domiciliada en otra barriada de la misma vía. Rotas las relaciones entre ambos a consecuencia de haber ido el Juan a cumplir el servicio militar, la Isabel admitió nuevas relaciones con otro individuo llamado Federico Morales.

Al regresar del servicio el Juan Bautista, despechado por el abandono de su novia, formuló algunas ofensas contra la misma, de las que enterado el actual novio y la familia de la muchacha, dieron motivo a una serie de disgustos y broncas. Para acallar lo que decía de malo el Juan Bautista, decidieron pedirle explicaciones y exigirle que se retractase, y al efecto, se reunieron ayer en la barraca donde vivía.

La entrevista fué acalorada, y de las palabras pasaron a los hechos. El padre de Juan Vila, llamado José, exasperado por las frases que contra su hijo decían, echó mano a un cuchillo y la emprendió a cuchilladas con la joven Isabel. La madre de ésta, llamada también Isabel, acudió en socorro de su hija, resultando también lesionada. Lo mismo le ocurrió a Agueda Lila, una de las hijas del agresor y hermana del novio despechado. Asimismo, fueron conducidos a la Casa de Socorro el agresor y la hija de éste, heridos ambos en las manos.

Atentado contra el juez de Tarrasa

Detención del agresor

Barcelona, 29.—El gobernador ha conferenciado con el alcalde de Tarrasa, quien le ha manifestado que el juez de instrucción de aquella ciudad, Sr. Jiménez Embún, al salir esta mañana, a las diez, de su casa fué sorprendido por un grupo de individuos, que le hizo varios disparos al dirigirse el juez al edificio del Juzgado, causándole una herida en la pierna derecha, con rotura del hueso.

En el lugar del suceso fué detenido un individuo llamado José Dalmau, de veinticuatro años, domiciliado en Barcelona, de oficio ebanista.

Al ser interrogado declaró que había salido de Barcelona esta mañana, a las ocho.

También fueron detenidos dos individuos más, a los que se supone complicados en la agresión contra el juez.

Para practicar las oportunas diligencias ha sido nombrado juez especial el magistrado señor León, quien ha entrado en funciones inmediatamente, trasladándose a aquella población.

El presidente de la Audiencia, el fiscal y el teniente coronel de la Guardia Civil Sr. Zamora, éste en representación del gobernador, han salido esta tarde, a la una, para Tarrasa con objeto de continuar las diligencias relacionadas con el hecho.

Los restos de Don Alfonso el Batallador

Su traslado a la Catedral de Huesca : : : :

Huesca, 29.—Ha sido trasladada, desde el claustro de San Pedro a la catedral, la urna que contiene los restos de Don Alfonso el Batallador.

La misa funeral celebrada resultó grandiosa.

El templo estaba atestado de público.

Se cantó la misa de Eslava.

Sobre un severo túmulo fueron colocados los restos con los atributos reales.

Ofició el obispo de Jaca, asistiendo, en representación del Gobierno, el Sr. Royo Villanova, y en la del capitán general de Aragón, el general Vives; los delegados del Claustro de la Universidad de Zaragoza y Ayuntamientos de Huesca, Zaragoza y Barcelona; Diputaciones de Huesca, Zaragoza, Lérida y Gerona.

Terminada la misa, pronunció la oración fúnebre el obispo de esta diócesis, P. Zacarías, quien estuvo grandilocuente.

Al organizarse la comitiva, se hicieron salvas de Artillería.

El féretro fué llevado por cuatro personalidades, y las cintas por cuatro coroneles.

El desfile resultó vistosísimo.

A las dos de la tarde se verificó el enterramiento.

TOROS EN SEVILLA

A beneficio de la Cruz Roja

Sevilla, 29.—Con un lleno completo se dió en la plaza de la Maestranza la corrida organizada a beneficio de la Cruz Roja.

Asistió S. M. la Reina Doña Victoria.

PRIMERO

Gordo y de poder. Cuco y Posturas pusieron medianamente dos pares y medio.

Joselito muleteó cerca, pero movido. Una de las veces que Joselito tenía la muleta en el hocico del toro, éste dió un mordisco al trapo rojo.

Entrando en corto, dejó Joselito una estocada corta y caída, que bastó.

SEGUNDO

Cogida de Belmonte

Grande y con buenas defensas.

Belmonte le tomó por verónicas, parado y ceñido. Al terminar una cayó en la cara del toro, sin que éste hiciera por él. Al dar el recorte final le tropezó el toro, sufriendo un varetazo.

Valencia y Reyes pusieron dos pares y medio.

Belmonte brindó a la Reina y muleteó cerca y solo. El toro estaba quedado. Entrando bien, dejó una corta contraria. Palmas y regalo.

TERCERO

Joselito veroniqueó superiormente, terminando con un recorte. Ovación y música.

Los espadas rivalizaron en quites. A petición del público, tomó los palos Gallito, y entrando con los terrenos cambiados, después de citar desde muy cerca, dejó un par superior; repitió con otro de frente.

Cerró el tercio Posturas.

Joselito empezó con un pase sentado en el estribo y siguió de rodillas, agarrándose a los cuernos del toro para obligarle a tomar la muleta. Un pinchazo en hueso. Continuó la artística faena y terminó con una estocada buena. Ovación, vuelta al ruedo, la oreja y regalo de la Reina.

CUARTO

Largo y corniveleto. Magritas y Maera lo banderillearon.

Belmonte hizo una faena valiente con pases de pecho y molinetes. Ovación y música.

Atacando bien, dejó una estocada contraria.

QUINTO

Gallito lanceó en dos tiempos, haciendo una faena laboriosa, y después de un pinchazo, dejó media alta.

SEXTO

Maera y Magritas parearon superiormente.

Belmonte se encuentra al toro muy quedadote y manso. Dió dos pinchazos y media en su sitio. Palmas.

S. M. la Reina fué despedida con una ensordecedora ovación.

Oviedo en estado de guerra

Oviedo, 29.—Han seguido los alarmantes rumores acerca de la situación en la cuenca minera, fundados en la agitación que reina desde los sucesos de Moreda.

La situación reviste peores caracteres, por la proximidad del 1.° de mayo.

Los informes que las autoridades recibían de las minas eran muy pesimistas, tanto que ayer tarde, y previa consulta con el ministro de la Gobernación, se ha celebrado Junta de autoridades, acordándose la declaración del estado de guerra.

Inmediatamente, el gobernador civil resignó el mando en las autoridades militares.

Ayer noche, a primera hora, quedó declarado el estado de guerra.

Ha quedado establecida la previa censura.

Ha ingresado en la cárcel el secretario del Sindicato minero, Vicente Madera, perteneciente a las Sociedades católicas, como consecuencia de los sucesos de Moreda.

El "España núm. 5" a flote

Cádiz, 29.—Se ha recibido un radiograma fechado a las dos de esta tarde a bordo del «España núm. 5», en el que se dice que el barco sigue varado en la playa del Bolo.

Todos los tripulantes se esfuerzan inútilmente por poner a flote el buque.

Los remolques de un vaporcito inglés se han roto varias veces al tratar de sacar al «España núm. 5» del sitio en que se encuentra varado.

A bordo del «España» continúa el capitán y el inspector de la Trasatlántica Sr. Juárez, que no cesan de dictar disposiciones para el salvamento del buque.

Cádiz, 29.—Se ha recibido un radiograma del vapor «España núm. 5» diciendo que a consecuencia de la marea salió anoche a flote.

Será llevado a Cádiz

Cádiz, 29.—Ha llegado el transatlántico *Joaquín Piélago*.

En él regresa el capitán inspector de la Compañía Transatlántica Sr. Suárez, que marchó al lugar del naufragio del *España número 5*.

Ha quedado a flote este buque y será traído a Cádiz, donde reparará las averías.

ANDALUCIA

Un buque americano en peligro : : : : : : : :

Cádiz, 29.—Ayer tarde, un buque americano, cuyo nombre no se logró saber, pidió auxilio con urgencia, pues se hundía frente a la costa de Portugal.

Después ninguna estación de telegrafía sin hilos de las establecidas en Gibraltar, Tánger, Casablanca y Cádiz consiguió comunicar con dicho buque.

Se cree que naufragó.

Hubo radiotelegramas del vapor inglés «Enginder», el cual llegaría esta noche al sitio de donde partieron las demandas de auxilio.

Se sospecha que no llegará a tiempo.

Otros dos buques ingleses navegan también hacia el mismo lugar.

Sin noticias

Cádiz, 29.—Nada se ha vuelto a saber del vapor americano que se supone desde ayer que se fué a pique en la costa de Portugal.

CASTILLA LA NUEVA

La Academia de Infantería : : : : : : : :

Toledo, 29.—Ayer, por mañana y tarde, continuaron las prácticas de la Academia de Infantería, verificando los alumnos un paseo militar.

Hoy seguirán las operaciones por la parte de Argés, practicando reconocimientos hacia Toledo y estableciendo compañías en el Cerro de los Palos.

Fiestas en Puertollano. Inauguración de un teatro : : : : : : : :

Ciudad Real, 29.—Las próximas ferias y fiestas de Puertollano prometen ser brillantísimas.

El día 2 del próximo mayo será inaugurado el Gran Teatro, cuya construcción ha importado 700.000 pesetas. Lo inaugurará la compañía de Alfonso Muñoz. La Empresa dará un banquete a las autoridades y a la Prensa.

Por subir en marcha

Ciudad Real, 29.—Al intentar subir en marcha al tren en la estación de esta ciudad, fué arrollado un muchacho de quince años, llamado Ramón Miramar. Recibió heridas de tal gravedad, que su estado es desesperado. Fué llevado al hospital.

CASTILLA LA VIEJA

Por cuestiones políticas.—Varios heridos :

Palencia, 29.—En el pueblo de Penezuela hubo una colisión entre dos bandos de jóvenes políticos. Resultaron varios contusos, y heridos de gravedad Matías Marín, Víctor Gallardo y Joaquín y Eulogio Arribas.

VASCONGADAS

Los cardenales Guisasola y Almaraz : : :

San Sebastián, 29.—En el rápido de anoche llegaron los cardenales Guisasola y Almaraz, que fueron recibidos por el gobernador civil y el clero.

El Sr. Guisasola se hospeda en el hotel María Cristina, y el Sr. Almaraz en casa de la señora viuda de Zappino.

Hoy saldrán para Hendaya, continuando su viaje a Roma.

Ministerio de Cultura

AÑO 1920

WISDOM & WARTER
Limited
76, Mark Lane
JEREZ Y LONDON
Exportadores de vinos de Jerez
Casa fundada en Jerez hace más de sesenta años (4)

MARQUÉS DE BONANZA
JEREZ de LA FRONTERA
APERITIVO
RADIUM
A base de vino de Jerez superior
PIDAN EN TODAS LAS BUENAS BARRA

(21)

JUAN GRANADOS E HIJO
VINOS Y COÑACS
JEREZ DE LA FRONTERA
Se solicitan buenos agentes (6)

A. ALADRO -- JEREZ
AMONTILLADO «SAN FELIPE»
JEREZ QUINA Y COÑAC
«LA PRAVIANA»
(5)

GRAN FÁBRICA DE PRECINTOS METÁLICOS
Para paquetes, sacos y bolsas de papel
Precintos metálicos, cuadrados y redondos para cajas de envases.—Placas metálicas, cuadradas y redondas dentadas para toda clase de barrilería.—Placas-precintos para garrafones. (Patente de invención por 20 años.)—Tapas herméticas para toda clase de barrilería. (Patente de invención por 20 años.)—Tapas de roble para barriles, pipas y bocoyes
CASA FUNDADA EN EL AÑO 1896
E. RIVELOTT.—Jerez de la Frontera (14)

RAFAEL O'NEALE
Cosechero-almacenista y exportador de VINOS Y COÑAC
JEREZ DE LA FRONTERA
Especialidad de la Casa
Finísimo viña «EL CUADRADO» (12)

DEL TIEMPO PASADO

Una página histórica

Don García Gómez

El Rey San Fernando acometió la conquista de Jerez el año 1251, y fué ganada la plaza por Don Alfonso X, el Sabio, en 1255.

Los moros no se conformaban con la pérdida de la hermosa ciudad, y no cesaban de hostilizarla. Estos pequeños ataques puede decirse que eran de tanteo para conocer el estado de defensa de los jerezanos y aprovechar un momento oportuno para realizar el ataque seriamente, de modo definitivo. Sin embargo, todos los ataques fueron rechazados victoriosamente.

En el ataque que dieron los moros a esta ciudad en 1264 se señala un hecho que, como dice un historiador, «hace honor a la humanidad de los moros, inspirada por el valor de los españoles».

Defendía la plaza D. García Gómez, que había presenciado con sereno valor la feroz acometida de los moros, que esta vez iban a apoderarse de la ciudad, y veía cómo los defensores no cejaban un punto de terreno, aunque la matanza que hacía en ellos el enemigo era verdaderamente horrible. Don García Gómez, siempre en los sitios de mayor peligro, defendía la ciudad con grandísimo ardimiento. Ya había perecido la mayor parte de la guarnición, y el mismo gobernador—D. García—, en pie sobre la muralla, y cubierto el cuerpo de sangre y de flechas, blandía su espada, animando a los pocos que quedaban con vida.

Cada vez era mayor el ímpetu de los moros. D. García Gómez no quería, pasase lo que pasase, rendir la plaza.

Admirados los sitiadores del ánimo heroico, el valor extraordinario del gobernador, resolvieron de común acuerdo que no debía morir hombre tan esforzado, y decidieron no matarle.

Después de no pocos peligros, arrostrados con extraordinario valor, los moros consiguieron hacerse otra vez dueños de la plaza. (Fué reconquistada de nuevo por el mismo Rey en 1261.)

Los moros cogieron prisionero a D. García Gómez, le curaron sus heridas, elogiaron el valor con que había defendido la ciudad, le colmaron de regalos y, por último, le dejaron libre.

LA FERIA

Exposición de ganados

Jerez ha celebrado con el interés y el buen gusto que pone en el fomento y en la prosperidad de aquellos elementos de vida que le son propios, una magnífica Exposición de ganados, que ha mostrado cómo progresa en Jerez y su espléndida campiña esta industria derivada de la agricultura.

La Exposición ha terminado el día 27 del actual, en que se ha efectuado también el reparto de premios.

Al acto han asistido muchos importantes ganaderos, no solamente de Jerez y su comarca, sino de toda Andalucía, observándose en todos ellos un noble prurito de estudio para el mejoramiento de las razas.

La copa de S. M. el Rey la ganó el caballo de raza española *Instruído*, propiedad de D. Enrique Granda.

La copa de la Infanta doña Isabel le fué adjudicada al caballo *Radiador*, de la ganadería de Guerrero Hermanos.

También fueron concedidos cuarenta premios, donados por las diversas Asociaciones de ganaderos del Reino, personalidades y Corporaciones.

La distribución de las citadas recompensas fué presenciada por millares de personas, que acudieron a la Exposición con el interés que inspira a los jerezanos cuanto se relaciona con la agricultura.

La feria

En los momentos en que estas líneas salen a la luz pública, millares de forasteros llegan a Jerez para presenciar los festejos organizados para la feria.

Jerez sonríe a sus visitantes, poniendo su alegre gesto de cordial hospitalidad, gesto indescriptible, que, como decíamos en nuestra hoja del pasado mes, vibra en todo: en el campo, en la ciudad, en los ojos de dulzura inolvidable de las jerezanas, en todo el ambiente...

¡Lástima que las exigencias de espacio no nos permitan dedicar a estas fiestas de Jerez todo el que ellas merecen!

El escudo de armas de Jerez de la Frontera

Jerez recibió el sobrenombre «de la Frontera», por haberlo sido de los moros. Tuvo voto en Cortes, y se cree que se le quitó el Rey Don Felipe IV, que le concedió los dictados de «muy noble» y «muy leal».

El escudo de armas de Jerez de la Frontera, dado por el Rey Alfonso X el Sabio, es un trozo de mar orlado de castillos y leones, en señal de la constancia, firmeza y valor con que la defendieron sus hijos y moradores de los frecuentes ataques que contra la muy noble y muy leal ciudad habían dirigido los moros.

DE TURISMO

Excursiones por carretera

El turista tiene ancho campo para satisfacer su curiosidad en todas las modalidades del turismo moderno.

Después de haber visitado las industrias jerezanas y buscando un descanso de algunos días en el estudio de los monumentos artísticos, sobre todo la «Cartuja» y los templos, construídos casi todos en tiempos de Don Alfonso X, el Sabio, conquistador de Jerez, puede realizar excursiones muy interesantes.

Si es aficionado al automovilismo no empleará mucho tiempo en hacer esas excursiones por carretera, según se desprende de la siguiente nota de distancias:

De Jerez a Ronda, 116 kilómetros.
De Jerez a Algeciras, 114 ídem.
De Jerez a Trebujena, 22 ídem.
De Jerez a Chipiona, 30 ídem.
De Jerez a Villamartín, 54 ídem.
De Jerez a Cádiz, 54 ídem.

En cada una de estas excursiones el paisaje ofrece los encantos de esta admirable región andaluza. Cada una de las localidades—Ronda, Algeciras, Chipiona, etc.— tiene gran interés histórico, artístico, industrial, etc.

En cada uno de los trayectos se encuentran también importantes poblaciones como Arcos de la Frontera, Bornos, Villamartín, Medina, Alcalá de los Gazules, Los Barrios, Sanlúcar de Barrameda y otras de tanto interés como las anteriores.

Estas excursiones, algunas pueden hacerse en una hora, son admirables, especialmente en primavera. Las carreteras, por fortuna para los automovilistas, no son de las peores de España.

AÑO 1920

ANIS DEL RACIMO
VICTORIANO Y FIDEL GONZALEZ
JEREZ DE LA FRONTERA
(20)

BODEGAS DEL EXCMO. SR. DUQUE DE ALMODOVAR DEL RIO
SANCHEZ ROMATE HERMANOS
Criadores y exportadores de vinos y coñacs
JEREZ DE LA FRONTERA
ESPECIALIDAD
AMONTILLADO N. P. U.
Marca registrada.
(19)

ARTURO GORDON Y SANCHEZ-ROMATE
JEREZ DE LA FRONTERA
Especialidad
«FINO SUPERIOR MOSQUERA»
(17)

FERNANDEZ GAO HERMANOS
COSECHEROS-ALMACENISTAS Y EXPORTADORES DE VINOS
Especialidades de la Casa
FINO «EL 68» Y «LA MINA»
JEREZ DE LA FRONTERA
(16)

VALDESPINO
JEREZ
Vinos superiores
Exquisitos coñacs
(9)

SAUTU Y C.IA
EXPORTADORES DE VINOS Y COÑACS
JEREZ DE LA FRONTERA
España (10)

MANUEL FERNANDEZ Y C.A
Criadores y exportadores de vinos
JEREZ DE LA FRONTERA
(España)
CHAMPAGNE «DUCAL»
COÑAC «ESPAÑA»
AMONTILLADO «VICTORIA»
PAGO «MACHARNUDO»
JEREZ QUINA (7)

GUTIERREZ HERMANOS
VINOS FINOS
COÑACS
LICORES
GRAND VIN MOUSSEUX «PREMIER»
JEREZ (3)

SANCHEZ BORRERO Y C.A, S. EN C.
VINOS FINOS Y COÑACS
JEREZ
Especialidades
Fino Borrero & Gran Oloroso «Felipe»
Coñac Borrero (1)

WILLIAMS HUMBERT Y C.A
JEREZ DE LA FRONTERA
Cosecheros-criadores y exportadores de vinos de Jerez
Especialidades
PANDO, a natural Brut Sherry
Dry Sack y Walnut Sherry
(Sherry) Very Old Brown
Casa en Jerez, Londres y New York (11)

MACKENZIE C.º, L.TD
JEREZ DE LA FRONTERA
Vinos de Jerez y Oporto
Coñacs y Quina
Casa en Londres: 20, Eastcheap, E. C.
Casa en Oporto: Villa Nova de Gaya. (13)

ANTONIO RODRIGO RUIZ Y H.NOS
Exportadores de vinos finos de Jerez
JEREZ DE LA FRONTERA
Bodegas y escritorios: Calle Lechugas, 6 y 8
Casa en Londres: 9 London Street Mark Lane
Casa en Méjico: Apartado 65.
Dirección telegráfica en JEREZ, LONDRES y MEJICO: RUILOBA (15)

HIJOS DE SEBASTIAN ARGUDO
VINOS Y COÑACS
Especialidades
Coñac EXTRA
Amontillado Fino ARGUDO
SAGUNTO (Tres Cortados)
JEREZ DE LA FRONTERA (8)

JEREZ Y COÑAC "REAL TESORO" (2)

2009 Ministerio de Cultura

INFORMACIONES DE MADRID

LO DEL DIA

EL "YO PEQUÉ" DE ALGUNOS

De todos los actos que se celebraron ayer en Madrid en honor del mariscal Joffre, seguramente el que más agradó y emocionó al caudillo—caudillo de la Humanidad tanto como de Francia—fué el del Ateneo.

Llevó éste sobre los demás la ventaja de verse libre de los empaques protocolarios. Las rígidas etiquetas oficiales sirven por lo regular para comprimir los más efusivos impulsos.

Bien puede decirse que en el Ateneo tenían ayer tarde representación todas las clases sociales españolas. Fiesta oreada por un ambiente democrático, como lo son generalmente las que organiza esa benemérita colectividad científica y literaria, nadie puso ni pretendió poner trabas a la expansiva manifestación de los entusiasmos.

Días grandes registra en su historia el Ateneo de Madrid; acontecimientos despertadores de interés tan justificado que hicieron lamentar que su magnífico salón de actos, aun siendo tan anchuroso, no tuviese capacidad cuadruplicada.

Más fuerte que nunca fué ayer esa lamentación. Ocupada con exceso la sala, repletas hasta reventar las tribunas, todavía en los pasillos se estrujaban los rezagados, que pugnando por avanzar veíanse punto menos que en trance de asfixia.

Hubo dos momentos imponentes como hemos presenciado pocos en nuestra dilatada vida periodística, tan hecha a sentir los grandes latidos de las multitudes: la entrada del mariscal Joffre en el salón y el instante en que el glorioso soldado se incorporó para leer el discurso de gracias.

Ovaciones formidables sostenidas durante muchos minutos y vítores proferidos hasta enronquecer. El vencedor del Marne, que ha sido acaso en el mundo la representación más alta de la serenidad, ocultaba una emoción de que pudo verse libre en momentos más solemnes de su vida, cuando de su prudencia y de su genio militar dependía algo más que la suerte de Francia.

Nosotros, en tanto, experimentábamos una alegría indecible al ver sumadas al homenaje y constituídas en partícipes del entusiasmo general personalidades que en horas muy distintas y ya pasadas por querer del Cielo dejáronse arrastrar por impulsos también muy distintos, engendrados por tristes obcecaciones.

A través de muchos semblantes, ayer jubilosos—no con el júbilo que alimentaran en horas crueles en que la causa del Derecho y de la Humanidad veíase en peligro—, nos parecía descubrir un «yo pequé» sincero aunque tardío, impuesto por la evidencia.

Y esa percepción aumentaba nuestra particular alegría porque considerábamos que al fin cayeron las vendas de muchos ojos que se habían habituado a no mirar en la dirección que marcan unas flechas inconmovibles: la del destino correspondiente a un pueblo relativamente a los que le rodean; la de la posición geográfica; la de la raza.

Esa fué, sin duda, la nota más saliente de la solemnidad que el Ateneo dispuso, honrándose a sí mismo tanto como al salvador de nuestra hermana Francia.

Hace cincuenta años

Día 29 de abril de 1870

El Sr. Sagasta ha recibido hoy, en audiencia particular, al caballero Krosnier de Varigny, ministro de Negocios Extranjeros de S. M. el Rey de las islas Howanahas, quien le ha entregado, a nombre de su Soberano, Kamchamcha V, el diploma de honor de primera clase de la Orden de Kamchamcha I.

(De LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA.)

CONCIERTO AEOLIAN

Programa del concierto que se celebrará mañana, a las seis de la tarde, con el concurso del renombrado vihuelista Sr. Sáinz de la Maza:

Primera parte. I. *Arabesques*, Schumann; *Rondo capriccioso*, Mendelssohn; *Balada*, obra 47, Chopín.—II. *Shéherazade: La flûte enchantée*, Ravel; *Recuerdos de viaje: En el mar*, Albéniz; *La fille aux cheveux de lin*, Debussy; *Allegro de concierto*, Granados.

Segunda parte. III. *Gavota*, Bach; *Minuetto en «la menor»* y *Rondó de la sonata primera*, Sors; *Capricho*, Tárrega; *Preludio y estudio*, Sáinz de la Maza; *Preludio español*, Albéniz. (Por el Sr. Sáinz de la Maza.)

«Pianola»-piano Steck.

SECCION OFICIAL

La «Gaceta» de hoy contiene, entre otras disposiciones, las siguientes:

ESTADO.—Real decreto disponiendo que los funcionarios pertenecientes a cualquiera de las categorías de la carrera diplomática no podrán contraer matrimonio sin obtener antes real licencia.

GOBERNACION.—Real decreto modificando el artículo 15 del real decreto de 14 de octubre de 1919, respecto a la residencia de los vocales electivos del Instituto de Reformas Sociales.

—Otro aprobando el reglamento que se publica de la Escuela Oficial de Telegrafía.

—Otro ídem la modificación del plano general del Ensanche de Valencia, en su zona Este, en la forma que se indica en el plano suscrito por el arquitecto municipal, según lo acordado por el Ayuntamiento de dicha plaza.

—Real orden circular, disponiendo, en armonía con lo prevenido en la de 29 de marzo último del ministerio de Fomento, se observen las reglas que se indican sobre la revisión de precios a los contratistas de obras públicas.

LEYES SANCIONADAS

Hoy estuvo en Palacio la Mesa del Senado, compuesta por los Sres. Sánchez de Toca, conde del Asalto, marqués de la Torre y ministro de Gracia y Justicia, para someter a la firma de S. M. el Rey 25 reales decretos sancionando otras tantas leyes aprobadas por el Parlamento, la de Presupuestos entre ellas.

Agua de Solares
La preferida como agua de mesa.
Reina, 45 duplicado. Teléfono 29-29.

Asociación de la Prensa

Nota oficiosa

La Junta general se reúne en sesión extraordinaria, y en segunda citación, el domingo día 2 de mayo, a las diez y media de la noche, para tratar del siguiente orden del día:

1.° Actuación reglamentaria de la Junta directiva desde la última junta general.

2.° Propuestas de la Junta directiva:

a) A partir de mayo próximo, la Asociación de la Prensa sólo abonará las visitas de los médicos de distrito y las recetas que suscriban los mismos.

b) La Junta directiva no podrá conceder mas que un solo socorro a los socios en cada año.

3.° Propuestas de los socios.

4.° Dimisión de la Junta directiva.

Con arreglo al reglamento, serán válidos cuantos acuerdos se adopten en esta sesión, sea cualquiera el número de los socios asistentes a ella.

La rebelión de Zaragoza

Ante la Sala de Justicia del Consejo Supremo de Guerra y Marina, presidida por el capitán general marqués de Estella, y formada por los generales Fernández de la Puente, Olaguer, La Fuente (ponente), Ibáñez y consejeros togados Mille y Fernández Bolaños, comenzó a las once la vista de la causa seguida contra el capitán que estuvo de servicio durante la noche de los sucesos de Zaragoza, por el delito de negligencia en el cumplimiento de sus deberes, el 9 de enero último, en el cuartel del regimiento de Artillería.

El relator, Sr. Cabezas Piquer, dió lectura del apuntamiento, del que se deduce que hallándose el capitán Sanz de servicio de cuartel, descansando en su cuarto, hacia las tres y media de la madrugada oyó golpes en la puerta, y al abrir, se encontró a un cabo, que le comunicó la muerte del oficial y sargento de guardia; al instante entraron un soldado y un ordenanza con carabina y cerraron por dentro la puerta con llave, quienes no consintieron la salida del capitán, a pesar de los enérgicos requerimientos de éste para que le permitieran incluso descolgarse por la ventana, para dirigirse al sitio donde ocurrían los sucesos.

En esta situación permanecieron encerrados hasta la entrada de fuerzas leales, las que consiguieron llegar hasta la puerta del cuartel y abrir a las que desde fuera acompañaban al coronel y un comandante. Al presentarse a sus jefes, les dió cuenta de lo ocurrido.

El fiscal del Consejo de guerra calificó los hechos de negligencia en sofocar la rebelión, delito penado en el artículo 252 del Código Militar, y pidió para el procesado ocho años de prisión militar mayor y accesorias de separación del servicio. El defensor ante dicho Tribunal en Zaragoza sostuvo no se trataba de rebelión, sino sedición, y por no considerar culpable al procesado, solicitó la absolución, y en caso contrario, la pena que le correspondería sería prisión militar hasta tres años.

El Consejo de guerra de oficiales generales reunidos en Zaragoza el 12 de febrero dictó sentencia condenatoria, calificando el hecho de negligencia para reprimir la sedición, y por ello impuso al capitán la pena de tres años y un día de prisión militar correccional, con la accesoria de separación del servicio.

El capitán general disintió del fallo, por considerar el hecho de negligencia en la represión de un movimiento calificado de rebelión militar, y por consiguiente, cree debe imponérsele al procesado la pena de seis años y un día de prisión mayor, con la accesoria de separación del servicio.

Elevadas las actuaciones al Consejo Supremo, el fiscal militar, general Cascajares, calificó los hechos de acuerdo con la autoridad militar de Zaragoza y solicita se revoque la sentencia del Consejo de guerra y se dicte una con arreglo a las siguientes conclusiones:

1.ª Los hechos son constitutivos del delito de negligencia, con ocasión de una rebelión militar, en fuerza de su mando, previsto y penado en el párrafo primero del artículo 252 del Código militar.

2.ª Es autor el capitán Sanz, sin que concurran circunstancias modificativas en ningún sentido.

3.ª Debe ser condenado a seis años y un día de prisión militar mayor y accesoria de separación del servicio, con abono de mitad de prisión sufrida en el primer año y del total de lo que exceda de este plazo.

Examinada la lectura del apuntamiento por el relator, leyó su escrito el defensor del procesado, que fué el mismo que actuó ante el Consejo de guerra en Zaragoza, capitán de Infantería D. Eduardo Losada, y sostuvo las conclusiones de su anterior informe, considerando los hechos ocurridos en el cuartel como constitutivos de sedición en vez de rebelión militar, y por no ser responsable de negligencia solicitó para su defendido la absolución y en caso contrario prisión militar correccional por menos de tres años o separación del servicio.

Terminada la lectura de la brillante defensa, el general Cascajares en un elocuente discurso mantuvo sus conclusiones al calificar de negligencia la actuación del capitán de cuartel, por no haber empleado todos los medios que tenía a su alcance para sofocar el movimiento de rebelión, y respecto a esta calificación de los sucesos, hace un estudio detenido de los mismos, afirmándose en la calificación de su escrito.

El defensor rebatió algunos de los argumentos del fiscal, insistiendo en su petición de una sentencia conforme a lo expuesto en sus escritos.

La Sala dió por terminada la vista y quedó conclusa la causa para sentencia.

CASA DE LA VILLA

Cédulas personales

Desde el día 1.° de mayo empezará la expendición de las cédulas personales para el año 1920, siendo los domicilios de las oficinas recaudatorias de los distritos los siguientes:

Centro, Postas, 36; Buenavista, Montesquinza, 22; Congreso, Gobernador, 33; Hospicio, Palma, 30; Chamberí, Abascal, 15; Latina, Cava Baja, 15; Inclusa, Embajadores, 13; Hospital, Calvario, 20; Palacio, Espejo, 8; Universidad, Quiñones, 17.

Como sucursales del distrito de Buenavista para los barrios de Prosperidad, Cartagena, 2, y Guindalera, Pilar de Zaragoza, 1.

Han bajado la carne y las patatas : : : : : :

Según datos recibidos en el Ayuntamiento, desde hoy se venden en todos los distritos de Madrid las patatas al precio de 65 céntimos los dos kilos, o sea al mismo precio fijado por el Municipio.

También desde hoy ha bajado una peseta el precio del kilo de carne de cordero, y el alcalde, señor conde de Limpias, hace gestiones para que asimismo baje el precio de la carne de vaca.

FIRMA REGIA

Su Majestad el Rey ha firmado los siguientes decretos:

GRACIA Y JUSTICIA.—Nombrando al presidente del Tribunal Supremo D. José Ciudad Auríoles, presidente de la Sección tercera de la Comisión general de Codificación.

—Idem vocal de la Sección primera de la misma Comisión, a D. Eduardo Ruiz y García Hita, presidente de la Sala primera del Tribunal Supremo.

—Idem vocal de la Sección cuarta a D. Andrés Tornos, magistrado del mismo Tribunal.

PILAR RODRIGUEZ
Compra-venta joyas, objetos arte, encajes, mantones Manila. **Príncipe, 15. T.° 49-87 M.**

HOMENAJE A OSSORIO Y GALLARDO

PREMIO OSSORIO

Los abogados madrileños quieren testimoniar al Excmo. Sr. D. Angel Ossorio y Gallardo su simpatía por la desinteresada labor que éste realiza a favor de la clase y proyectan rendirle un homenaje con motivo de la publicación de su notable libro *El alma de la toga*.

Este homenaje consiste en la creación de un premio, que en su honor se denominará «Premio Ossorio», para premiar la mejor obra jurídica que se publique en 1920. No tiene ningún carácter político, pues sería bastardear una idea nacida de la admiración de los abogados madrileños por e lletrado D. Angel Ossorio.

Del Gobierno civil

**Contra la ocultación de enfermedades infecciosas : : : : :

sa, recordar dos episodios de esa peregrinación.

Quisisteis, primeramente, arrodillaros delante de las ruinas, todavía humeantes, de la venerable catedral de Reims, más venerable y augusta aún bajo la apariencia, eternamente acusadora, de sus restos elocuentes. Y allí, silenciosos, emocionados ante el gran cadáver, imagino que vos, señor presidente, y vuestros compañeros, rogasteis por el triunfo del Derecho, la Justicia y la Humanidad. Y algunos días más tarde, al entrar por la puerta que da acceso a esa fiera ciudadela de Verdun, contra la cual fué a romperse la ola invasora, vuestro grupo respetuoso se detuvo un instante, y todos, del mismo gesto instintivo, os descubristeis como uno se descubre religiosamente cuando penetra en un recinto augusto y sagrado.

Y dejadme evocar todavía un último recuerdo, grabado en el corazón de los franceses. Al abandonar la ciudad de Toulouse, que tuvisteis a bien visitar, porque es una de las que mantienen, con Burdeos, las más estrechas relaciones francoespañolas, en el momento de partir, cargados de ramos de flores y cuando se dirigía vuestro cortejo a la estación, gritasteis animados de un impulso unánime: «¡No! ¡Al cementerio!» Y, en efecto, a los pocos minutos, sobre la colina fúnebre, bajo los postreros rayos de un pálido sol de otoño, os arrodillasteis dentro del recinto glorioso, junto a las tumbas recientes de nuestros soldados que acababan de morir, y depositasteis encima de ellas vuestras flores y las coronas adornadas con lazos de los colores nacionales de Francia y de España, y uno de vosotros—he nombrado al señor profesor Altamira—pronunció algunas frases, tan emocionantes en su sencillez, que las madres y las viudas, vestidas de luto, que lloraban sobre aquellos sepulcros, olvidaron un momento su dolor y gritaron: «¡Viva España!»

Señores: Son estos recuerdos de los que no se olvidan. Y por eso me siento feliz al poder evocarlos en el mismo sitio de donde saliera vuestra fraternal peregrinación, y donde nos fueron dados tantos preciosos testimonios de simpatía en el curso de los pasados años de angustia y de gloria.

Yo no hago, al dirigir al Ateneo la expresión de nuestra gratitud, sino pagar una parte de la deuda que hemos contraído con vosotros, y como las pobres mujeres llorosas de Toulouse, permitidme que termine estas pocas palabras con un doble grito: ¡Viva España! ¡Gracias!»

Al ¡Viva España! del mariscal contestaron innumerables vivas a Francia y a Joffre.

Este, acompañado de la mariscala, del embajador de Francia, de las personas de su séquito y algunos invitados más, pasó al despacho del presidente, donde fué obsequiado con un «lunch». Las copas de champaña chocaron en honor de Francia y del insigne caudillo.

El mariscal Joffre, acompañado de la distinguidísima madame Joffre, obsequiada por la Junta con preciosas flores, abandonó el Ateneo a las seis y cuarto, y a su salida se renovaron las manifestaciones de entusiasmo, tanto en el interior de la casa como en la calle del Prado, donde el público había permanecido estacionado durante el acto.

A su llegada pudo sentir el mariscal el entusiasmo generoso del pueblo de Madrid. Ayer, en el Ateneo, pudo apreciar el amor fervoroso que siente por Francia la inteligencia española.

En la Embajada de Francia

Una comida íntima

Por la noche, a las ocho y media, se celebró en la Embajada francesa una comida íntima en honor del mariscal francés y de su señora.

Asistió todo el personal de la Embajada y el del Consulado.

Por continuar enferma la condesa de Saint Aulaire, ayudó a hacer los honores al embajador de Francia la esposa del consejero M. De Vienne.

Madame De Vienne, que ocupaba una de las cabeceras de la mesa, sentaba a su derecha al mariscal y a su izquierda al general Echagüe.

A la derecha del conde de Saint Aulaire se sentaba madame Joffre, y a su izquierda madame Feisseyr, esposa del agregado militar.

La recepción

Después de la comida tuvo lugar en la Embajada de Francia una brillantísima recepción, y a las diez de la noche los salones de la Embajada eran insuficientes para contener a todas las personas pertenecientes a la colonia francesa, que acudían con el propósito de saludar al mariscal y a su señora.

La recepción se había limitado a los súbditos franceses con residencia en Madrid, y no se había hecho extensiva a las demás personas, a causa de la enfermedad de la condesa de Saint Aulaire.

El mariscal Joffre y su señora esperaban la llegada de sus compatriotas en el salón principal, donde, estrechando la mano de todos, cambiaron varias frases con aquellas que por su personalidad les eran presentadas.

Durante la recepción se dieron vivas a Joffre, a Francia y al vencedor del Marne.

En la calle esperaban grupos de curiosos. Muchísimas personas acogieron al mariscal y a su señora a su paso con vivas y aplausos.

Banquete en Palacio

A medio día se celebró en Palacio el anunciado banquete en honor del mariscal Joffre. Este llegó a la una, de uniforme y acompañado de su bella esposa.

Se celebró el banquete en el comedor de gala, y a él asistieron las siguientes personas, que se sentaron a la mesa por este orden:

Derecha de S. M. el Rey: Infanta doña Luisa, Presidente del Consejo de ministros, marquesa de Castell Rodrigo, consejero de la Embajada francesa M. Devienne, marquesa de Moctezuma, coronel Tyssiere, capitán Bizard y secretario particular de S. M., Sr. Torres.

Izquierda de S. M. el Rey: madame Joffre, Infante D. Carlos, dama de guardia con Su Majestad la Reina doña Cristina, condesa de Torre Arias; general Huertas; madame Bizard, capitán Joubert, secretario de la Embajada francesa, Mr. Barbier, y ayudante del Rey, Sr. Gallego.

Derecha de S. M. la Reina doña María Cristina: el mariscal Joffre, señora del ministro de la Guerra, ministro de Estado, madame Devienne, conde de Velle, agregado militar de la Embajada francesa, M. Santie, y oficial mayor de Alabarderos.

Izquierda de S. M. la Reina: embajador de Francia, duquesa de la Conquista, ministro de la Guerra, madame Tyssiere; general Echagüe, madame Santie, oficial a las órdenes del mariscal, Mr. Plisson, y coronel Molins, ayudante del Rey.

Ocuparon las cabeceras de la mesa los marqueses de la Torrecilla y de Castell Rodrigo.

Durante el almuerzo la banda de Alabarderos interpretó las siguientes obras:

Marcha militar, de Gounod; obertura de *Mutta di portici*, de Auber; la sardana de *Garín*, del maestro Bretón; *Potpourri de aires andaluces*, de Lucena; entreacto de *Filemon y Baucis*, de Gounod, y *El tambor de granaderos*, de Chapí.

A Toledo

Esta tarde realiza el mariscal Joffre una excursión a la ciudad de Toledo.

El mariscal y los agregados militares : : :

Hoy, a las once de la mañana, recibió el mariscal Joffre, en el Hotel Ritz, a los agregados militares de las Embajadas de los países aliados en España.

Se aplaza la salida para Barcelona : : :

La esposa del mariscal Joffre se encuentra tan fatigada por la rapidez con que los actos en honor del mariscal se han sucedido en el día de ayer, que ante el temor de no encontrarse con la salud necesaria para asistir a los que en Barcelona se han anunciado, monsieur Joffre ha decidido descansar un día en Madrid antes de partir para la ciudad condal.

El viaje se efectuará en la forma y hora anunciadas, mañana, viernes.

La Medalla Militar

El mariscal Joffre, como ya se ha dicho, ha sido portador, en nombre del Gobierno francés, de la Medalla Militar para S. M. el Rey.

Es oportuno hacer resaltar el significado de esta condecoración, la más alta que Francia puede conceder a quien, como nuestro Soberano, ocupa en la Legión de Honor la categoría más ilustre, y en diversas ocasiones ha manifestado gallarda y públicamente el orgullo de ser soldado.

La Medalla Militar sólo puede concederse a los soldados por actos de heroísmo realizados en el campo de batalla, o a los generales que hayan ejercido el mando supremo y hayan ganado una batalla.

Son muchos los héroes humildes que la poseen. Pero sólo cuatro jefes franceses pueden ostentarla en su pecho: los mariscales Joffre, Foch y Petain y el general de Castelnau.

Y dos Soberanos extranjeros: Alberto I de Bélgica y Alfonso XIII de España.

Saludo de Valencia

Valencia, 29.—El alcalde ha dirigido un telegrama al mariscal Joffre.

Le da la bienvenida y le expresa nuevamente el deseo de que visite Valencia.

Resfriados Causan la Gripe é Influenza
EL LAXATIVO BROMO QUININA (Pastillas) desvía la causa. Su uso á tiempo evitará la Influenza. Sólo hay un «Bromo Quinina». Exíjase el legítimo con la firma de E. W. Grove en cada cajita. Paris Medicine Co., St. Louis, Mo., E. U. de A.

Noticias é informaciones teatrales

ESTRENOS

«CRISIS TOTAL»

Martín.—Con la revista estrenada anoche en este teatro se habrán convencido la Empresa y el autor, Sr. Fernández Palomero, de que para cultivar con éxito este género se necesita algo más que presentarnos un desfile de personajes conocidos de sobra y olvidados de puro viejos, soltar por boca de los personajes una serie de chabacanerías y frases malsonantes, y meterse a cada paso con Romanones; todo esto pasó a la historia.

Crisis total fué acogida al principio con entusiasmo por la galería; pero poco a poco fué decayendo, hasta llegar al fracaso completo.

La partitura, del maestro Calleja, es agradable, pero sin nada que sobresalga.

Los intérpretes, Carlota Paisano, María Aguila, y los Sres. Videgain, Bretaño y Heredia cumplieron discretamente su cometido.

ELEPÉ

CHISMOGRAFIA

¿RUFART IRA A LA COMEDIA? : : : : :

Entre aquellos que se tienen por bien informados en cuestiones relacionadas con lo que sucede en los teatros, se asegura que Tirso Escudero ha hecho proposiciones al excelente actor del teatro de Apolo Sr. Rufart.

Esto serviría para demostrar una vez más que Tirso Escudero es hombre de gran vista para estas cosas, pues Carlos Rufart es un gran actor, que en una buena compañía de comedias desempeñaría a maravilla un primer puesto, pues en muchas ocasiones ha demostrado ser un actor de excepcionales condiciones. Sus éxitos personales han sido muchos, y en distintas ocasiones, aplaudidos autores y amigos de Rufart le aconsejaron que debía de dejar el género lírico para ingresar en una compañía de las llamadas de verso; pero siempre se resistió a ello.

Parece ser que las proposiciones hechas por el Sr. Escudero son en extremo ventajosas, y éstas se hicieron, según aseguran, por haber dicho hace poco el Sr. Rufart que estaba decidido a cambiar de género.

Si esto fuese cierto, lo sentiríamos por Vila y nos alegraríamos por Tirso Escudero y por Rufart, que triunfará en la Comedia como triunfó en la Zarzuela y en Apolo, y allá donde trabaje triunfará, porque tiene talento y cariño al estudio.

NIEVES LASA VIENE A MADRID: : : : : :

Nieves Lasa es una notable actriz argentina, que se ha propuesto realizar una excursión que comprende varias capitales españolas, dando a conocer las más interesantes producciones cómicas y dramáticas del teatro de su país.

En Valencia, donde primeramente ha actuado, deja el más grato recuerdo.

La campaña ha sido brillante.

Además, Nieves Lasa, que es una mujer de amplia cultura, dió en el Ateneo de Valencia una interesantísima conferencia sobre el Teatro argentino actual.

Los más valiosos elementos de la intelectualidad valenciana la ofrecieron un banquete, en el que quedaron patentizadas la admiración y simpatías que la notable actriz ha conquistado.

Para actuar en Madrid ha elegido el teatro Cervantes.

Es casi seguro que la presentación de la compañía sea el viernes de la próxima semana.

Independientemente del efecto que produzcan Nieves Lasa y los artistas que trabajan bajo su dirección (en Valencia no ha podido ser más excelente) lo interesante de la campaña será darnos a conocer muestras valiosas de los autores argentinos, algunos ya consagrados por el público de Madrid y otros absolutamente nuevos para nosotros.

«UNA POBRE MUJER» EN VALLADOLID: : : : : : :

En el teatro Lope de Vega, de Valladolid, ha celebrado su beneficio Juana Gil Andrés, estrenando *Una pobre mujer*, última producción de D. Jacinto Benavente.

Según *El Norte de Castilla*, por la tarde recibió el público la obra «con frialdad, pero con respetuoso silencio, y por la noche exteriorizó el desagrado, sin contenerse ante los prestigios literarios del glorioso autor de *Los intereses creados* y tantas otras joyas del teatro».

LA COBEÑA EN GIJON: : : : : : : : :

La compañía Cobeña-Oliver debutará mañana viernes en el teatro Dindurra, de Gijón.

Es una novedad que ha despertado allí gran interés la presentación de dos jovencitas de extraordinario mérito: Carmencita Oliver Cobeña, una gran actriz en miniatura, y María Cuevas, damita joven lindísima, que es, además, una canzonetista admirable.

GACETILLAS

Lara.—Mañana, a las seis de la tarde, *Los de cuota;* a las diez, *El camino derecho.*

Infanta Isabel.—Mañana por la tarde, reposición del juguete cómico en dos actos *La locura de Madrid.*

Todas las noches, *La tragedia de la Viña o El que no come la diña.*

Apolo.—El viernes, a las seis y media, la celebrada caricatura de opereta *El capricho de una reina*, en la que María Esparza interviene en un magnífico bailable, y fin de fiesta por esta admirable artista.

Por la noche, a las diez y cuarto, *La flor del barrio* y María Esparza.

El sábado, igual programa que el viernes.

Cómico.—El viernes, a las diez y media de la noche, reaparición de Loreto Prado y Enrique Chicote con el viaje en cuatro actos, divididos en diez cuadros, *Los perros de presa.*

El sábado, a las seis y media de la tarde y diez y media de la noche, *Los perros de presa.*

Novedades.—El viernes, en la sección de las diez y media, se verificará el estreno de la humorada en un acto, dividido en tres cuadros, libro de Antonio Soler y Emilio Múgica, música del maestro Ubeda, titulada *Las travesuras de Polito.*

Circo W. Parish.—El sábado, 1.° de mayo, a las cuatro y media de la tarde y nueve y tres cuartos de la noche, tendrán lugar dos grandes funciones, con el debut de los popularísimos payasos retruecachistosos Pompaff y Thedy.

El domingo 2 de mayo, a las cuatro y media y nueve y tres cuartos, dos variadas funciones, tomando parte los principales artistas de la compañía internacional de circo que dirige L. Parish.

CARTEL PARA EL DIA 30

COMEDIA. — 10,15, El clima de Pamplona.

LARA. — Compañía de comedia de Ernesto Vilches.—6, Los de cuota. 10 (viernes aristocrático), El camino derecho.

CENTRO. — 10, Blanco y Negro, revista ilustrada y Los nuevos ricos.

ESLAVA.—4 (beneficio de la compañía), Rosina es frágil, Inconsolable (estreno), La multimillonaria (estreno), La revista de Eslava (estreno) y López Heredia, Leonis, Ortas, Vilches, Pepe Medina y María Esparza.—10,15, París-New-York y Charivari, de la revista de Eslava.

INFANTA ISABEL.—Compañía de Pedro Zorrilla.—6,30 (doble), La locura de Madrid.—10,30 (especial), Amor a oscuras y La tragedia de La Viña o El que no come la diña.

APOLO. — 6,30 (especial), El capricho de una reina y María Esparza (bailes). — 10,15 (especial), La flor del barrio y María Esparza (bailes).

REINA VICTORIA. — 6 (extraordinaria), El as.—10,15 (extraordinaria), El duquesito o La corte de Versalles.

COMICO.—Reaparición de Loreto Prado y Enrique Chicote.—10,30, Los perros de presa (cuatro actos, once cuadros).

CIRCO W. PARISH.—A las 9,45, grandiosa y variada función por la gran compañía internacional de circo que dirige L. Parish.

COLISEO IMPERIAL. — 6,30 y 10,30, Lo dice la copla.

NOVEDADES.—Día de moda.—6, El hombre más barato de España (gran éxito de risa).—7,15, El ogro. — 9,15, Los cortijeros.—10,30, Las travesuras de Polito (estreno).—11,45, La genial.

MARTIN. — 6,30, Salustiano, patrono.—7,30, Las corsarias.—10,15 (doble), La perfecta casada y Crisis total.

LATINA.—6, La cara del ministro. 7,15, El barbero de Sevilla.—9,15, Molinos de viento.—10,30, Lysistrata.—11,45, La pelusa o El regalo de Reyes.—Butaca, 0,50; general, 0,10.

FUENCARRAL. — 7,15 (popular: butaca, 0,50; general, 0,15), La corte de Faraón.—10,15, La corte de Faraón y El amor de los amores (estreno).

CINE IDEAL.—A las 5 y a las 9,30, Estreno: Cupido, remata (por la lindísima Bessie Love).—El misterio de los Trece, por el admirado Conde Hugo, 11.° y 12.° episodios.—De pisaverde a héroe (sainete muy cómico, dos partes).—Y otras.

PRINCIPE ALFONSO Y CINEMA ESPAÑA. — Empresa Sagarra.—Estreno: Nueva revista Eclair.—La muerte civil, por Amieto Novelli.—La reina del torbellino (muy cómica). — La muñeca de serrín, por la niña Osborne y su Negrito. Continuación de La casa del odio, estrenándose los capítulos séptimo y octavo.

ROYALTY-MADRID CINEMA. — Mérida y Yucatán (panorámica). La paz en la aldea, magnífica interpretación de Paulina Frederick. De pisaverde a héroe, cómica, de muchísima gracia.—El misterio de los Trece (11.° y 12.° episodios), por el famoso Conde Hugo.—Cupido, remata, creación de la monísima Bessie Love.

La cuestión de los tranvías

Desde que el Ayuntamiento ha nombrado nuevo delegado de tranvías, raro es el día en que no surgen protestas por parte del público y se formulan quejas por la Prensa.

Hoy ha surgido un pequeño conflicto que, aunque de momento ha quedado solucionado satisfactoriamente, creemos que a la larga tendrá derivaciones molestas.

El concejal delegado de Tranvías, Sr. Saborit, acompañado del ingeniero municipal señor Soriano, de los funcionarios de servicios eléctricos, Sres. Roldán y Villarroya, y de varios guardias municipales, se personaron en la estación del tranvía de la calle de Magallanes, con el fin de girar una visita de inspección en las cocheras, y parece ser que les negaron la entrada.

Acudió el alcalde, señor conde de Limpias, y al enterarse de lo ocurrido dispuso que acudiera un notario para que levantara acta, como así se hizo.

Posteriormente llegó un ingeniero de la Empresa de tranvías, y con él visitó el señor Saborit las dependencias y talleres, y según manifestó el alcalde más tarde a los periodistas, el director de la Compañía le había visitado, dándole explicaciones sobre lo ocurrido.

De este asunto se tratará mañana en la sesión del Ayuntamiento.

Dice el delegado de Tranvías

Sin duda para desorientar al público madrileño, se ha afirmado en algunos periódicos que el concejal delegado de Tranvías ha reglamentado especialmente el modo de subir y de bajar de los citados coches.

No hacemos responsable de este error a los periódicos que lo han recogido, sino a quienes, por tener en ello interés, lo han lanzado a la publicidad: las Empresas de tranvías.

El concejal delegado que suscribe no ha dado orden de ninguna clase, limitándose a recomendar a los guardias municipales que impongan el cumplimiento del reglamento de tranvías *que las Compañías reconocen*, no el que desea el Ayuntamiento que sea respetado.

Si en ese reglamento está ordenado de esa manera el modo de subir y de bajar, o si la Compañía lo ha puesto en práctica por estorbar la acción municipal, son cosas en que yo no puedo tener responsabilidad.

El Ayuntamiento está estudiando un reglamento de tranvías, y una vez aprobado, le pondrá en vigor. Entretanto se ruega al público que no contribuya a hacer el juego a las Compañías de tranvías, y colabore a la acción de quienes en todo momento están dispuestos a dar cuenta de su gestión al pueblo madrileño, honrándose con su representación.—El concejal delegado de Tranvías, *Andrés Saborit.*

Un expediente

El concejal Sr. Saborit prosigue con toda actividad las diligencias del expediente incoado a su instancia para exigir las responsabilidades que resulten con motivo del descarrilamiento de un tranvía en la calle de Carretas, que produjo destrozos de consideración en la portada de la finca núm. 22, y de que oportunamente dimos cuenta a nuestros lectores.

BOLSA DE MADRID

FONDOS PUBLICOS	Día 28	Día 29
4 por 100 interior.		
Serie F	71 85	71 80
— E	71 90	71 95
— D	72	72 05
— C	73 25	73 25
— B	74	73 80
— A	74	74 80
— G y H	73 25	73 25
Diferentes series		73 80
Fin corriente		
Fin próximo		71 90
4 por 100 exterior (estampillado).		
Serie F	84	84
— E	84	84
— D	84	84
— C	84	84
— B	84	84
— A	84	84
— G y H	84	84 50
Diferentes series	84	84
4 por 100 amortizable.		
Serie E	87 50	
— D	87 50	
— C		
— B		
— A	87 25	87 25
Diferentes series		87 25
5 por 100 amortizable.		
Serie F	96	95 75
— E		96
— D		95 75
— C		
— B		
— A	96 10	95 75
Diferentes series		
5 por 100 amortizable. Emisión de 1917.		
Serie F		95 75
— E	95 80	95 75
— D	95 80	95 75
— C	95 80	95 75
— B		95 75
— A		
Diferentes series		
Carpetas al 4 por 100 interior.	74	71 75
Diferentes series		
Ayuntamiento de Madrid.		
Villa Madrid 1908	92 75	92 50
Obligaciones de 1868		
Expropiaciones del interior al 5 0/0		
Cédulas del Ensanche		
Villa Madrid, 1908 (Deudas y Obras)		87 25
Empréstito de 1914		93
Banco Hipotecario de España.		
Cédulas hipotecarias al 4 por 100	97 35	97 40
Idem íd. al 5 por 100		105 60
Valores industriales (acciones).		
Banco de España	528	529
Banco Hipotecario	289	
Banco Hispano-Americano		
Banco Español de Crédito	140	140
Compañía de Tabacos		206
Unión Española de Explosivos		
Banco de Castilla		
G. Azucarera: Acciones preferentes	121 25	121 25
Idem: Acciones ordinarias		
Altos Hornos		
Duro Felguera		110 50
Unión Alcoholera Española	879	
Banco Español del Río de la Plata	314	
Madrid, Zaragoza y Alicante	301	312
Nortes de España		293
Ferrocarriles Andaluces		
Obligaciones.		
G. Azucarera, Estampilladas		
Idem: No estampilladas		
Bonos Banco de España 4 por 100		
M. Z. A. 3 por 100		
Nortes, 1905		55
Moneda extranjera.		
Francos	35 60	36
Libras	22 60	22 80
Francos suizos	106 80	105 50
Dollars	5 81	5 88
Marcos	10 50	10 05
Liras		26 75

BOLSA DE BARCELONA

Interior, 74,00.—Exterior, 84,25.—Amortizable 4 por 100, 00,00.—Amortizable 5 por 100, 95,50.—Nortes, 79,75.—Alicantes, 74,70.—Andaluces, 00,00.—Francos, 36,30.—Libras, 22,78.

UN REAL DECRETO

Los diplomáticos no podrán contraer matrimonio sin real licencia

La «Gaceta» de hoy publica un real decreto del ministerio de Estado, cuya parte dispositiva dice así:

«Artículo 1.° Los funcionarios pertenecientes a cualquiera de las ocho categorías de la carrera diplomática no podrán contraer matrimonio sin obtener antes real licencia. Los que se casen prescindiendo de este requisito quedarán suspendidos de su cargo y sujetos a expediente, teniendo en cuenta el artículo 6.° de las disposiciones generales de la ley y el artículo 55 del reglamento de la carrera diplomática. La esposa del funcionario no figurará en la lista del personal de la Misión de que se trata, y no tendrá derecho a obtener pasaporte diplomático ni a ninguno otro de los honores y preeminencias anejas al cargo de su marido, mientras no se le concedan expresamente por real orden. Esta, como la real licencia a que se refiere el párrafo primero, deberá publicarse en la «Gaceta de Madrid» y en el «Boletín Oficial del Ministerio de Estado».

Art. 2.° Los que aspiren a ingresar en la carrera diplomática y estén casados, deberán, al solicitar el examen de aptitud o tomar parte en las oposiciones, según los casos, consignar en la instancia el nombre de su esposa.»

La cuestión del Adriático

Conferencia entre Scialoja y Trumbitch : : :

Roma, 29.—El ministro de Negocios Extranjeros de Italia, Sr. Scialoja, ha salido hoy de San Remo con dirección a Turín.

En esta ciudad celebrará una conferencia con el Sr. Trumbitch, jefe de la Delegación serbia, sobre la realización de un acuerdo entre los dos países a propósito de Fiume. Este acuerdo será sometido al Consejo de la Corona en Belgrado. (Agencia Radio.)

2009 Ministerio de Cultura

LA CUESTION POLITICA

DESARROLLO DE LA CRISIS

El Sr. Bergamín

El ex ministro de Instrucción pública decía que el partido conservador no ha sido nunca derecha, sino centro; por no serlo, D. Antonio Cánovas del Castillo consolidó en la Constitución de la Monarquía las conquistas de la Revolución.

«Yo—añadió el Sr. Bergamín—vine a él con el Sr. Romero Robledo; pero la carencia de Prensa en que exponer al público nuestras soluciones nos tiene aislados. En algunas de las conferencias en que he tomado parte expuse doctrinas más avanzadas de las que preconizan personas que figuran en partidos extremos. Por ejemplo, con relación al problema social, podría transformarse en problema jurídico, como ocurre en Galicia con los foros, con sólo adaptar el concepto de la enfiteusis a las necesidades de los tiempos y amoldar la distinción romana del dominio útil y del dominio directo, de tal manera que los colonos, los que cultivasen la tierra, tuviesen el primero, y los propietarios el directo. De ese modo, además, iríamos contra el salario, que es injusto, y lograríamos que el trabajador gozase de lo necesario para su subsistencia y pudiese tener algún beneficio.»

La Unión Monárquica

El Sr. Sala se mostraba satisfecho de que en el debate del martes todos los oradores afirmaran la necesidad del mantenimiento del orden social.

Excusaba su intervención en aquel debate, por estar reciente el discurso del Sr. Roig y Bergadá, que definió el problema y los fines de la Unión Monárquica.

Negó que ellos pongan veto a los regionalistas para volver a figurar en un Gobierno; pero se sorprendió de que no hubiesen intervenido en el debate, aun cuando no hubiera sido más que para desvirtuar el mitin celebrado el jueves último en Barcelona a la sombra de la bandera irlandesa, bosquejar las reformas sociales que preconizan, que en sus dominios las tienen olvidadas, y decir qué piensan de la autonomía integral, que hace poco tiempo iban a tomarse a mano airada.

El Presidente en Palacio

Esta mañana despachó, como de costumbre, con S. M. el Rey.

Los periodistas le preguntaron si habría hoy consultas, y el Sr. Allendesalazar contestó que no. Y añadió:

—Mañana, tal vez.

—¿Seguramente mañana?

—Seguramente, no; pero creo que sí.

—¿Volverá usted a ser Presidente del Consejo?

El Sr. Allendesalazar excusó esta pregunta, y dijo sonriendo:

—¡Por Dios, señores!...

Cuando algún tiempo después volvió el Presidente a Palacio para asistir al almuerzo en honor del mariscal Joffre, confirmó ya que las consultas empezarán mañana.

De Gobernación

El Sr. Wais manifestó a medio día que no sabía si las consultas en Palacio comenzarían esta tarde o se aplazarían para mañana.

Por lo que se refiere a su departamento, dijo que estaban haciendo la maleta, tanto el ministro como él.

En la Presidencia

El Sr. Canals recibió a medio día a los periodistas, manifestándoles que el jefe del Gobierno dimisionario había despachado por la mañana con el Rey y sometido a la firma regia el decreto disponiendo se tributen a su llegada a esta corte honores de teniente general al cadáver del general Miranda.

El Presidente había permanecido en su despacho oficial, después de regresar de Palacio, brevísimos momentos, en atención a que tenía que estar de nuevo a la una de la tarde en el regio alcázar para asistir al banquete en honor del mariscal Joffre.

Refiriéndose a la crisis, dijo el subsecretario de la Presidencia a los repórters que se confirmaban los anuncios de la Prensa de la mañana en el sentido de que hoy no comenzaría el Rey las consultas, no esperándose, como consecuencia de este aplazamiento, que esté solucionada la crisis antes del lunes o del martes.

Esto lo interpretaron los reporters en términos que les indujeron a pensar en que el domingo pudiera peligrar el descanso, como consecuencia de verificarse consultas en ese día, y no pudieron por menos de replicar al Sr. Canals, diciéndole:

—Nos van a estropear el descanso dominical.

—Cualquiera día oyéndoles—contestó el señor Canals—que tienen ustedes interés en que nos vayamos.

—Eso, no. Lo que nos ocurre es que tememos un verdadero empeño en que la ley del descanso dominical no se vulnere.

—Si es por eso, no se preocupen ustedes, pues aunque la crisis no se solucione el sábado, ni habría consultas ni nada hasta el lunes.

—En ese caso, es que el Rey quiere guardar el descanso dominical también.

—Naturalmente. Su Majestad es el primero que quiere respetarlo.

Tan pronto como esa actitud en que está colocado el Monarca fué conocida entre los repórters políticos, se inició la idea de que el Comité que los periodistas tienen designado para realizar todas las gestiones encaminadas a la más estricta observancia de la ley del Descanso dominical, solicite una audiencia del Monarca, sin otro objeto que el de expresarle el más profundo reconocimiento.

Un compás de espera

El brevísimo aplazamiento que envuelve para la solución de la crisis el hecho de que no hayan comenzado hoy las consultas, no establece un paréntesis en cuanto a los juicios y comentarios respecto de la cuestión planteada.

Por el contrario, la gente política se entrega más de lleno a los comentarios, como si este aplazamiento, aunque sea de horas, ofrezca más amplio campo de acción a la fantasía, que juega, en ocasiones como la presente, papel principalísimo.

Se discute sobre ese aplazamiento. Nos explicaremos. No constituyen el tema de la discusión las causas del mismo.

Relacionadas éstas con la prolongación de la permanencia del general Joffre en esta corte, no hay quien no las encuentre justificadísimas.

Se discute la influencia que cualquier aplazamiento ha de ejercer en la solución que la crisis tenga, bien entendido que todo acortamiento de plazo para resolver, es juzgado como síntoma favorable a una posible ratificación de confianza al jefe dimisionario para la reorganización del Gabinete, como toda prórroga de ese mismo plazo la estiman las personalidades que piensan en lo que en ese sentido apuntamos, como una dificultad para esa solución y una razón más de la complejidad del problema planteado a la Corona.

La situación de los liberales

El conde de Romanones, con quien hemos tenido el gusto de hablar nuevamente hoy, se ha mostrado en una actitud de gran reserva, que ya señalábamos el día anterior, y que obedece a lo transcendental de este momento político y a la situación que la delicadeza impone a los hombres públicos en circunstancias como ésta en que han de ser consultados por la Corona.

Nuestro deseo de ampliar nuestra información nos movió a preguntarle acerca del estado en que se encuentra la unión de los liberales.

A esto respondió que el Sr. Cierva, al afirmar, como lo hizo en el debate del lunes, que se advertía una gran preparación en la unión de los liberales, se había quedado corto, pues si hubiera estado en posesión de todos los antecedentes habría expresado su convencimiento de que esa unión es, en efecto, un hecho consumado, terminando esta plática con las siguientes frases:

«La compenetración entre los liberales es mayor a cada momento que transcurre.»

Lo que nosotros podemos afirmar, por haberlo contrastado en distintos círculos políticos y en nuestras conversaciones con diferentes prohombres liberales, es que a todos ellos anima el propósito firmísimo de resistir a toda solución definitiva de derechas, que traería aparejadas sensibles consecuencias.

Esta, como decimos, es opinión generalmente compartida por todos los elementos de la izquierda.

Situación interina

No obstante la unanimidad con que se aprecia la poca eficacia de situaciones interinas, en los círculos políticos se reconoce que en los momentos actuales se impone un Gobierno de esta clase, porque las circunstancias presentes lo hacen necesario en evitación del más grave mal, que supondría, a juicio de mucha gente, crear situaciones con carácter definitivo, para cuya situación habrían de ofrecerse muy serias dificultades.

Para juzgar de la magnitud de éstas, delátese que ellas son las que impondrán una situación interina.

Esta situación a que aludimos, según la impresión más generalizada, no sería idéntica a la dimisionaria, porque ésta, por la diversidad de elementos que la integran, es un Gobierno «mixto», y la que habría de sustituirla, de confirmarse estos augurios, habría de ser interina, pero homogénea; es decir, que en su composición únicamente entrarían elementos de evidente afinidad.

Decíase también que era descontado el hecho de que por ahora, sea cual fuere la solución de la crisis, nadie podrá obtener el decreto de disolución de Cortes, ni aun en el supuesto de que el Poder fuera a manos de los liberales, y menos si la solución fuese conservadora, mientras esté en pie la hipótesis de que cuentan con mayorías en las Cámaras.

Consultas escritas

Se ha dicho esta tarde que las consultas a que se presta la cuestión política planteada serán evacuadas por escrito, sin perjuicio de que los prohombres a quienes acuda la Corona las amplíen, recogiendo las observaciones que tenga por conveniente formularles el Monarca.

Anulación de una Real orden

Por la Presidencia del Consejo de ministros, y previo informe de la Intervención de Guerra y Marina, ha sido dejada sin efecto la real orden dictada por el general Villalba relativa al uniforme único del Ejército.

La invalidez se funda en que el concurso para la adquisición de paños no se ajusta a los preceptos de la ley de Contabilidad.

La huelga general en Zaragoza

Empeora la situación

Zaragoza, 29.—Hoy la huelga se ha completado, no funcionando taller ni fábrica alguna.

No trabajan ni los panaderos ni los electricistas.

Al tenerse noticias de que serían realizadas numerosas detenciones, el elemento obrero redobló su actividad para lograr que el paro fuese completo.

Funciona un Comité de huelga que nadie conoce.

Parece que ayer tarde el Comité estuvo reunido en medio de la plaza de la Constitución.

Estuvo rodeado cautelosamente por grupos de obreros, que vigilaban para evitar una sorpresa.

Terminada la adopción de acuerdos, el Comité se disolvió, desapareciendo sus misteriosos miembros.

Se ha averiguado que el Comité tomó el acuerdo de que en el caso de que no fueran puestos en libertad algunos de los sindicalistas presos se ampliará la huelga a todos los organismos obreros de la provincia.

Los tipógrafos comenzaron a trabajar en la confección de los periódicos locales; pero abandonaron las imprentas a poco de entrar en ellas.

De acuerdo el gobernador civil de la provincia y el capitán general de la región, han dispuesto que presten servicios en las Fábricas de gas y electricidad equipos militares. Custodian a esos equipos guardias civiles. En esas fábricas han ingresado algunos obreros, que también son custodiados por fuerzas de la Guardia civil.

No obstante los trabajos que se han realizado con verdadero empeño para lograr que se restableciera el servicio de los tranvías, la circulación no se ha restablecido.

Varios procesamientos y detenciones : : : : :

Zaragoza, 29.—El juez de instrucción, Sr. Zaragoza, ha dictado auto de procesamiento contra todos los primeros detenidos, excepto contra uno, cuyo nombre no dió el Juzgado.

La Policía interviene activamente, realizando numerosas detenciones; muchos de los detenidos pasan a disposición del Juzgado, constituído en la cárcel.

Se espera que mañana aumentará considerablemente el número de detenidos.

Cumplimentando órdenes de esta localidad, la Guardia Civil detuvo en Calatayud al conocido sindicalista Jerónimo Martínez Estezo, en el momento que intentaba cumplimentar las órdenes de huelga general en aquella ciudad.

Entre los sindicalistas detenidos figura Maximiliano Becelas, secretario del Sindicato de Artes de la madera, conocido propagandista.

Cómo se extiende la huelga : : : : : :

Los obreros mantienen desde anoche una actitud resuelta a continuar la huelga mientras no sean puestos en libertad los delegados detenidos.

Estos solicitaron del Ayuntamiento que convocase a las fuerzas vivas para solicitar la libertad de todos ellos, pero por 16 votos contra 7 se acordó no intervenir ni convocar a las fuerzas vivas.

Los Sindicatos han extendido la acción a los pueblos próximos, consiguiendo llevar la huelga a los obreros campesinos.

La sesión municipal.—Varios incidentes : :

El Ayuntamiento dedicó la sesión de hoy al asunto del día.

El concejal republicano-socialista Sr. Pérez Vives, protestó contra las detenciones, calificándolas de arbitrarias.

Aseguró que los obreros no volverán al trabajo hasta que estén en libertad los detenidos. Pidió que se convocase a las fuerzas vivas para que éstas soliciten las excarcelaciones.

El alcalde dijo que se trataba de detenciones judiciales y que no procedía intervenir.

El Sr. Pérez Vives insistió en la petición.

Se votó, y quedó rechazada la propuesta por 16 votos contra siete. Desde la tribuna pública, ocupada por obreros, se lanzaron protestas.

Votaron en contra de lo propuesto por el Sr. Pérez Vives tres republicanos. Explicaron su voto.

Hablando con el juez. Los presos : : : : :

Zaragoza, 29.—Se han visto confirmadas las impresiones transmitidas desde el primer día.

En este momento el juez habló con los periodistas y les comunicó que todos los individuos del Comité rojo detenidos por la Policía están procesados.

Las declaraciones de Paulina Ruiz confirman las confidencias recibidas. El juez ha decretado el procesamiento, prisión e incomunicación de Alfredo Martínez, por su participación en el crimen de la calle de Boggiero, y de Pascual Ventura, por la colocación del petardo en el café Royalty.

También están procesados y presos, en tanto prestan fianza, por reuniones ilegales, Vicente Moreno, Miguel Albar, Francisco Ferrer, Fermín Manrique, Agustín Palazuelo, Zenón Canudo, Emilio Villalonga, Nicasio Gracia, Julián Ventura, Francisco García, Jenaro Sánchez, Pedro Casas, Vicente Espier, Manuel Segura y Paulina Ruiz, dueña de la casa donde se reunía el Comité rojo.

Se extiende el paro

Zaragoza, 29.—Continúa la huelga general con tendencia a agravarse, habiéndose generalizado el paro en varios pueblos de la provincia.

De Epila comunican que han secundado la huelga los obreros de la Azucarera y los obreros agrícolas.

De otros pueblos dicen que se notan los efectos de la labor sindicalista realizada.

La población, abastecida

Los obreros de todos los gremios están parados; pero, afortunadamente, el abastecimiento de la población se ha hecho sin incidentes, abundando la carne, la leche y otras subsistencias.

Algunos grupos de jovenzuelos recorrieron el mercado, intentando hacer cerrar los establecimientos en que se venden comestibles; pero impidió que lograran su propósito la Guardia Civil, que patrulla por las calles, originando algunas carreras y pequeña alarma.

Varios incidentes

Uno de los grupos rompió a pedradas la luna del comercio de paños del Sr. Lapuerta.

La Policía persiguió a los que formaban el grupo, sin lograr detenerlos.

Un carro de una Agencia de transportes ha sido asaltado.

En la fábrica de sacos de la calle de Palomar trabajaban algunos obreros, que fueron obligados a parar por un grupo de mujeres.

Al presentarse éstas se entablaron algunas disputas, resultando lesionada Carmen Sáez.

Ha recogido la Policía una hoja que lleva el pie de imprenta del establecimiento de la calle del Duque de Alba, núm. 4 (Madrid). La hoja es del Comité Central y está dirigida a los trabajadores, diciendo que los petardos han sido colocados por las autoridades en combinación con los burkueses para destruir la organización obrera y continuar ala persecuciones.

Añade la hoja que esta huelga no será como otras y no terminará hasta lograr que sean puestos en libertad los presos por delitos sociales y abiertos los Centros obreros, siendo autorizado su libre funcionamiento.

Los obreros confían en la pronta libertad los detenidos, ignorando aún, por la falta de periódicos, que todos ellos han sido procesados.

Una protesta

El Cuerpo de Policía en pleno ha visitado al gobernador para protestar contra la información publicada por un periódico de Madrid diciendo que las detenciones eran injustificadas y censurando al jefe de Policía, Sr. Aparicio.

El gobernador se ha hecho solidario de la protesta, habiéndosela transmitido, en su nombre y en el de la Policía, al director general de Seguridad y al ministro de la Gobernación.

Los elementos patronales tratan de regalar un bastón de mando al jefe de Policía señor Aparicio, por los servicios prestados.

Detenidos que trabajan

En el interior de las fábricas de electricidad trabajan los obreros en calidad de detenidos.

Los tranvías

Ha visitado al gobernador el gerente de la Empresa de tranvías para comunicarle que se propone reanudar en parte el servicio y que tiene la impresión de que algunos obreros volverán al trabajo.

NOTAS INFORMATIVAS

Medicina y médicos

Curso científico

Se advierte a los señores matriculados al curso del Instituto municipal de Sueroterapia, así como a los excedentes de matrícula de años anteriores, que la sesión inaugural del mismo tendrá lugar el sábado 1.° de mayo, en el local del Instituto, calle de Cristóbal Bordiu, número 25, a las nueve y media de la mañana, bajo la presidencia del concejal delegado de la institución, Sr. Serrano Jover, siendo absolutamente indispensable, para establecer el orden de enseñanzas, que los señores alumnos acudan dicho día, sin cuyo requisito se les considerará voluntariamente eliminados.

IMPRUDENCIA FUNESTA

Un niño muerto

En la calle de Guzmán el Bueno fué víctima de una fatal imprudencia el niño de doce años Vicente Latorre Martín, domiciliado en la calle de Hortaleza, núm. 39.

Hallábase el pequeño en la calle antes citada jugando con otros muchachos, y tenía entre sus manos un silbato de latón.

Al aspirar fuertemente, el silbato se le escapó de los dedos, tragándoselo y quedándosele atravesado en la garganta.

Auxiliado por sus amiguitos y algunos transeuntes, que vieron en la infeliz criatura alarmantes síntomas de asfixia, fué conducido sin pérdida de tiempo a la Clínica de urgencia del barrio de Pozas, donde falleció a los pocos instantes de ingresar.

Protección internacional de los emigrantes obreros

El presidente del Instituto de Reformas Sociales, vizconde de Eza, se ha dirigido recientemente al ministro de la Gobernación, expresándole, no sólo la conveniencia, sino hasta la necesidad de seguir de cerca y al día, como acaba de hacer el jefe de la Sección Agrosocial del mismo Centro, el estudio de las corrientes emigratorias de nuestro país y de la mejor manera de encauzarlas, protegerlas internacionalmente y aprovecharlas, a fin de que el Gobierno español y su representación en la Conferencia Internacional del Trabajo estén convenientemete impuestos para tratar un asunto acordado ya para la próxima reunión de 1921, que se reunirá en Londres o en Ginebra, en el domicilio de la Sociedad de las Naciones.

Noticias generales

Dr. Balaguer, Vaguna 3 a 5. Preciados, 25.

Ateneo de Madrid.—El viernes 30 del actual, a las siete de la tarde, dará el profesor F. Jessen una conferencia sobre el tema siguiente: «Tratamiento quirúrgico de la tuberculosis pulmonar».

SUCESOS DEL DIA

Reloj de oro

En la Avenida del Conde de Peñalver le robaron el reloj de oro, valorado en 200 pesetas, a doña Aurora Mirabete, domiciliada en la calle de Hernán Cortés, número 12.

AVISOS UTILES

MADEL Vestidos de señora. Modelos sencillos y elegantes. Casa francesa LOS MADRAZO, 27

VINO y JARABE DESCHIENS (París) a la HEMOGLOBINA.—Son muy superiores a la carne cruda y a los ferruginosos. Curan ANEMIA Y DEBILIDAD.

CARRILES

1.500 toneladas, carriles belgas varios tipos, con eclisas, tornillos, cambios. Entrega inmediata.—S. A. LA VASCONGADA, PELIGROS, 3, ENTRESUELO

Minero Siderúrgica de Ponferrada, S. A.

El Consejo de Administración de esta Sociedad ha acordado proceder al reparto de un dividendo activo de 10 por 100 (50 pesetas por acción), libre de impuestos, el que se satisfará a partir del día 3 de mayo próximo, y contra el cupón número 1, en los sitios siguientes:

En Madrid: en el Banco Central, Alcalá, 31.

En Bilbao: en el Crédito de la Unión Minera.

Madrid, 27 de abril de 1920. — El presidente del Consejo, Conde de los Gaitanes.

Contra una huéspeda

María del Río Esteban, de sesenta y nueve años, domiciliada en la calle de Pérez Galdós, número 7, portería, denunció a Juana Cao García, que se hospedaba allí, por haberle hurtado cinco billetes del Banco de España.

A la denunciada se le ocuparon 850 pesetas.

Licenciamientos de tropas

Por el ministerio de la Guerra se ha dispuesto que los Cuerpos y unidades licencien el número de individuos necesarios para pasar la próxima revista de mayo con los efectivos que se fijan en los nuevos presupuestos.

Al propio tiempo, con el fin de no rebasar la cifra total de haberes que en el presupuesto se consigna, compensando la reducción global efectuada por las Cortes, los Cuerpos y unidades licenciarán igualmente antes de la revista de mayo un 10 por 100 del número de hombres que les quede después de efectuarse la anterior reducción, exceptuándose los regimientos de base naval, batallón de instrucción y el de Montaña, Escolta Real, Comandancias de Intendencia y Sanidad, brigada topográfica de Ingenieros y Estado Mayor.

Las tropas de aviación y aerostación continuarán con sus actuales plantillas.

Los regimientos de Infantería tienen en presupuesto 1.100 hombres; los de base naval, 759; batallón de instrucción, 643; batallones de Cazadores y de Montaña, 617; regimientos de Caballería, 570; Escolta Real, 212; regimientos de Artillería ligera, 619; ídem pesada, 574; ídem de montaña, 622; regimiento a caballo, 940; ídem de posición, 582; regimientos de Ingenieros, 782 con dos batallones, y 1.125 con tres; Pontoneros, 450; Telégrafos, 1.113; Ferrocarriles, 1.275, y batallón de Radiotelegrafía, 354; música afecta al segundo regimiento de Zapadores, 25; brigada topográfica, 146; Intendencia: sección afecta al Establecimiento Central, 60; primera Comandancia, 576; segunda, 370; tercera, 275; cuarta, 378; quinta, 290; sexta, 499; séptima, 209, y octava, 274. Sanidad: primera Comandancia, 494; segunda, 271; tercera, 206; cuarta, 277; quinta, 200; sexta, 229; séptima, 137, y octava, 199. Brigada topográfica de Estado Mayor, 668.

Boletín religioso para mañana

Viernes 30 de abril de 1920

Santos del día.—Santas Catalina de Sena, virgen, y Sofía, virgen y mártir; Santos Mariano, Eutropio y Santiago, Lorenzo, Afrodisio, Pedro, Luis y Maximino, mártires; Severo y Donato, obispos y confesores.

La misa y oficio son de Santa Catalina de Sena, con rito doble y color blanco.

Cultos.—Se gana el jubileo de Cuarenta Horas en las Religiosas de Santa Catalina de Sena; a las ocho, exposición de S. D. M.; a las diez, fiesta solemne a su titular; y por la tarde, a las seis, estación, rosario, sermón, que predicará el padre Albino González, novena y procesión de reserva.

En el Cristo de la Salud continúa la novena al Santísimo Cristo; a las diez y media, misa solemne, y por la tarde, a las seis, el ejercicio, predicando D. Luis Calpena.

En el santuario del Perpetuo Socorro ídem ídem al Corazón de Jesús; a las diez, misa solemne, y por la tarde, a las seis, novena, predicando el padre Gil.

En Santiago ídem íd. a Nuestra Señora de la Esperanza, a las seis y media, predicando D. José Suárez Faura.

En las Calatravas ídem íd. a Nuestra Señora de Montserrat; a las diez, misa cantada, y por la tarde, a las seis, la novena, predicando D. Diego Tortosa.

En San José continúan los Siete Viernes al Santísimo Cristo del Desamparo, a las seis, predicando D. Luis Calpena.

En los Servitas (plaza de San Nicolás), a las siete de la tarde, corona y vía crucis.

En el Cristo de San Ginés, al anochecer, ejercicios.

Visita de la Corte de María.—Nuestra Señora de las Angustias en su parroquia, en las Escuelas Pías de San Fernando y en el oratorio del Olivar o de las Tribulaciones en las Carboneras.

Espíritu Santo.—Adoración nocturna. Turno: San Pascual Bailón.

Imp. de LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA. Factor, 7.

Ministerio de Cultura

Visitad los grandes almacenes de
LA PUERTA DEL SOL
LOS MAS SURTIDOS DE MADRID
LOS MAS BARATOS DEL MUNDO

Casa de confianza, donde se devuelve el dinero de todo lo que después de comprado haya dejado de gustar

VEASE ALGUNOS PRECIOS

Por 5,95 Faldas confeccionadas de lana.
Por 11,50 Faldas de paño confeccionadas.
Por 6,50 Faldas de moaré y de satín plisadas.
Por 17,50 Faldas de seda confeccionadas.
Por 24,95 Combinaciones de seda confeccionadas.
Por 51; Vestidos de glasé ancho de seda.
Por 42 Vestidos de foulard de seda.
Por 39,80 Vestidos de crespón de seda.
Por 52,50 Vestidos de piel de seda.
Por 70 Vestidos de rico charmeuse fantasía.
Por 33,65 Vestidos de seda imitación punto.
Por 32,75 Vestidos de poplin novedad.
Por 7,50 Vestidos de lana inglesa.
Por 14,90 Vestidos de lana a listas.
Por 18 Vestidos crespones fantasía.
Por 20,85 Vestidos de gabardina novedad.
Por 23,85 Vestidos de rico estambre.
Por 12,25 Vestidos de lana Sajonia.

Gran surtido en géneros negros para lutos

Por 10,50 Vestidos de lana.
Por 16 Vestidos de lana esponja.
Por 18,40 Vestidos de tricotina, gran moda.
Por 22,50 Vestidos de etamine fantasía.
Por 18,95 Mantos de gasa, muy finos.
Por 3,95 Velos de gasa finísimos.

Infinidad de bonitos modelos de sombreros para señora, por 5,50

Por 2,10 Piezas de encaje.
Por 0,20 Una docena de aplicaciones.
Por 3,25 Velos para la cabeza.
Por 1,95 Gasas magníficas.
Por 1,10 Velos para el sombrero.
Por 0,75 Fantasías novedad.
Por 1,50 Plumas para sombreros.
Por 0,50 Grupos de flores.
Por 0,75 Un par de guantes.
Por 0,05 Agujones para el sombrero.

Gran surtido en aplicaciones de malla y Venecia (verdaderos) y tules para cortinajes. Gran saldo de sedas y terciopelos en retal, cintas de seda, tules y encajes, todo baratísimo.

Por 1,95 Juegos de visillos bordados.
Por 11,50 Stores muselina y tul bordados
Por 18 Juegos de cortinas muselina y tul.
Por 0,75 Juegos de barras doradas.
Por 4,95 Bastones completos para stores.
Por 4,95 Almohadones con tapiz rellenos de miraguano.
Por 13,50 Tapetes de mesa en tapiz con figuras.
Por 28 Tapices para piso.

Por 7,50 Alfombras de terciopelo con fleco, grandes.
Por 7,95 Mantas algodón para cama.
Por 1,80 Mantas algodón, tamaño corriente.
Por 10,50 Colchas de piqué.
Por 20,50 Colchones confeccionados.
Por 2,95 Almohaditas rellenas de miraguano.
Por 16,25 Edredones rellenos de miraguano.
Por 10,25 Edredones cuna, todo raso de seda.
Por 5,95 Manteles finos.
Por 5 Media docena servilletas sarga.
Por 3,50 Medias transparentes.
Por 5,60 Medias de seda.

GRAN SALDO de pañuelos bordados y con iniciales, para señora, la docena.................. Por 3,80

GRAN SURTIDO en piezas de género blanco para ropa personal y de cama, más barato que en fábrica.

SURTIDO completo en ropa blanca confeccionada en todos los tamaños, para señoras y niños. Ropa para recién nacidos. Ropa para tocador.

Especialidad en equipos de novia

Por 3,50 Cubrecorsés finos con encajes.
Por 4,50 Camisas enteramente bordadas a mano.
Por 5,25 Pantalones con bordados.
Por 7,95 Camisones con bordados.
Por 5,95 Enaguas con bordados.
Por 30 Juegos personales con tres prendas.
Por 19,25 Juegos de cama completos, muy prácticos.
Por 60 Cubrecamas de tul bordados
Por 2,25 Cuadrantes con vainicas a mano.
Por 2,95 Almohaditas de miraguano.
Por 17,45 Mantelerías crepé con calados.
Por 6,50 Mantelillos para mesas de té.
Por 0,30 Pañitos bordados.

Batas confeccionadas, muy prácticas, para señora, por 15,95, y blusas.............. Por 2,50
Trajes confeccionados de primera Comunión, para niña.................. Por 15,00

DELANTALES para criados, modelos especiales para cada clase de servicio

Por 4,50 Delantales color envolventes.
Por 2,50 Delantales blancos para doncellas.
Por 15 Uniformes para doncellas.
Por 1,75 Juegos de cuello y puños piqué.
Por 2,50 Cofias para doncellas.
Por 4,75 Media docena paños para la limpieza.

Y millones de artículos confeccionados y por confeccionar con la misma baratura

Entrada libre.--15, PUERTA DEL SOL, 15.--Precios fijos

NOTA.—Rogamos se fijen bien en los precios de los escaparates del portal de estos Almacenes y pídanse los CUPONES DE LA LOTERIA al hacer los pagos.—Envíos a provincias.
La correspondencia a nombre de la propietaria de estos Almacenes, VIUDA DE GARCIA VILLA

DE ALBERTO INSUA

Acaban de aparecer novísimas y elegantes reediciones de sus famosas novelas **Las neuróticas, Los hombres** (Mary los descubre), **Los hombres** (Mary los perdona) y **El peligro.** Cuatro pesetas ejemplar en todas las librerías.

Pedidos a **Renacimiento,** San Marcos, 42, Madrid.

MATERIAL FERROVIARIO

Compramos carriles, vagones, vagonetas, molinos, material de hierro y motores.—Peligros, 3, entresuelo.
S. A. LA VASCONGADA

"OLEORETINE,,
REMEDIO MAS EFICAZ PARA EL CABELLO

Todos los días aparecen **maravillas** medicinales para curar todas las cosas. Esto lo aseguran campanudamente los interesados en su profesión y venta. Pero pasa el tiempo, que es el único de poner la verdad en su punto, y como juez inexorable desengaña á los cándidos.

Ya veréis los clientes del OLEORETINE cómo sois vosotros los que adquiriréis este producto y pregonaréis sus virtudes.

OLEORETINE es un magnífico vigorizante del cabello. Aseguramos que con su uso vuestros cabellos, que van perdiendo jugosidad y fuerza, han de tornarse al poco tiempo jugosos y fuertes.

OLEORETINE evita la caída. Los hechos dan la razón. Habréis observado al peinaros que vuestros cabellos salen enredados entre las púas del peine; usad OLEORETINE, y desde ahora os afirmamos que este triste espectáculo no le veréis de nuevo.

OLEORETINE es aromático. Sus componentes son de una beneficiosa influencia higiénica.

OLEORETINE cura radicalmente la llamada **tiña pelada** y cuantos males tengan relación con el cuero cabelludo.

Para terminar: OLEORETINE no realiza milagros imposibles.

Lo que probamos con testimonios fehacientes es que las calvas prematuras, la anemia del cuero cabelludo y la caída persistente se curan rápidamente y eficazmente con el uso de

"OLEORETINE"

DESPACHO: Barquillo, núm. 27. MADRID

¿Quién hizo a usted el mejor retrato de comunión de sus niños?
IRUELA Plaza del Progreso, 17

Para todos los que padecen de los nervios.

INDIGESTION-ESTREÑIMIENTO-AGOTAMIENTO NERVIOSO-DEBILIDAD GENERAL-FALTA DE ENERGIA-DEBILIDAD SEXUAL.

Gratuitamente enviamos por correo los datos relativos al MÉTODO RENOVADOR DE FUERZAS Y VITALIDAD

Si diera el caso de que diez mil personas que han padecido la misma dolencia o debilidad física o nerviosa que usted padece se hallaran en su presencia, y que desde la primera hasta la última le relaten a usted, en entusiasmados términos, de la manera que el maravilloso procedimiento las ha curado, devolviéndoles la alegría, el vigor y rejuveneciendo el sistema, y que demostrasen que estos resultados logr[ó] un simple aparato científico Electrológico, de un coste casi al alcance de cada cual, ¿dejaría usted pasar un solo día sin el deseo de ensayar dicho procedimiento?

tro tratamiento aprobado por cuatro médicos de la Casa Real inglesa y los principales médicos de nueve hospitales de Londres, entre los cuales figuran nombres muy conocidos, así como por la Academia Oficial de Medicina de París. Dicho Instituto fué fundado en Londres en 1848.

El Dr. C. Handfiel Jones, F. R. C. P., médico en el Hospital St. Mary de Londres, dice lo siguiente: «Opino que los aparatos del Sr. Pulvermacher tienen mucho valor, y tengo la convicción de que el Sr. Pulvermacher es un trabajador honrado y diligente en el campo de la ciencia, por lo que bien merece ser animado por la profesión y hombres de ciencia.»

Descontando las opiniones médicas, el Instituto pone a la disposición de usted la práctica adquirida en este tratamiento, y manda consejo gratuitamente, sin que ello constituya obligación de seguir el tratamiento.

Este libro se envía gratuitamente, y el pedirlo no constituye el menor compromiso. Es una publicación que todos los enfermos deben poseer.

GUIA DE LA SALUD

Si usted lo desea, recibirá gratuitamente y libre de gastos una interesante publicación que describe la manera de recuperar la salud valiéndose del método Electrológico. Dicho libro tiene capítulos enteros que tratan de Debilidad Nerviosa, Insomnio, Reumatismo, Ciática, Indigestión, Impotencia, Parálisis y Debilidad física. En él figuran las opiniones y firmas de celebridades médicas y otros datos de interés general.

Si usted siente alguna alteración en su salud o disminución de vitalidad, cansancio general, falta de memoria, indecisión nerviosa en cualquier asunto, incapacidad de concentrar la mente, trastornos digestivos, debilidad sexual o cualquier desorden originado por alteraciones en el sistema nervioso, aproveche esta ocasión para enterarse de la manera que puede recuperar el vigor y la salud perdida. No deje usted agravarse el mal, sino escriba hoy mismo al Instituto.

El Instituto Electrológico pone a la disposición de los enfermos las relaciones de más de 10.000 personas que padecieron de

AGOTAMIENTO NERVIOSO, INSOMNIO, REUMATISMO, CIATICA, INDIGESTION, IMPOTENCIA Y OTRAS ALTERACIONES

Todos esos enfermos han quedado agradecidos para siempre al Instituto Pulvermacher.

Y no solamente tenemos como garantía los testimonios de clientes, pues también tiene incontestable valor el hecho de haber sido nues-

FORMULA INQUIRIDORA

Echando este boletín al correo recibirá usted, libre de gastos, **La Guía de la Salud y la Fuerza,** que a tantos ha demostrado el medio de recuperar la salud y el vigor. Usted no se compromete en manera alguna al solicitar dicho libro.

Nombre ....
Dirección ....

Dirigirse al Pulvermacher Electrological Institute (sección 13), San Martín, 39, apartado 89, San Sebastián.

CENTRO TÉCNICO DE ANUNCIOS
PRADO-TELLO
PIAMONTE-10. MADRID

¡¡Señores Anunciantes!!

Pedid tarifas gratis en la Agencia de

José Domínguez

Plaza de Matute, 8, 2.° dcha. Madrid

y encontraréis descuentos desconocidos en artículos industriales, anuncios, esquelas de defunción, novenarios, aniversarios, vallas, telones y en toda clase de publicidad. Agencia directa para los anuncios luminosos, transformables, de la Puerta del Sol. Pedid tarifas

a la casa más económica de Madrid

LA FORESTAL DE URGEL

Calle de Cortes, 684.—Teléfono 1.210

Dirección telegráfica: MIBERN, Barcelona

FABRICA DE CARTULINAS Y CARTONES FINOS EN MOLLERUSA (LERIDA). FABRICA DE PASTAS Y CARTONES EN BORJAS-BLANCAS (LERIDA)

Reformadas las fábricas con arreglo a los últimos adelantos de la fabricación moderna, se obtiene una reducción en los precios que actualmente se cotizan en el mercado español, a la par que la máxima perfección en todos nuestros artículos, como son:

CARTULINAS MATIZADAS PARA LITOGRAFIA, RELIEVES, ETC. CARTULINAS Y CARTONES BICOLOR, A PROPOSITO PARA LA CONFECCION DE CAJAS POR PROCEDIMIENTO MECANICO. CARTON MADERA BLANCO, CARTON CUERO, BILLETES-TICKETS-FERROCARRIL.

PRODUCCION DIARIA: 8.000 KILOS

Anuncios
Noticias
Reclamos
Artículos industriales

Sociedad General de Anuncios

MONTERA, 19, PRAL. — MADRID

Esquelas de defunción y aniversario y toda clase de publicidad

RELOJES

garantizados desde 7 pesetas. Gran surtido en pulseras-reloj desde 11. Composturas con garantía un año, precios siguientes: Repaso, 1 peseta; limpieza, 2; cuerda, 2; cilindro o árbol, 2, espiral, 2; Antigua relojería, Sal, 2 y 4 (entre calle Postas y Plaza Mayor).

SE DEJA TIENDA

local grande, renta 40 duros, vendiendo instalación por 3.000 pesetas; ni vinos ni préstamos se quieren. Informes: Mesón de Paredes, 21. D. Julián.

AVISO

Las casas que más pagan por alhajas, antigüedades, máquinas de escribir, coser, fotográficas, bicicletas, muebles, pianos, papeletas Monte y toda clase de objetos para regalos. Clavel, 8, y Prado, 5, tiendas, Madrid.

Dr. Bengué, 47, Rue Blanche, Paris.

De venta en todas las farmacias y droguerías.

Señoras. Sombreros, 10 ptas.; hechuras, 2,50. Salud, 12, 1.°

CARIDAD

Carmen Amat, viuda, que se encuentra imposibilitada para el trabajo, careciendo de toda clase de recursos y desahuciada de la habitación donde vive, con urgencia solicita de las personas caritativas algún socorro con que poder aliviar en algo su desgraciada situación. Calle de Amaniel, n.° 2 duplicado, piso bajo n.° 1.

LOS TIROLESES

Anuncios en general.
ROMANONES, 7 y 9.

FOSFATO DE CAL

MOLIDO, para fabricación superfosfatos; graduaciones garantizadas de 50 hasta 75 % de tricálcico. **Fosfatos de Cáceres. S. C. M.**
Alvaro G. Becerra, 5, Cáceres.

Faltan floristas, buenos jornales. Concepción Jerónima, 13. Casa García.

Con tristeza digo que
por no anunciar he perdido toda mi clientela. Ahora pienso recuperarla encargando mi propaganda a la *Agencia Colomina,* Fuencarral, 13 y 15, teléfono (junto á la Gran Vía).

CON ALEGRIA VEO
aumentar
rápidamente las ventas de mi Establecimiento, gracias a la eficaz propaganda realizada por la Agencia de anuncios *Colomina,* Fuencarral, 13 y 15. Tarifas y presupuestos gratis.

UNA SOLA CAJA
de las verdaderas
PASTILLAS VALDA
Antisépticas
os convencerá de su maravillosa eficacia
para
PRESERVAR ó CURAR
los RESFRIADOS, MALES de GARGANTA, LARINGITIS, BRONQUITIS agudas ó crónicas, CATARROS CEREBRALES, CATARROS PULMONARES, INFLUENZA, ASMA, ENFISEMA, NEUMONIA, etc.

¡Pero póngase mucha atencion!

Cada caja debe llevar el nombre VALDA en la tapa y la dirección del único inventor y propietario H. Canonne.
Laboratorio; Diagonal, 418, Barcelona, bajo la dirección del farmacéutico Don Antonio Pena Deo.

PEDIDLAS Y EXIGIDLAS
En todas las Farmacias
La caja: Ptas. 1.50
Agentes generales: V. FERRER y C.ª Barcelona.

Fórmula: Menthol... 0.002, Eucalyptol. 0.0005, Azúcar-Goma.

VALERIANO PEREZ
Empresa anunciadora. 9, Plaza del Progreso, 9. Teléfono número 79.

Sociedad Anónima de Omnibus de Madrid

Servicio de Omnibus y Berlinas

Para la estación Norte deben hacerse los pedidos en el Despacho Central de la calle Mayor, núm. 32, Teléfono 12 M.

Para transportes de mercancías de pequeña y gran velocidad dirigirse:

En la estación del Norte, Oficinas auxiliares. Teléfono 801 J.

Para las estaciones de Atocha y Delicias, dirigirse al Despacho Central de la Compañía de los ferrocarriles de M. Z. A.; calle Alcalá, 12, Teléfono 103 M.

Se reciben avisos y talones en la Oficina Auxiliar establecida á la entrada de los muelles de Pequeña Velocidad de la estación de Atocha.

Oficinas centrales: Paseo Pontones, 2, tel. 808 M

PERSIANAS

irrompibles por su calidad y precios tan económicos que resultan irrisorios. Enorme surtido en esteritas japonesas. **Cayetano Polo y Hermano** 19 y 21, Fuencarral, 19 y 21.

Carbón de encina

Vendo 12.000 a. Médico Salvatierra de Santiago (Cáceres).

Arreglo motores. Cabestreros, 5

MUEBLES

De lujo y económicos. Gran surtido, alcobas, comedores, salones, etc. **Plazos y contado. «La Confianza».**
5—VALVERDE—5

CAFES

y TES de todas clases. CHOCOLATES elaborados á brazo.
PLAZA SANTA ANA, 12.

Cura segura y pronta de la
ANEMIA Y LA CLOROSIS
EL LICOR
LAPRADE
es el mejor de los ferruginosos; no ennegrece los dientes ni causa estreñimiento. Depósito en todas las farmacias. Collin y Compañía. PARIS.

13.000 pies cercados, todos los servicios para industria o vaquería, en Prosperidad. **Preciados, 50,** siete a ocho.

VINOS TINTOS
de los herederos del
MARQUES DE RISCAL
ELCIEGO (Alava).
Pídanse en todos los hoteles y restaurants.

MARCA CONCEDIDA

:: :: DEPOSITOS EN MADRID :: ::

Sras. Hijas de Baldomero García, «High-Life», Carrera de San Jerónimo, 14.
D. J. Pecastaing, Príncipe, 13.
Sres. D. Carlos Prast y Hermanos, Arenal, 8, «Las Colonias».
Sres. Hijos de Ripoll, Puerta del Sol, 8, «La Mallorquina».
D. Adriano Alvarez, Barquillo, 3, ultramarinos.
D. Francisco de Cos, Conde de Xiquena, 2, y paseo de Recoletos, 21.
D. Juan Fernández Rodríguez, Hortaleza, 15, e Infantas, 4 y 6.
D. Angel Duque Gimeno, Alcalá, 41, «La Negrita».
D. H. Pidoux, Cruz, 12.
D. Santiago Mollinedo, Conde Romanones, 12
D. Francisco Aldama, Ciudad Rodrigo, 10 y 15

Aviso muy importante a los consumidores.
Exigid siempre intacta la malla de alambre que precinta la botella y a la media botella.
Fíjense muy especialmente en nuestra MARCA CONCEDIDA

2009 Ministerio de Cultura

LEA USTED LAS OBRAS DE "EDITORIAL CALPE"

Una novela corta inédita

LEA USTED LAS OBRAS DE PEREZ GALDOS

UN LOCO...

Francisco de Troya

Si yo hubiera seguido en esta capital provinciana de vida quieta y anodina, me hubiera vuelto loco, lo mismo que mi amigo; porque aquí, donde no hay ansia de nada, donde no se lucha, donde no se vive, o llega el espíritu como a atrofiarse, y se vegeta y se pasa en el tiempo como una piedra en un sendero, o se desmanda y nos rige a su capricho a fuerza de estar en tensión continua en soliloquios espirituales, buceando en lo Infinito.

Por eso salí de aquí—adonde vengo de paso después de varios años—; porque preferí la locura que decían de marcharme a la buena de Dios, sufriendo los embates del vivir, embate de algo concreto que sujeta el espíritu a la materia, a esta otra locura lúgubre de mi amigo, cuyo espíritu vaga por espacios, sin color y sin forma, pretendiendo arrancar al Todo su secreto.

En el filo del precipicio

Cuando yo me marché, ya estaba mi amigo dominado por la sirena de su abismo interior.

Era un abúlico.

Andaba, siempre que no conversaba conmigo, por los sitios más solitarios, desencajado, en una continua tensión nerviosa, con el veneno de sus pensamientos acicateados por el abuso del café.

Su carácter extraño le hacía vivir al margen de la vida de su propia familia.

Intimamos al poco tiempo de conocernos, porque los dos padecíamos las mismas zozobras espirituales y ansiábamos poseer la misma verdad.

Yo tuve que hacer un esfuerzo enorme, a última hora, cuando estuve a punto de seguir su mismo lóbrego camino, para no dejarme arrastrar por sus metafísicos pensamientos.

Todavía me horrorizo cuando pienso que hubiera terminado como él, y siento una angustia extraña, una angustia que me desasosiega, como cuando en sueños nos vemos en un lugar fantástico y sombrío en medio del silencio y la soledad.

Hay que reconocer cómo influye en la fisonomía de cada individuo el trabajo mental, cómo el pensamiento modela y da un carácter especial al rostro.

Mi amigo Enrique, alto y un poco desgarbado, tenía la frente ancha y convexa; los ojos, de un azul clarucho, y en todo su rostro un algo raro que inquietaba el espíritu.

En todo el tiempo que estaba con él, a veces charlando de cosas triviales, de cosas sin importancia, yo esperaba que ocurriera algo por cima del orden natural de los hechos.

Nuestras conversaciones giraban siempre alrededor del mismo eje, aun cuando aparentemente se refirieran a cosas sencillas y vulgares; porque muchas veces sentíamos el miedo de afrontar con nuestras palabras la inquietud de lo inmenso y lo desconocido.

Mi amigo hallaba siempre, hasta en los motivos más pequeños, algo que era como una nueva dimensión ideológica oculta para la percepción de los demás.

Se martirizaba por «saber», y yo era como el eco de su inquietud.

El espíritu es la materia misma, y la materia es algo que creemos poseer y que es tan intangible como lo que nosotros creemos que es el espíritu.

Y con esta creencia, estilizaba cada vez más sus nervios, queriendo trastornar el orden natural de las cosas, queriendo verlo todo desintegrado de su propia sustancia, queriendo llegar a concretar su espíritu como receptor de su materia y a su cuerpo como emanación de su espíritu, para poder recoger y aprisionar a la Verdad que sostiene al Conjunto.

Acostumbrábamos a sentarnos, todas o casi todas las tardes, en la amplia Alameda, en uno de los bancos del final, bajo un plátano gigantesco. Una tarde, ante nosotros, un chiquitín de unos cuatro años, sentado en el suelo, observaba detenidamente una de esas muñecas que al dejarlas en posición horizontal cierran los ojos.

Sin duda, se la había dejado la niñera para que se distrajese, mientras la hermanita jugaba en el paseo con las demás niñas.

Hacía rato que estábamos callados y observábamos al niño, que, muy entusiasmado, tan pronto inclinaba rápido la muñeca, haciéndola cerrar de golpe los ojos, como la inclinaba poco a poco, fijándose detenidamente, con sus ojos muy abiertos, en los ojos de la muñeca que se cerraban lentamente. La dejó en el suelo varias veces; pero volvió a cogerla y volvió repetidas veces a hacerle cerrar los ojos, ya lentamente, ya de un golpe.

Le miró la cabeza por detrás, y con sus deditos torpes y blandos la despeinó y le dió vueltas, mirándola y remirándola por todas partes.

La carita gordinflona del niño se ponía cada vez más seria, denotando lo intrigado que estaba con aquel abrir y cerrar de ojos de la muñeca, que no sabía a qué podría obedecer.

Por último, muy enfrascado en su labor y sin darse cuenta de que le observábamos, cogió a la muñeca por las piernas y le golpeó la cabeza contra el suelo arenoso del paseo.

Fué mi amigo a llamarle la atención; pero lo contuve con un ademán. Por fin, después de algunas tentativas frustradas, logró el niño abrirle la cabeza a la muñeca. Saltaron varios pedazos, y el chiquitín inmediatamente miró adentro. No le convenció aquello, y ya, con decisión, metió sus deditos dentro de la cabeza rota de la muñeca, hizo presa en el contrapeso de plomo de los ojos y lo sacó afuera. Lo miró detenidamente, con cara de asombro, como diciendo desencantado: «¿Y esto era?»; pero siguió después—ya la muñeca otra vez en el suelo—con el mismo gesto de curiosidad que al principio.

El pobre chiquitín, a pesar de haberlo visto bien por dentro, no se había enterado de aquel sencillo mecanismo.

—¿Te has fijado?—dije a mi amigo.

—Sí; ¿por qué?—me respondió.

—Porque quizás, lo mismo que ese niño, estamos nosotros torturándonos por saber algo que se escapa a nuestros sentidos, y ese algo que tanto nos tortura y atemoriza sea quizás de una composición tan sencilla como la que hacía cerrar los ojos a esa muñeca.

Mi amigo quedó un momento callado. Después me respondió:

—Quizás tengas razón...; y además de que ese algo sea tan sencillo, quizás nos ocurriera lo que a ese niño.

—¿Qué?

—Que después de haberlo visto detenidamente, y a pesar de su sencillez, no pudiéramos comprenderlo.

Los nervios

Llegaron momentos en que me fué imposible continuar.

Vivía sobresaltado, en una continua excitación, y me ocurrieron fenómenos que me amilanaron e hicieron que me decidiera a marcharme de aquí, como lo hice, a la ventura, sufriendo los embates de un vivir desastroso, con tal de acallar mi subconciencia.

Tenía miedo a todo y de todo, y con nada podía serenar mi espíritu. Mis nervios eran estilizados hilos eléctricos que me dominaban a su capricho.

Ese estado de melancolía que siempre me ha dado la soledad y el reposo, así como los internos fracasos y los desengaños, se me trocaba inmediatamente, a poco que me durara, en una supersensibilidad inquietante que me hacía sufrir de terror.

—Yo estoy enfermo—me decía—. Si sigo así, terminaré volviéndome loco.

Y la sola idea de que podía volverme loco, me daba un desasosiego extraño y frío.

Un día—detalle trivial y externo de cómo tendría mi sistema nervioso—entré en un café; me acondicioné en una mesa, y después de haberme servido el camarero, quise beber. Cogí la botella; la incliné sobre una copa de cristal; comencé a verter agua dentro de ella, y una vez llena, a pesar de ver que si vertía más, inclinando la botella, rebosaba el agua, llenándolo todo, continué inclinando más y más la botella, sin poder separarla del borde de la copa. El agua se derramó sobre la mesa y sobre el suelo, y yo continué inclinando la botella de cristal, hasta que vertí la última gota de agua. Una fuerza estúpida y extraña me hacía retener la botella, inclinándola, sin poderla dejar sobre la mesa, Y todo esto, con la conciencia de lo que hacía, injuriándome por no poderme sustraer del influjo de mis nervios desequilibrados.

Decidí mi marcha.

Aquella noche, en la Alameda, sentados en nuestro banco, bajo el plátano gigantesco, le propuse a mi amigo que viniera conmigo a luchar y a sufrir, que todo era preferible a sentirse interiormente. Y sin titubeos, me contestó:

—No, no quiero ir contigo; tú quieres que me convierta en un inconsciente de la vida, en un pedazo más en el conjunto, y yo ante eso me rebelo.

—¿Y qué vas a hacer entonces? ¿Quedarte aquí para siempre, entregado a esas infructuosas meditaciones?

—Infructuosas, ¿por qué?

—Porque sí; porque no conseguirás nada con ellas. Es decir, sí conseguirás: conseguirás enfermar; conseguirás verte preso, agarrotado por tus mismos nervios, como en una red.

—Eso—me respondió—no es más que una opinión tuya; porque tú estás influenciado por las ideas de la mayoría, que por ser de la mayoría crees que son las verdaderas... Tú crees, con los demás, que el hombre no es dueño de sí mismo mas que cuando el poder de sus músculos supera o está nivelado con el poder de sus nervios...

Fuí a interrumpirle; pero me atajó.

—Y, estás equivocado. En los nervios es donde reside lo más espiritual, lo de más valor, lo de único valor; los nervios son como los hilos sutiles, en donde se recogen las ondas de lo Infinito y de lo Eterno... Y yo quiero depurarlos más y más, hasta que vislumbre algo de lo que ya presiento vislumbrar...

—A costa de ti mismo... Desengáñate a tiempo. Esa vida que haces no es posible que la prosigas. Créelo: no vas a conseguir mas que torturarte el espíritu sin conseguir nada...

—¡Sin conseguir nada!—me respondió como un eco—. Y añadió—: Sigues mirándolo todo con arreglo a las pautas de la mayoría. ¿Es que no te puedo yo decir que lo que hacen los demás es precisamente lo enfermo y lo desquiciado? Cada cerebro, consciente de sí mismo, es no ya como un mundo, sino como un universo, aparte de lo que tenga en derredor, y por él mismo mide y juzga. Yo creo que debo hacer lo que hago, y esto me basta. Tú dices que me torturo, porque a ti estas meditaciones y estos pensamientos te torturan, y no sabes que yo gozo con estas torturas, porque sé que son las que más me aproximan a lo divino. Tú no tienes valor para soportarlas como yo a plena conciencia...

—¿Y para qué? ¿Qué íbamos a conseguir con ello? ¿Socavarnos el espíritu más de lo que lo tenemos? ¿Amargarnos la vida sin necesidad?—le interrumpí sin poder contenerme.

Y con su perenne mueca dolorosa, fijos los ojos en un punto indeterminado, me contestó:

—Pues yo quisiera tener el espíritu aun más socavado de lo que está por esta carcoma que nos roe a través de los cerebros de nuestros antepasados, que más rudos que nosotros, la concretaban queriendo traducirla en cosas sensibles; esta carcoma, que mientras más en pureza se la quiere ponderar, más nos horroriza; esta carcoma, que nos roe desde hace siglos y siglos, y que sólo al presentir su inconmensurabilidad y su esencia desconocida nos escalofríamos.

Calló.

Para que no notara el temblor de sus manos se alisó los cabellos... Luego, ya más en calma, prosiguió:

—Y eso que, a veces (a ti, que eres como mi hermano, te lo digo), siento como la nostalgia de no ser ese fuerte animal, todo fuerza y sangre, que vive sin enterarse, sólo atento a sus instintos naturales, inconsciente de que es un dirigido.

Pero como desmintiéndose, dijo después de un largo silencio, bajando la voz, con un extraño brillo en los ojos:

—Yo creo que la locura es el límite entre «esto» y el «más allá...»; y yo quisiera que mi espíritu llegase a ese límite.

Y mi amigo me miraba inquieto y volvía la cabeza de un lado a otro, como si entre las sombras del paseo hubiese «alguien» oculto...

Sedimentos

He de reconocer que lo que me mueve a visitar a mi amigo es, más que mi cariño, una malsana curiosidad.

A veces (y ahora mismo vuelvo a preguntármelo a solas conmigo en este cuarto de la fonda donde me hospedo) me he interrogado si ya estoy definitivamente curado de aquellas manías y aquellos inmotivados sobresaltos, si ya mis nervios han entrado en caja, y me parece que siempre he rehuído el contestarme. En el momento de pretender contestarme he sentido como si me rondara una emoción extraña, y he procurado distraerme...

¿Por qué insisto ahora tanto conmigo sobre el mismo tema?...

¿Será que no me siento muy dueño de mis nervios?...

¿Insisto en visitarle como una prueba que a mí mismo quiero darme de que mis nervios están firmes, para tranquilizarme, o es que me dejo arrastrar por ellos?...

Tengo miedo de no poder dominarme, y sin embargo, no quiero dejar de ir a verle; por no quedarme con el miedo de dudar de mí mismo...

Todos aquellos ensayos y pruebas a que nos sometíamos para acostumbrarnos a la «emoción» los recuerdo ahora entremezclados y confundidos, y hago lo posible por no deshilvanarlos para que no me susciten los pasados espantos.

El era el más obcecado en someterse a aquellas lúgubres y escalofriantes meditaciones, algunas de las cuales, de tan extrañas, a los espíritus profanos hubieran parecido ingenuas; porque las hubieran juzgado solamente por su forma y no por lo que tenían de absurda y desequilibrada pretensión. Prácticas siempre cimentadas en la contemplación interna y en un exaltado misticismo.

—Nuestro espíritu—decía mi amigo—recoge como un espejo circular cóncavo todo lo que en sí tiene el Infinito; es el mismo Infinito reducido proporcionalmente; es integralmente el Infinito... Sólo nos falta que sepamos bucear en nuestro espíritu para poseer íntegramente la Verdad.

Paseábamos de noche por la ciudad dormida, y cada cosa era para nosotros como un símbolo de lo Arcano.

Envueltos en la noche—llena de inquietud y de silencio—paseábamos lentamente como dos fantasmas, y nuestras palabras, enaltecidas por nuestro puro misticismo, parecían tener un valor sagrado.

Casi siempre nuestros paseos duraban hasta el amanecer; porque, sin confesarlo, teníamos miedo de separarnos, de vernos luego aislados en medio del silencio y la soledad.

Las palabras acrecientan el valor de los hechos aunque sólo los expongan escuetamente, y muchas noches sentíamos el temor de comunicarnos nuestros pensamientos por no exacerbarnos más.

Noches de miedos pueriles y horrorosos...

Yo no quería dejar de acompañarle porque no creyera que yo sentía miedo... Sin embargo, en la mente de ambos estaba la emoción que los dos sentíamos, y una noche, sin confesarnos nada, decidimos separarnos antes de que apuntara el alba, como queriendo demostrarnos que no experimentábamos emoción alguna.

Fué una noche espantosa de sobresaltos y temores.

Nos separamos, y yo continué mi peregrinación a través de las calles desiertas de la ciudad. Cada bocacalle era para mí un enigma, y antes de llegar a la esquina que tenía que salvar acortaba el paso y miraba receloso en la oscuridad, apenas vencida por la luz inestable de los reverberos.

Sentía la angustia de que en medio de aquella soledad me rodeaban, silenciosos e intangibles, los espíritus de los dormidos habitantes de la ciudad.

Por fin amaneció y pude acostarme.

Todas estas cosas resurgen ahora en mi memoria como algo desvaído, pero que no deja de producirme una ligera inquietud.

Me he decidido a visitar a la hermana de Enrique, que, como él, es alta y delgada.

Tiene el cabello rubio y los ojos grandes y negros.

Me ha recibido cortésmente, y estoy cierto de que no me hubiera recibido de no saber que yo fuí el amigo, quizás el único amigo de su hermano.

—Sí—me contestó—; desde que murió nuestra madre, se encuentra en el manicomio... Yo lo tendría conmigo; pero como soy casada, no soy dueña absoluta de mi voluntad y... ¡qué le vamos a hacer!...

—No; si está bien atendido...—le dije como disculpándola.

—¡Ah, eso desde luego!—me atajó—. Aunque le he dicho que le tendría conmigo, y ¡la verdad!, si le soy franca, no sé...; porque me da mucho miedo verle...

—¿Y desde cuándo se puede decir que ustedes reconocieron su locura?

—La verdad—me dijo—, si no fuera porque es usted el que me pregunta...; yo no quisiera hablar de esto... No sabe usted los recuerdos desagradables que tengo de aquel tiempo. Sí; se volvió loco después de aquel día en que por segunda vez intentó suicidarse.

—¿Y ustedes lo recluyeron entonces?

—Sí; al poco tiempo. La vida en casa se hacía imposible con él. Además, el médico se puede decir que casi nos obligó a ello.

—¿Y se le puede hablar?

—¡Ya lo creo!... ¡Y para que usted vea! Parece que no tiene nada. Habla naturalmente y conoce a todo el mundo. Sólo se le nota una gran irritabilidad nerviosa, y apenas se traba conversación con él, viene a caer siempre sobre el mismo tema...

Al oír esto me inquieté un poco. Ella prosiguió:

—No habla mas que de lo mismo: de la muerte. Procuran distraerle, porque cuando se obsesiona mucho con esa idea y está solo, le entra un temblor convulsivo que impone... Allí está casi siempre en el jardín con un enfermero. Hasta cuando duerme hay uno que le vela, para que cuando se despierte tenga con quién hablar, pues padece de grandes insomnios. Tiene siempre un miedo terrible no sé a qué, y de pronto llora como un chiquillo y se pellizca y se da golpes.

La hermana de mi pobre amigo Enrique me facilitó después un cuaderno, éste que tengo aquí encima de la mesa, escrito por él antes de entrar en el manicomio. Ya varias veces he intentado leerlo, y no sé por qué lo he aplazado.

Estas impresiones forman un grueso cuaderno de letra menuda y desigual.

Por fin lo cojo y lo hojeo.

¿Por qué no lo leo?

Ahora es mejor, que no luego, más tarde, cuando ya me vaya a acostar...

Sin embargo...

Dejo el cuaderno sobre mis piernas cruzadas y miro a la calle por el balcón abierto. Se ven las copas de los árboles, que se bambolean a impulsos del viento.

—Sí; es mejor...

Me levanto para salir a la calle, y hojeo yendo hacia la mesa. Tropiezo con esto, que me muestra su angustioso vacío espiritual:

«Todos tienen un fin que cumplir, que lo llenan sin saberlo; pero yo, sin rumbo, consciente de no llenar misión alguna, ¿para qué he sido creado?»

Dejo el cuaderno sobre la mesa y salgo a la calle con una gran depresión espiritual...

Atisbos de lo Imposible

Me quiero convencer, ¿y no llevo razón?, de que el leer este cuaderno es una cosa que no tiene importancia. ¿Por qué, pues, lo aplazo? He vuelto de la calle. Todavía es temprano; pero ¿adónde voy a ir? Pero ¡qué tontería!... Bueno; si no todo, leeré algo de él. Me acostaré y leeré en la cama cómodamente. Es lo mejor. Con esta luz por cima de la cabecera de la cama se debe leer bastante bien. Ya está. Es temprano; pero con eso, mañana me levanto también temprano.

De pronto pienso que mañana le voy a hablar, le voy a ver, y siento que llegue el mañana, y a la vez lo deseo.

Voy a sentir una emoción dolorosa con ello, y yo al dolor, en la alquimia de mi espíritu, lo transformo en goce, un goce de amargo sedimento. Por eso, en cruenta incertidumbre, ya me aparto de él, como lo busco.

Triste es reconocerlo... Pero no... ¿Seré también un pobre enfermo?...

(Angustia de una idea medio adivinada.)

(¡No!)

(¡No concretarla!)

(¿Salgo?)

¡Ea! Así, bien acomodado sobre las almohadas...

Voy a leer esto último del cuaderno. Tiene una fecha posterior a su primer intento de suicidio.

(¿No pierden intensidad los hechos por muy espantosos que sean cuando se afrontan?)

(¡Y no es mas que por lo que a mí me pueda sugerir!)

Comienzo:

«Dijeron que yo estaba loco, que había querido suicidarme, que había estado durante un día perdido el conocimiento; y eso que para los demás fué un día, para mi espíritu libre de la forma fué una radiosa eternidad, de la que ahora no recuerdo nada.

Aquella tarde me regía una voz honda y lejana que me hablaba desde mi propio espíritu. Inconsciente, y a la vez con conciencia de ello. Bajo la presión de un desconocido acicate y una ardiente y mística curiosidad.

¿En qué pensaba cuando salí a la calle? En nada.

Maquinalmente me dirigí al recodo del río, en donde tantas veces he filosofado bajo la bóveda oscura de las mimbres.

Me senté a la orilla.

El viento rizaba levemente la superficie

Ministerio de Cultura

Compra un
:: PACKARD ::
que es el mejor automóvil

Sociedad : Teatros : Miscelánea

Sé cliente de
NEW ENGLAND
y cuanto uses será elegante

del río, que a la tenue luz crepuscular tenía reflejos verdosos y azules.

Por entre las ramas colgaban hilillos de luz, que caían sobre el agua en rodelas.

Era entonces el sitio preferido por mí para gozar la tortura de mis pensamientos y contemplar el oscuro abismo de mi espíritu; el sitio en donde tantas veces ansié romper la forma y embriagarme con la esencia, deteniéndome el miedo insuperable al «más allá» desconocido y al sordo susurro que siempre me roe implacable. Susurro que late bajo mi cráneo, y ambiguo, me hace sentir el horror de lo que he podido ser, el horror de lo que seré..., y el profundo horror de lo que soy...

Me detenía si había de quedar siempre amarrado, ya en una u otra forma, y siempre ligado al Todo, sin conciencia, y como parte integrante de la Masa.

Y ¿para qué pasar a otra forma, a otro huero fantasma concreto, si en él seguiría el enigma sin descifrarse?

Esto hacía que me detuviera ya en el mismo límite, quedando luego anonadado, sufriendo los embates de mi espíritu, que había estado a punto de liberarse, y seguía debatiéndose ceñido a la materia.

Sentado al pie de una mimbrera, entornaba los ojos para mejor gozar del momento.

Anocheció.

Comenzaron a brillar estrellas entre la bóveda de ramas y en el fondo de las aguas.

Una rama desgajada, mecida por el viento, chapoteaba, alterando la superficie oscura y bruñida del remanso.

Mecido en dulce melancolía, comencé a inquietarme.

Un algo impreciso e indefinible me desasosegaba.

Descendiendo por un tubo de oro, desde lo alto de las ramas, una forma de luz como un disco daba en el agua que corría.

Mi vista seguía el agua que, un instante, pasaba por la rodela, síntesis del Cosmos.

El pasar continuo del agua diáfana daba la ilusión de un mundo que bullía, siempre distinto y siempre el mismo.

Las miles de partículas que habitaban aquel plano circular brillaban a la luz verdadera, sin conciencia de su sér, como el reflejo de un rayo de sol quebrado en una hoja de acero, y pasaban luego a la oscuridad, cambiando de color; pero sin libertarse de la corriente que la apresaba, ¡del impulso potente del agua, de la que ella formaba parte sin conocerla ni como cantidad ni como fuerza!

Y pensé de qué le valía ser en la sombra o ser en la luz, si nunca podría abarcar a la luz y a la sombra integral y sustancialmente.

Quise contemplar una de aquellas chispas de luz en su espacio limitado y en su marcha incesante.

¡Pararla, concretarla, sin alientos, desligado, como en una cópula mística!

Mas, ¿cómo pararla contra toda la corriente? ¿Cómo vencer una parte al resto inmenso del Todo?

No había empezado aún el instante de su contemplación, cuando ya el punto de luz se había sumido en la oscuridad del espacio.

Mi atención ya estaba cansada y sentía cierto desmadejamiento, cuando de pronto sentí un gran escalofrío por la espalda, como si algo viscoso me subiera hasta la nuca... Mas una aromosa ráfaga vino suave y me envolvió. Un hálito leve que me circundó y me abrió las puertas maravillosas del espíritu.»

.....

«Antes, la estrella, de la negación de luz pasaba afirmativa un instante, y otra vez a la negación ruda y recortada. Ahora se veía venir esfumada: aparecía en el venidero, y creciendo, creciendo, llegaba al presente, debilitándose en el pasado...

Ya se hacía más clara y se presentía de más lejos... Era un punto que se agrandaba. Después disminuía sistemático y lento.

Y ya que mejor lo veía y me compenetraba, noté espacios rotos rudamente. Una rama enteca avanzaba sobre el haz de la oscuridad, y de vez en vez, una fuerza que yo no podía impedir y que, sin embargo, de mí dependía, hacía mover la rama desde el pretérito al futuro, y al pasar por la luz del presente cortaba el tubo de oro, cerrando el círculo del tiempo.

Presentí algo inefable que me rodeaba y extendí las manos hacia la rodela luminosa, en el mismo momento que un pájaro negro se posó en la rama, que cubrió de lleno la luz e hizo fundir el pasado con el venidero.

Cesó todo.»

.....

«Hay aguas del Olvido para cada una de las encarnaciones.

Reintegrado a esta forma, nada recuerdo de lo que vi.

Vagos presentimientos...

Si quedé sumido en silencio y sombras o contemplé la clave desdoblada y con su clara luz.»

El vértigo

¡Ea! Ya estoy cansado. Creí que sería más interesante, y no había tal cosa. Mejor. Por más que yo lo que temía no era la lectura de estas impresiones por lo que ellas dijeran, sino por lo que pudieran despertar en mí. La emoción está casi siempre, no en lo escrito, sino en el lector; lo escrito, lo que a veces hace es despertar esta emoción. Yo temía que se me avivasen aquellas inquietudes de antaño y ahora no pudiera conciliar el sueño.

Verdaderamente, me encuentro fuerte.

Lo que ahora me molesta es que no tengo mucho sueño y ya estoy acostado... En fin, ¿qué le vamos a hacer? Tengo mis nervios en caja...

(No. No es nada... Como un vértigo...)

Pues sí; mañana me levantaré lo más pronto que pueda. Eso es. Primero me servirán el desayuno; pero...

(¿Por qué no me decido a apagar la luz?)

Comeré; daré mi paseo... ¡Cómo han variado casi todas las calles! Especialmente éstas del centro las han reformado casi por completo. Y después, ¡cuánto café! Y ¡nada!, harán negocio, porque si no, no los tendrían abiertos. Hoy, ¡ha tenido gracia!...

(¿Qué me pasa? Veo las cosas de la habitación como sueltas y fundidas en el aire... No; no es nada... ¡¡Que no es nada!! La puerta... Yo...)

Sí, sí; me voy a levantar. ¡Es necesario que me levante!

(Esta angustia. Estoy solo. Sí. Estoy solo. ¡Y he hablado en voz alta!...)

A la calle.

A medio vestir... No importa...

Pronto, pronto...

—¡Caramba, que me ha asustado usted!

—Usted perdone, señorito; es que estoy de guardia. Todavía faltan por recogerse dos huéspedes...

—Conque dos huéspedes...

—Sí, señor. Todas las noches se queda alguno en la calle hasta las tantas, y uno aquí cayéndose de sueño. Si todos fueran como usted...

—Pues va usted a venir conmigo a la calle, de paseo.

—¡Pero, señorito!...

—Nada, nada, acompáñeme. Necesito que venga usted conmigo; charlaremos; es necesario que usted me cuente cosas. ¡Sí, sí, nada!

—Me van a regañar mañana.

—No importa. Vamos; no puedo estar aquí encerrado más tiempo.

—Es que se queda esto solo...

—¡Bueno, déjelo! ¿Verdad que no tengo nada?... ¡Pero qué tonterías digo! ¡Bueno, vamos a la calle! Es que me siento mal.

—Si quiere... abriré el balcón. Espere usted, el aire le animará.

—Eso es: abra el balcón. Y después, a darnos un paseo. Vamos a algún sitio en que haya alegría y luz, mucha luz. ¿Se entera usted?

—Sí, señorito; como usted quiera.

—Pues andando; ya le disculparé yo mañana. ¿Verdad que no estoy malo?... Verdad... ¡Pero qué tonterías!... ¡Vámonos!...

—¡En seguida! Espere usted que coja la llave.

—No; no se meta ahí dentro. Espere. Iremos los dos. No me deje solo esta noche por nada del mundo.

—¡Bueno, bueno, señorito!...

(¡Dios, Dios santo, que amanezca pronto!)

Lo fatal

Tiro de una larga cadena que cuelga al exterior, y a la derecha, detrás del muro, suena una campana.

Por entre los barrotes de la verja se ve el jardinillo que rodea el edificio del manicomio, pintado de un rojo desvaído.

Nadie contesta.

Siento romper otra vez este silencio con el estrépito de otro campanillazo. Por fin se oye zarandear un manojo de llaves, y aparece un vejete, bajito y rechoncho, que me deja pasar después de ver detenidamente la autorización.

Cierra y atravesamos el jardinillo hasta el edificio.

Entro en la casa. Varios pasillos; luego, una larga galería de cristales.

La superiora me recibe muy amable y me conduce al cuarto de mi amigo, a través de corredores de altísimas vidrieras que dan a otro pequeño jardín cuadrado, en cuyo centro late una fuente.

En la parte alta de los ventanales deja el sol poniente un resplandor rojo de llama.

Por fin.

Hemos quedado solos, en un silencio triste y prolongado. Después, con un extraño timbre de voz, él ha roto el mutismo.

—He pensado mucho en ti; te esperaba. No te extrañará verme aquí, por lo que te habrán contado...; «pero no tengo nada».

Mi amigo parece haber vivido cincuenta años. Lo encuentro más delgado; las facciones más esquinosas, la piel muy arrugada, y sobre todo, tiene los ojos hundidos, muy hundidos, cercados por unas ojeras cárdenas. El pelo, cortado casi a rape, da un raro aspecto a su cráneo prolongado y a la expresión de su rostro.

Yo esperaba que hablase deshilvanado, y lo hace con clara lucidez; pero...

Tras los cristales del ventanal se ve el pequeño jardín, en un contraste de claroscuro.

Hemos charlado mucho. Yo le cuento episodios de mi vida aventurera, y él escucha atento, con una leve sonrisa desflorada. No me atrevo a hablarle de su «enfermedad». Sin duda lo ha comprendido, y me dice sonriente:

—No tengas miedo; no te convences de la firmeza de mi cerebro, y por desgracia, es así; ahora lo tengo firme, muy firme...—y bajando la voz:—aunque esté maldito...

Yo no he sabido qué decirle y hemos vuelto a callar. Ha caído por completo la tarde y todo se ha entenebrecido. Diferentes ventanas proyectan sobre el suelo del pequeño jardín grandes rectángulos luminosos, dejando el resto en penumbras. En el chorro del surtidor, que sube sobre las recortadas y oscuras copas de los arbolillos, las gotas de agua parecen chispas de luz que suben y bajan incesantes.

—No enciendas. ¿No estamos mejor en esta penumbra?

He vuelto a sentarme. Mi amigo ha continuado hablando, después de larga pausa.

Mansamente ha desgranado sus palabras, que se han adueñado de mí; el légamo ideológico que llevaba quieto en el fondo de mi espíritu, se ha removido; quiero terminar esta entrevista, y una morbosa curiosidad me sujeta al asiento. ¡Yo también quiero saber algo! ¡Aunque no sea mas que un destello, aunque no sea mas que una sola brizna de luz!

—Me han recluído en esta casa, quitándome la libertad, sin saber que llevo dentro de mí espacios infinitos que recorrer. Te habrán dicho que estoy loco; pero tú no sabes que esa gente rastrera ha procedido así conmigo, no por hacerme un beneficio, sino por lucrarse administrando los bienes que me correspondían en la herencia de mis padres. Pero ¿qué saben ellos, esos que sólo piensan en procrear, comer y dormir?

Te digo esto, porque sé que sólo tú eres el único que puedas entenderme. Yo no me he rebelado contra las decisiones de ésos... Los he dejado hacer, porque tengo un sincero y completo desprecio por el mundo, empezando por mi mismo cuerpo. Cuando te fuiste de aquí, ya sabías mi decisión de consagrar mi vida a bucear en mi espíritu... Quizás no hubiera sucedido así; pero la casualidad ha dispuesto que yo no haya tenido que hacer mas que dejar correr los hechos para que así suceda.

—¡Y has echado tu vida en eso, en el vacío! Es triste que te hayas sacrificado por algo que ni existe... Porque creo que te habrás convencido de lo infructuoso de tus meditaciones... Mientras la vida ríe afuera, tú aquí metido en lúgubres disquisiciones internas. ¡Has de salir de aquí conmigo, aunque no quieras, a vivir, a machacar ese estúpido fantasma que te has forjado!...

Al oír esto, mi amigo Enrique me miró con fijeza, y aproximando más a mí el sillón en que estaba sentado, me dijo con un ligero temblor en la voz:

—No creí que hubieras llegado a ese extremo... Es decir, que tú crees que «yo no sé nada, nada...; pues he visto; sí; he visto»; por eso estoy maldito. He logrado saber un poco; pero la Verdad es terrible, y al que logra mirarla un momento, o lo aniquila o lo trastorna...

(Quizás tenga razón mi amigo, porque oyendo esto me convenzo de su locura.)

Después de una pausa, durante la cual me miró fijamente, como queriendo adivinar mi pensamiento, prosiguió, sin que yo me atreviera otra vez a interrumpirle:

—Eres un cobarde y temes a ese fantasma de que hablas, a ese fantasma al cual hay que mirarlo frente a frente y resistir su mirada de saurio.

Mi amigo volvió poco a poco la cabeza, miró hacia atrás, y luego se aproximó más á mí.

—Escucha—continuó—; quiero contarte cómo salí de mi casa aquella noche, como un sonámbulo, en busca de la muerte, la que nos ha de mostrar u ocultar para siempre la terrible verdad. Ya sabes la obsesión perenne en que se macera mi espíritu. Aquella noche me dispuse el ánimo a la contemplación interna un libro de Fray Luis de Granada, que primero, por lo ingenuo, me hizo sonreír, y terminó por hacerme pensar en la nebulosa negativa de lo Oculto. Ese impreciso roce viscoso que me inquieta cuando me obsesiona la idea única, comencé a sentirlo.

Estaba sentado en nuestro antiguo banco de la Alameda y quise engañarme creyendo que era frío de la noche otoñal. Me levanté y me fuí a casa. Era muy tarde. Parece que estoy viendo la figura espiritada de mi padre, con sus grandes barbas blancas, sentado en la poltrona, esperando a acostarse mientras mi madre le preparaba el embozo de la cama.

Yo sentía aquella noche un terrible miedo que se me axacerbó, no sé por qué, al ver la escuálida figura de mi padre, que tosía pertinazmente, y a mi madre, que andaba de un lado a otro en el silencio de la casa. Quería hablar y no podía. Por fin le dije a mi madre que se sentara junto a la cabecera de mi cama cuando yo me acostase; y mi madre me contestó con su mansedumbre de siempre: «Sí; anda; ahora, cuando termine con tu padre... ¡Qué tonto eres!... Eres un nene chico...»

Me acosté. En el silencio de la casa sólo se oían los pasos de mi madre, apagados por la alfombra. Mi padre se había acostado. Tenía una habitación contigua a la mía, sin puertas, y yo desde mi cama le veía: las barbas sobre el embozo y el marfil de su calva sobre la almohada, como si fuera una calavera...

Al poco tiempo todo quedó en silencio y a oscuras, y yo me dormí; pero con un sueño extraño y desasosegado. Dormía con la conciencia de que estaba dormido, viéndome en las sombras y el silencio, tendido en el lecho con la inamovilidad de los muertos.

Un algo invisible y sobrenatural comenzó a inquietarme, anudándome de terror la garganta. Un sudor frío me inundó todo el cuerpo. No sé lo que vi o presentí en aquel momento de angustia. Me desintegré, y mi espíritu, libre de la materia, se contempló a sí mismo; y tuvo la conciencia de su esencia divina; y se ensoberbeció creyéndose la fuerza que todo lo dispone, la que es principio y término y sola voluntad; y dijo al Infinito: «Yo Tan Solo Soy Dios.» Un gran poder oculto lo amilanó; en las sombras y el silencio se vió como mínima parte desprendida del Todo, bogando en las sombras terribles.

Ese «algo» indefinible que me llevaba tras sí me puso ante una inmensa y lóbrega sima, y me hizo entender con su horrorosa mirada de saurio que si yo era más potente que el resto de la Divinidad, me hundiese en aquel precipicio. Una mole inmensa y fatídica, hecha como con las negruras de todas las noches del mundo, vino hacia mí; me vi infinitamente pequeño para contrarrestar aquella tremenda Unidad de la que yo había formado parte. Una angustia suprema me agarrotó, y espantado di un grito tremendo, un grito salvaje, que repercutió como en una oquedad en la bóveda del Infinito... Y entonces, entonces... Escucha... escucha... Vi...

Creí volverme loco también.

Mi amigo, lívido, desencajado, me cogió las manos con las suyas, heladas... Sus ojos, con un brillo extraño, se dirigían hacia uno de los rincones de la estancia. Temblaba.

Me desprendí de él violentamente.

No sé cómo me vi en la calle...

Un momento más en aquel lúgubre recinto, y también me hubiera vuelto loco...

¡Un loco hace ciento!

Noticias de sociedad

TITULOS DEL REINO

Doña Rosario Corba ha solicitado en el ministerio de Gracia y Justicia la rehabilitación del título de marqués de Caravagio, con Grandeza.

La misma señora pide la del título de marqués de Ruchena, con Grandeza.

D. Alfonso Roca de Togores y Pérez del Pulgar la del título de marqués de Santa Fe de Guardiola.

Doña Emilia de Besson y Ayala la del título de marqués de Valdefuertes.

Doña María del Carmen de Navarro y Chinié la del título de marqués de la Victoria.

Doña Rosario Corba la del título de marqués de Zarreal.

Doña Emilia de Besson y Ayala la del título de vizconde de Villaverde del Castillo y la del de vizconde del Zapan.

ARTURO PERERA

Ha fallecido en esta corte el notable literato D. Arturo Perera.

Su muerte ha sido muy sentida, ya que el número de sus amigos era grande, merced a sus bellas cualidades.

Perera fué periodista. Formó parte de la Redacción de «El Globo» cuando este periódico seguía las inspiraciones de Castelar, y escribían en él Manuel Troyano, Alfredo Vicenti, Antonio Aura Boronat y otros ilustres periodistas.

Estrenó en los principales teatros de Madrid obras dramáticas muy notables, que fueron muy celebradas y aplaudidas, y en el Odeón, de París, iba a poner en escena próximamente una de ellas, traducida por Carlos Batlle.

También deja algunas novelas de interés y algunos libros de crítica que acreditan su erudición y su talento.

Nos asociamos al duelo de la familia del finado.

EL SANTO DEL PRELADO

Con motivo de celebrar ayer su fiesta onomástica D. Prudencio Melo y Alcalde, obispo de Madrid-Alcalá, son numerosísimos los telegramas, cartas y tarjetas que se han recibido, como asimismo las personas que han desfilado por el Palacio Episcopal para firmar, constituyendo todo un verdadero homenaje de adhesión y cariño hacia el obispo.

También se han recibido muchos regalos de precioso gusto, y algunos de gran valor.

Su Alteza la Infanta Isabel telefoneó a medio día al palacio para hacer presente su felicitación.

También han enviado su felicitación los Sindicatos de obreros católicos de Madrid.

CAPITULO DE BODAS

En Sevilla se ha celebrado el enlace matrimonial de la señorita Adela Pego Tisca con D. José María López de Valencia, siendo apadrinados por la madre de la novia, doña Dolores Tisca, y por el padre del novio, D. Alvaro López Núñez.

Los novios, a quienes deseamos eterna luna de miel, han salido en viaje de bodas para varias poblaciones.

—En la iglesia de San Sebastián se ha celebrado el matrimonio de la señorita Lucía García Verdugo con D. Manuel Sacristán Esteban.

Deseamos a los recién casados eterna luna de miel.

ENFERMOS

La condesa de Cerragería padece una afección al corazón, inspirando su estado algún cuidado.

—Se encuentra enferma de algún cuidado doña Adela Mirecki de Zozaya.

VIAJES

Se encuentra en Huesca el obispo de Jaca, que ha ido a aquella ciudad con objeto de oficiar en las solemnes honras fúnebres que se celebrarán en conmemoración del Rey Alfonso I el Batallador.

—Ha llegado a Madrid el conde de la Vega de Sella.

—Ha regresado a la corte el marqués de Aledo.

—Se encuentra en Granada el profesor S. P. Agharkar, de la Universidad de Calcuta, en viaje científico, para estudio de Geografía botánica.

—En breve marchará a Roma a pasar una temporada con los vizcondes de Peñañanes la marquesa de Guimarey.

—Se encuentra en Biarritz la marquesa viuda de Feria.

—Los marqueses de Falces han regresado de Niza.

—La condesa de Alcubierre, la marquesa de Espinardo, la Srta. Isabel Carvajal, hija de la condesa de Aguilar de Inestrillas, y el conde de Glymes de Brabante, han marchado a Barcelona.

—Han regresado de Granada la condesa de Romanones y su hija la duquesa de Pastrana.

—Ha regresado a Madrid de su viaje a Andalucía el general Ochando.

—Han llegado de Sevilla los condes de Santa Coloma.

—El nuevo representante de Bélgica, barón de Borchgraeve, ha llegado a Madrid.

NECROLOGICAS

Cuando regresaba de los Estados Unidos ha fallecido en El Havre doña Luisa Pelayo, viuda de Angulo, tía carnal de los marqueses de Amboage y del marqués de Bellamor y hermana política de los marqueses de Caviedes.

—En esta corte ha fallecido el conocido financiero D. Juan de Morales y Serrano, que fué muchos años subgobernador primero del Banco de España y persona muy conocida y estimada en esta corte.

Fué el finado inspector general de Hacienda, y en la actualidad era censor del Banco de Estado de Marruecos.

—En Plasencia, en cuya catedral era canónigo maestrescuela, ha fallecido, víctima de rápida enfermedad, D. Tiburcio Merodio.

—Ha dejado de existir en esta corte D. Ricardo de Guillerna y de las Heras.

El finado pertenecía a una distinguida familia, que goza en esta corte de generales simpatías.

A los hermanos del finado, sobrinos y demás parientes testimoniamos nuestro más sentido pésame.

ANIVERSARIOS

Mañana hará siete años que falleció el senador del reino, magistrado del Tribunal Supremo y ex rector de la Universidad de Oviedo, D. Félix Pío de Aramburu y Zuluaga.

Todas las misas que se digan en la iglesia de las Calatravas mañana viernes serán aplicadas en sufragio del alma del finado.

2009 Ministerio de Cultura

Las más lindas toilettes están en
LA VILLA DE PARIS
Tailleurs - Visitas - Soirée

29 DE ABRIL — AÑO 1919

LA MODA AL DIA

Para admirar elegancias
:: HOTEL RITZ ::
Comidas - Tés - Bailes

A LAS LECTORAS

PARA MUY PRONTO

Parece un poco prematuro, aunque hace días que vengo haciéndolo, el hablar de las modas para este verano. Sin embargo, en marzo han salido en París, y en ese mismo mes, en el Mundo entero, no hay una gran modista, de esas que compran modelos y ven todas las colecciones, que las ignore. Es muy pronto para adoptarlas, pero no para que nos enteremos de lo que hemos de llevar dentro de dos meses, y si el tiempo lo permite, mucho antes.

Las «toilettes» de verano son más fáciles de reformar que las de invierno, por eso mismo de que está permitida una mayor fantasía. Son mucho más seductoras, a menudo menos costosas y siempre más favorecedoras. Nos preguntamos por qué tantas señoras se visten de «charmeuse» negra y se ponen sombreros de «aigrettes» para asistir a reuniones elegantes durante el verano. Todos los años, hacia esa época, periódicos de modas y modistos repiten que en junio y julio debieran llevarse capelinas floridas y vestiditos de linón; esto ha sido repetido muchas veces, y sin embargo, no hay que dejar de insistir, pues muy pocas mujeres saben vestirse según las circunstancias.

En las carreras de caballos es donde se encuentra un núcleo más importante de modelos en vestidos y sombreros, que nos afirman lo que se llevará más adelante, pues las «toilettes» de las carreras, por lo menos en París, son más que la moda que se ha de adoptar, las notas que luego, más depuradas, persistirán en ella.

Pocas mujeres saben vestirse con propiedad para las carreras. Dos estilos de «toilettes» parecerían indicadas: para los días en que se corren los grandes premios, vestidos de «garden-party» y sombreros claros, transparentes, tan favorecedores y bonitos entre los árboles y verdor del pesaje. En vez de éstos se ven muchos vestidos demasiado elegantes, demasiado transparentes; muchos sombreros demasiado «aigrettes», formando un conjunto demasiado de vestir, y que estarían más en su lugar en un té y hasta en una comida, y no en una reunión al aire libre, como son las carreras. Y para los días sin importancia, el traje medio sastre, elegante y de líneas netas, completado con el abrigo de auto, que se deja en éste o se lleva al brazo.

El vestido de «organdí», de muselina, de linón, de velo, es muy bonito, y tenemos tan pocas ocasiones de dejar los vestidos oscuros, que debemos aprovechar las ocasiones que se presentan para adoptarlos tan juveniles y vaporosos que la moda de ahora nos concede.

Los velos bordados; los unos, al estilo de los dibujos chinos; los otros con dibujos marroquíes, son de una frescura de colorido muy bonita. Los vestidos confeccionados con estos tejidos bordados en colores sobre fondo blanco no llevan más adorno que un cinturón original, una hilera de lacitos o una cascada de cintitas en los colores predominantes del bordado. La influencia de las modas Directorio nos traen la boga de los pecheritos y cuellos blancos, adornados con volantitos y ruches a caneloncitos y ribeteados de unos piquitos, que les da un aspecto muy de lencería. Muchos vestidos de «linetta», tela muy fina, que en rosa, amarillo, morado y lila hace vestiditos de una frescura encantadora, se adornan con estos ruches.

Otros se adornan con minúsculos volantitos festoneados, que rodean la falda en varias filas, bordeando el escote, las mangas, la cintura y una especie de delantal. Para estos vestidos ligeros hacen falta formas poco complicadas y ningún adorno. A veces, la mezcla de dos tejidos, tiras de linón sobre fondo de tul del mismo tono o un linón liso y otro bordado, unidos con un calado a máquina, que es lo que más se emplea para unir dos tejidos ligeros.

Señora: nada tan correcto para la calle como un traje sastre; hágase uno como éste, de tela inglesa color avellana, con un cinturón de cuero y unos bolsillos cuya línea se prolonga falsamente con un bordadito rematado con una flecha.

No debe pasar inadvertido el detalle del adorno de este vestido; está hecho con la misma tela (lana jerga rosa pálido), sobreponiendo triángulos que dejan ver por los lados el forro, que irá suelto, azul marino, del color de la banda.

Los «plissés» están en todo su apogeo; este vestido de crespón de china negro está enteramente adornado con estrechos «plissés» de su misma tela.

CONSEJOS

Una fantasía que sorprenderá a muchas será el ver sobre vestidos blancos ligeros que deben ser lavados con cierta frecuencia, bordados con hilo de oro, que hasta ahora no se empleaban por incompatibles. Hay que tener en cuenta que acaban de fabricar un hilo de oro lavable, que permite dicha fantasía.

*

En un vestido de novia, según el dictamen de París, es incompatible la gran cola o manto que desciende desde los hombros con el velo de encaje.

Por lo tanto, el manto se llevará con fino velo de tul liso, y el vestido corto, sin cola, con velo de encaje todo lo suntuoso que se desee.

*

Las falditas plisadas son una de las notas salientes de la estación; pero requieren su atención; no basta con coger un pedazo de tela y enviarlo a plisar para tener un vestido o una falda elegante.

El plisé ha de tener suficiente vuelo para que caiga naturalmente formando canelones y en ningún caso los pliegues se abrirán por falta de vuelo; es de un efecto deplorable.

gero de su voz y la febril brillantez de sus ojos.

—Sí, amigo mío—continuó levantándose—, vuestra idea es encantadora y graciosa, y os lo agradezco infinito. Hace mucho tiempo que no habéis pasado a mi lado una tarde entera. Venid.

Y se dirigió a la puerta.

—¿Adónde queréis ir?—preguntó Oliverio.

—Pero... supongo que a la casa.

—¿Por qué no permanecemos aquí?

—El calor es horrible.

—No opino yo así. El aire circula por entre los grandes árboles y llega a nosotros por las ventanas entreabiertas; la temperatura me parece deliciosa. Sin duda al venir aquí hace poco no teníais el propósito de regresar tan pronto.

—Quedémonos, puesto que lo queréis—murmuró Carmen, dejándose caer sobre el diván.

—Por otra parte—añadió Oliverio—, ¿dónde podríamos encontrar un marco más delicioso para un cuadro conyugal?

—En ninguna parte, tenéis razón—replicó la joven—. Este kiosco es una maravilla y nadie lo admira más que yo...

Algunos instantes de silencio siguieron a estas vulgaridades.

Las más imperceptibles nubes de la turbación de la joven no se escapaban a Oliverio.

En vista de esta turbación se interrogaba con inquietud y se decía si acaso el mal que se proponía combatir habría ya tomado proporciones colosales.

Carmen buscaba ávidamente algún diestro medio para determinar a su marido a que abandonase el kiosco.

Llevar a cabo esta difícil empresa era para ella de una importancia capital.

Si en efecto conseguía arrastrar a Oliverio hacia la casa, la visita del marqués de Grancey era ya la cosa más natural del mundo, y esta visita parecía hecha al marido lo mismo que a la mujer.

Si, por el contrario, el marqués acudía a encontrarla en el pabellón, según su costumbre, sin haberse hecho guiar y anunciar por un criado, ¿qué pensaría Oliverio y qué no tendría derecho a suponer?...

¿Cómo hacerlo?

Carmen ponía en tortura su mente y no encontraba nada.

Por fin, y a falta de otra cosa, se decidió a emplear uno de esos medios vulgares que en el lenguaje especial de las gentes de entre bastidores se llaman «cabos sueltos».

Se echó a medias sobre los cojines del diván, llevando una de sus manos a sus ojos y la otra al corazón, lanzando un débil suspiro.

Oliverio, que comprendía a maravilla, se lo devolvió complacientemente.

—¿Qué os pasa, querida amiga?...—preguntó con vivacidad y con el tono más natural del mundo—. ¿Padecéis?

—Horriblemente...

—¡Pero, apenas hace algunos minutos, no experimentabais nada de eso!

—Este malestar se acaba de apoderar de mí, ahora mismo.

—¿De qué sufrís?

—Del corazón y de la cabeza.

—¿Cómo aliviaros?...

—Necesitaría el frasco de sales que he dejado en mi tocador... Dadme vuestro brazo, amigo mío, y llevadme... Cuando tenga el frasco me curaré.

—¡Ah!—dijo Oliverio con alegre tono—¡Cuánto bendigo a mi buena estrella que me permite evitaros en este momento una molestia! ¡A falta del vuestro yo traigo aquí mi frasco; tomad!...

Sacó de su bolsillo y presentó a Carmen un elegante frasco de cristal de roca adornado de oro y cerrado con un tapón recubierto del mismo metal.

Defraudada su esperanza, Carmen tendió la mano y tomó de las de su marido el objeto que éste le ofrecía, lo aproximó a sus narices y respiró el contenido con tal violencia, que le sobrevino una especie de sofocación.

—Tened cuidado, querida amiga—exclamó Oliverio—, vais a correr peligro...

—No... no... estoy mejor... mucho mejor... y me parece que un poco de ejercicio disipará por completo mis dolores... Demos una vuelta por el jardín, os lo ruego...

Así, por ejemplo, nunca consintió en que su ayuda de cámara pudiera serle útil para vestirse por la mañana y desnudarse por la noche.

—Buenas noche, mi viejo Céfiro—dijo, según su costumbre invariable—, no necesito nada; puedes retirarte.

Céfiro permaneció inmóvil, en la posición del soldado de guardia.

—¿No me has oído?—preguntó el joven.

—Perdonadme, señor Oliverio; os he oído.

—¿Qué esperas entonces, puesto que no tengo necesidad de ti?

—Puede ser que no me necesitéis, señor Oliverio, y sé que sois fácil de servir, puesto que os servís solo. Así, pues, si me quedo en vez de marcharme, es porque tengo algo que deciros.

—Pues bien, habla; yo te escucho.

Céfiro parecía muy perplejo.

El joven notó su turbación y le preguntó:

—¿Se trata, pues, de cosas graves?

—Esto no es decir que sea grave precisamente; pero, en fin, tal como es debo decirlo.

—En fin, veamos de qué se trata.

—Se trata de la señora.

—¡De mi mujer!—exclamó Oliverio turbado y con una viva expresión de sorpresa.

El viejo criado hizo un movimiento afirmativo.

—Céfiro—replicó el joven con tono severo—, ¿qué significa esto?

—Señor Oliverio, hace ya bastante tiempo que no estáis casi nunca en casa durante el día.

—Sin duda; ¿pero qué tiene eso de particular?

—Esperad un poco, si gustáis. Vais a verlo. Pues bien, mientras que estáis fuera paseando por donde bien os parece, la señora no está sola.

—Nunca tuve la pretensión de imponerla la soledad.

—No, por cierto, señor Oliverio, sois demasiado bueno para eso; pero ¿sabéis a quién recibe la señora?

—¿Cómo lo he de saber, puesto que nunca se lo he preguntado? Además, creo que recibirá a quien mejor le parezca.

—Sí, señor Oliverio; pero si la señora recibe a alguien demasiado a menudo es preciso que lo sepáis.

—Vamos, Céfiro, al grano; ¿de quién hablas?

—Del señor gobernador de la ciudad.

—¿El marqués Jorge de Grancey?

—Sí, señor Oliverio.

—Pues bien, no veo ningún mal en esto. El señor de Grancey es un hombre de la mejor conversación, y encuentro muy natural que la señora le Vaillant le vea con placer.

—¿Entonces os convienen sus visitas?

—Seguramente.

—¿Y os es idéntico saber que viene todos los días?

—¡Monsieur de Grancey viene aquí todos los días!...—dijo Oliverio con asombro.

—Sin faltar uno, sí, señor. En cuanto habéis salido, llega. Pudiera muy bien creerse que espera a que salgáis para entrar él...

Oliverio frunció las cejas y guardó silencio por un instante.

Pero dominó bien pronto su involuntaria emoción, y añadió en tono más tranquilo y más natural:

—Si monsieur de Grancey viene cuando he salido, nada hay más sencillo, nada más inevitable, puesto que salgo diariamente... Pero, dime, Céfiro, ¿de dónde te ha venido la idea de incomodarme con una cosa tan natural, y sobre todo de darle en tu imaginación las proporciones de un acontecimiento?

—Yo no hubiera abierto la boca, señor Oliverio, a la verdad, y no me hubiera ocupado de ello por el respeto que debo a vos y a la señora; pero como se habla un poco más de lo conveniente, he supuesto que cumpliría con mi deber en preveniros.

Oliverio se turbó por segunda vez.

—¡Ah!—repitió—. ¿Se habla?

—Sí, señor.

—¿Quién?

—Todo el mundo.

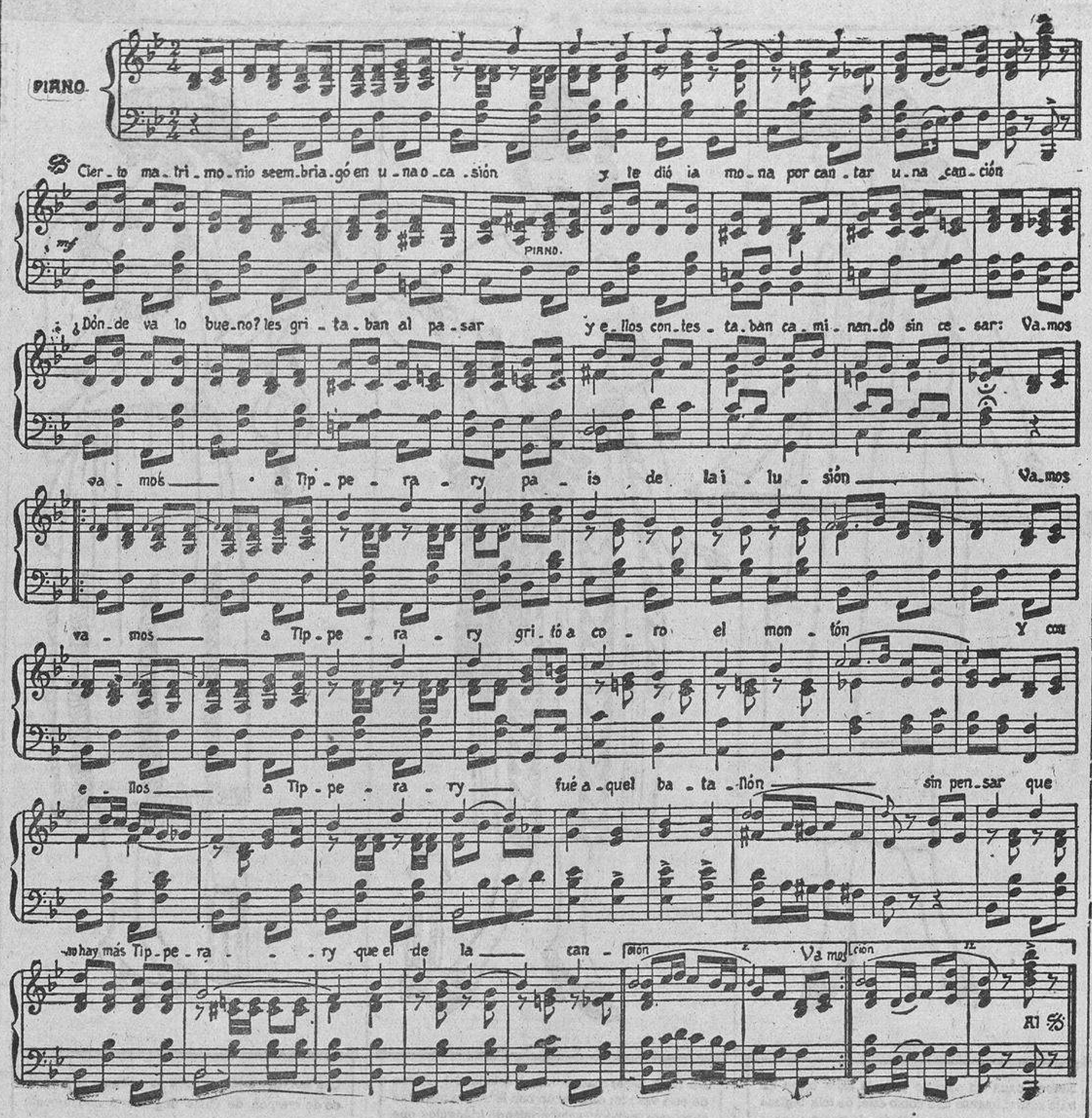
—¿Mis propios criados acaso?

Ministerio de Cultura

TIPPERARY

¿A DONDE VAS, VICENTE?

Creación de LINA MORENO.-Letra de JUDJE.-Música del maestro H. WILLIAMS.-Traducción de J. ZAMACOIS



LINA MORENO

Una artista de varietés que ha obtenido su más grande éxito con el «Tipperary» es Lina Moreno.

Esta circunstancia es ya más que suficiente para que Lina Moreno haya llegado a la popularidad más envidiable, ya que realizó en España la misión de dar a conocer, hasta a las clases más modestas, este canto inglés, tan marcial, tan bonito, siquiera lo hiciera sin su verdadera letra.

Para popularizar el cuplé inglés, Zamacois, el inteligente tonadillero, puso una letra a la música de Williams basándose en la idea del autor inglés Judje, que fué el que creó el cantar, tan popular aún en Francia e Inglaterra.

Tipperary es el nombre de un pueblecito de Irlanda. Los lamentos de un soldado de Tipperary que se encuentra en Londres, lejos de su hogar, donde dejó sus padres y el amor de una linda irlandesa, han inspirado esta canción, que es la exteriorización del «spleen» inglés, del que siente la nostalgia de su bienestar, de sus amores, la «morriña» de nuestros gallegos, en una palabra.

El «Tipperary» comenzó a cantarse con enorme éxito en los «music-halls» de toda Inglaterra, y tuvo su época, como todos los cantares que se popularizan.

Pero en 1914, cuando comenzó la guerra, se compuso con él un marcial pasodoble, que ejecutaban con gran brillantez las bandas de los regimientos, y volvió a ser popular.

Las bandas de los primeros regimientos ingleses que marcharon a Francia ejecutaban el «Tipperary», y según es costumbre en los regimientos ingleses, lo cantaban sus soldados en marcha.

Y por obra y gracia de los soldados ingleses, el «Tipperary» se hizo más popular aún de lo que había sido hasta entonces.

Y ese cantar en el que se expresaban las delicias, las placideces de un hogar feliz, se convirtió en canto bélico, a cuyo son se dejaban matar o mataban los hombres, con el más grande entusiasmo.

Así, al desembarcar estas primeras fuerzas en Boulogne, entraron cantando y tocando en Francia el «Tipperary», que volvió a estar en boga y se cantó en las trincheras durante los ataques más empeñados, y cantando con ese estoicismo inglés que tantos héroes ha dado, entraban en fuego aquellos soldados, que sabían ofrendar sus vidas a la patria con admirable generosidad.

Y lo cantaron luego los belgas y los franceses, y llegó a ser el canto de los soldados, al que en cada país se le puso una distinta letra.

Mejor aún; puede decirse que cada soldado hacía su letrilla, que cantaba en recuerdo y como homenaje a los suyos, de los que estaba alejado para cumplir el sacrosanto deber de defender su patria.

Por eso Lina Moreno tiene para nosotros un mérito especial, que si no tuviera otro era más que suficiente para su consagración en el arte de la frívola canción. El de haber conseguido con la creación que hizo en España que se cantara en los teatros, en los «music-halls», hasta por los ciegos en las calles.

Es además esta artista una de las que más se han distinguido entre nuestras cancionistas por su arte, sobre todo en los cuplés verdaderamente españoles.

Las canciones de carácter regional las ha interpretado siempre muy bien, y la han proporcionado sus mayores triunfos en cuantos teatros actuó.

También tiene hechas verdaderas creaciones en el género cómico, haciendo populares varios cuplés que aún se cantan por media España.

«¿Adónde vas, Vicente?» fué una de sus principales creaciones, con la que ha logrado popularizar en nuestro país, como ya hemos dicho, el canto de los soldados ingleses, que se llama «Tipperary» y que es hoy universal, porque él recuerda a los hombres los días amargos y los días de gloria...

Letra de ¿ADONDE VAS, VICENTE?...

I

Cierto matrimonio se embriagó en una [ocasión
y le dió la mona por cantar una canción.
—¿Dónde va lo bueno?—les gritaban al [pasar,
y ellos contestaban caminando sin cesar.

Estribillo.

Vamos, vamos a Tipperary,
país de la ilusión.
Vamos, vamos a Tipperary
gritó a coro el montón.
Y con ellos a Tipperary
fué aquel batallón,
sin pensar que no hay más Tipperary
que el de la canción.

(Se repite.)

II

Esta quisicosa sólo tiende a demostrar
que un loco hace ciento, como suélese afirmar;
pues a aquellos grupos otros fuéronse a unir
y aún siguen marchando sin cesar de proferir:

(Al estribillo)

Como que tengo yo unos andares
que dan achares
¡olé!
me dicen todos los hombres
(jaleándose) *mu bien.*
Y donde vaya este cuerpo
juncal,
el disloque, caballeros,
por donde paso
es... la mar.

(Al refrán)

—Ellos más que los demás.

—¿Qué dicen?

—Se admiran de la casualidad que encontráis tan sencilla...

—¿Pero sabes, Céfiro—exclamó Oliverio con animación, casi con cólera—, sabes que esto es una injuria grave, un insulto, una sospecha vil que lanzan al rostro de mi esposa?

El viejo servidor movió la cabeza.

—No... no, señor Oliverio—replicó—, nada de eso; no debemos ver las cosas por el cristal negro. Nadie piensa en injuriar a nuestra joven ama y en creerla capaz de una vil acción. Solamente creen—y en este momento no hago mas que repetiros lo que se dice—que el señor gobernador es muy conocido como hombre que no respeta nada a las mujeres y que acaso no hacéis bien en dejarle tan a menudo y por tanto tiempo solo con la señora, y pretenden que cuando un galán y una linda dama están solos hablando, el diablo les acompaña siempre para tentarlos.

Oliverio no respondió.

Su frente se inclinaba cubierta de una nube; parecía muy conmovido y muy agitado.

—Señor Oliverio—preguntó Céfiro tímidamente—, ¿acaso os enfadáis porque os he repetido todo esto?

El joven cogió la mano del fiel servidor sobre cuyas rodillas, con frecuencia, jugó en su infancia.

—No—dijo—, no estoy enfadado contigo, mi querido Céfiro, y te doy las gracias; me gusta estar prevenido. Mi mujer no tiene nada que reprocharse, estoy seguro, y respondería de ella como de mí mismo; pero es muy urgente cortar esos rumores de que has sido eco para transmitírmelos y que concluirían por manchar una reputación que debe permanecer diáfana. Me encargo de esto; bien pronto la calumnia no tendrá ya pretexto para emprender su vuelo. Vete, pues, Céfiro, y duerme con tranquilidad; acabas de cumplir con un deber y yo te lo agradezco...

El digno criado cogió la mano de su amo y la besó con un transporte de ternura y de reconocimiento; después salió triunfante y alegre, con el corazón y la conciencia igualmente satisfechos.

Oliverio quedó solo y se dejó caer sobre un sitial en la actitud de abatimiento más absoluto.

Ni por un momento pensó en acusar a su mujer; sólo se acusó a sí mismo de lo que le pasaba.

—Soy culpable—se dijo—y el castigo es cruel, pero merecido. No he sabido llenar los deberes que Dios me imponía y que yo he aceptado libremente. ¡La soledad y el fastidio son consejeros peligrosos! ¡Abandonar a sus sugestiones funestas a una mujer joven y bella como la mía, es hacerse responsable, es hacerse cómplice de todas las faltas que pudiese cometer. No me ama, es verdad, ¿pero qué importa? No por eso debo dejar de velar por ella, si no con la pasión ardiente de un amante, al menos con la vigilante solicitud de un padre. En cuanto al marqués de Grancey, no hace mas que su papel de gran señor y de hombre de suerte cortejando a Nunciata. No tengo ni aun el derecho de odiarle; pero tengo el de defender mi propiedad contra todo ataque, y yo lo haré.

Luego, después de algunos minutos de nueva meditación, añadió incorporándose:

—¡Vamos, vamos, valor! La honra está en peligro; debo y quiero combatir. ¡Indiferencia, sería cobardía! ¡Necesito sepultar en el fondo de mi alma este amor que me devora y que me matará! ¡Necesito alejar de mis sueños el dulce rostro del ángel rubio! ¡Necesito olvidar el nombre de Dinorah, para acordarme tan sólo que soy el marido de la hija de D. José! ¡Dios mío, os lo suplico de rodillas, dadme fuerzas, porque las necesito para luchar, no sólo contra los otros, sino contra mí mismo!

Esta plegaria del triste Oliverio fué escuchada sin tardanza. Sintióse fuerte y consolado por la enérgica resolución que acababa de tomar y durmió aquella noche mejor que nunca.

*

Era el mes de agosto. Un sol casi tan ardiente como el de la Habana dirigía di-

riamente sobre la ciudad, acurrucada entre las vertientes de las colinas cercanas, sus inflamados rayos, que metamorfoseaban la superficie del mar, tranquilo y sin arrugas, en un inmenso lago de oro fundido.

Después del almuerzo Oliverio se alejaba a sus largos paseos solitarios, y Carmen, saliendo de la casa, se dirigía a través de las sombrías alamedas del jardín hacia un pequeño cenador chino, situado al extremo de una verdadera enramada de seculares melocotoneros y abrigado contra los ardores del medio día por el espesor impenetrable de sus ramas.

Desde este kiosco dominábase el Havre y la rada, y por consiguiente se gozaba de aquella vista incomparable que hemos descrito rápidamente al principio de la segunda parte de este libro.

El interior de este pabellón tan lindo encerraba bastantes maravillas para hacer lanzar gritos de alegría y admiración a todos los aficionados al gusto chino.

Cada uno de los objetos que formaban parte del mobiliario y de la decoración del kiosco habían sido traídos del Celeste Imperio por los buques de Felipe le Vaillant.

Muebles, tapices, espejos, porcelanas, cuadros pintados sobre vidrio, esmaltados; alfombras, muñecos, linternas y lámparas ofrecían ese inimitable tinte de originalidad que hace imposible la imitación.

Un mandarín, transportado como por encanto al pabellón chino de Ingouville, hubiera creído no haberse movido del kiosco de su casa de Pekín.

Allí iba Carmen a sentarse.

Allí Jorge de Grancey no tardaba en unirse a ella; allí la hablaba de amor, la besaba las manos y desplegaba todos los tesoros de su elocuencia para obtener lo que ella le negaba con una risueña pero invencible obstinación.

Al día siguiente de la conversación entre Oliverio y el viejo Céfiro, conversación que ya hemos mencionado, Carmen, fiel a aquella costumbre que le parecía dulce, soñaba tendida a medias sobre uno de los divanes de satén de china bordado de dragones extravagantes y de figuras fantásticas, y dejaba errar su vista por el inmenso panorama que se le ofrecía por la ventana entreabierta.

M. de Grancey iba a venir sin duda de un momento a otro.

Carmen oyó el ruido de pasos sobre la blanca arena de la alameda próxima.

—Es él—pensó.

Y dió una expresión más tierna y más cargada de languidez a su mirada, tan llena de irresistibles seducciones.

La puerta, que sólo estaba cerrada a medias, se abrió del todo.

Carmen esperaba ver entrar a Jorge.

Oliverio apareció.

La joven no fué bastante dueña de sí para reprimir un movimiento de sorpresa.

—¿Acaso os molesto, querida amiga?—le preguntó Oliverio sonriendo.

Carmen tuvo ya tiempo para dominarse.

—No por cierto, amigo mío; pero no esperaba veros. ¡Estáis en casa tan pocas veces!...

—¿Es un reproche?

—De ningún modo. Me desolaría cambiar en algún modo vuestras costumbres. ¿No salís hoy por ventura?

—No, porque hoy me he prometido una fiesta.

—¿Una fiesta?

—Sí.

—¿Cuál?

—La de pasar a vuestro lado el día entero, si os dignáis permitírmelo.

Carmen tuvo un ligero estremecimiento.

—¿Qué significa esto?—se preguntó.

Después respondió en alta voz:

—¿Necesito aseguraros que vuestra presencia es siempre mi felicidad?

—¿Entonces consentís?

—Sin duda, y con mucho gusto.

—¡Cómo os lo he de agradecer!

—Pero, amigo mío, me parece que soy yo quien debo estaros agradecida de haceros así el compañero de mi soledad.

Al decir lo que precede, con una calma forzada y sonrisas llenas de fingimiento, Carmen estaba inquieta.

Temblaba en ver llegar de improviso a M. de Grancey, y sin embargo, ponía buena cara y en nada se descubría su angustia interior, excepto en el temblor li-

2009 Ministerio de Cultura